

Antonio I. Caro: Juego + fuego y siempre fuego
Técnica : Tela, madera, resina, vidrio, cartón
Triptico. Cuerpos: 32 x 32 cm
Marzo 3 de 2007

El Misionero

Fundado en 1870
Órgano de los intereses de la Sociedad
Hermanos de la Caridad

Director fundador

(1992-2008) en su Segunda Época
Doctor: Leonello Marthe Zapata (q.e.p.d.)
Año 20 – No. 69 – Junio de 2011
elmisionero2009@gmail.com
Barranquilla, Colombia

Director

José Morales Manchego

Comité Editorial

Álvaro Díaz Romero
Mario Morales Charris
Rafael Fullea Henríquez
Alfonso Mendoza Alfaro

Diseño de Carátula

Antonio I. Caro

Sede Administrativa

Calle 47 No. 35 – 203
Sede Social – Calle 80 No. 42E – 14

Archivo

Biblioteca Pública Julio Hoenigsberg

**SOCIEDAD HERMANOS
DE LA CARIDAD**

**JUNTA DIRECTIVA
EJERCICIO 2010 - 2012**

Presidente

Virgilio Sierra Sabalza

Vicepresidente

Álvaro Ruíz Guerra

Vocales Principales

Vladimiro del Castillo Charris
Tito Aragón Mier
Luis E. Carrasquilla Cruzado
Ramiro Stevenson Samper
Fulvio Viñas Ramos

Vocales Suplentes

José Morales Manchego
Javier Gómez Armella
David Esmeral Ojeda
Miguel Marchena Racedo
Federico Nobmann Santos

Gerente Administrativo

Emilio Moscote Pérez

Revisor Fiscal

Alberto Hernández Márquez

Revisor Fiscal Suplente

Antonio Varela Consuegra

Secretario

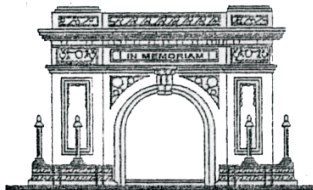
Alfonso Mendoza Alfaro

Coordinador de Tesorería

Germán Donado Osorio

Impresores

Cencys 21 / Carrera 43 Calle 47 - 32 Loc. 1
Tel: 3794755 / cencys21@gmail.com
Barranquilla, Colombia



**La Sociedad Hermanos de la
Caridad abre las puertas de su ...**

Funeraria Universal

**“Su Tranquilidad
es Nuestro Compromiso”**

**Planes con más Cobertura y Mejores
beneficios**

**para mayor información comuníquese a las
oficinas del Cementerio Universal para
que un asesor lo visite**

**Calle 47 N° 35 - 208
Teléfono : 3705929 - 3706027
Fax :3707318
Departamento Comercial
Carrera 35 No. 47 - 51
Telefax : 3722446
Barranquilla - Colombia**

Índice

Editorial

El Misionero , un espacio cultural de la Sociedad Hermanos de la Caridad <i>José Morales Manchego</i>	5
---	---

La cigarra y la hormiga (Fábula) <i>Felix María de Samaniego</i>	10
---	----

La Planeación y la Gestión del Riesgo: Un camino seguro hacia la construcción de ciudades <i>Tito Patrick Macías Sanjuan</i>	12
---	----

Los diablos del Corpus Christi de Valledupar: patrimonio cultural y religioso del Caribe colombiano <i>Jairo Soto Hernández</i>	17
--	----

La Plaza de San Nicolás, ágora de Barranquilla <i>Betty Sofía Fullea Fandiño</i>	27
---	----

Dioses y esclavos <i>Osvaldo Antonio Díaz Barbosa</i>	35
--	----

Germán Espinosa, genio de la novela histórica. <i>Adolfo Villadiego Rozo</i>	43
---	----

Aspectos generales sobre el ordenamiento territorial en Colombia <i>Rachid Nader Orfale</i>	50
--	----

Etología, primates y humanos <i>Angela Marcela Morales</i>	59
---	----

La otra cara de la economía <i>Martha Morales Manchego</i>	65
---	----

4/EL MISIONERO

Primera huelga en la historia de la humanidad <i>Fernando Llano Toro</i>	68
La Venganza en Crónica de una muerte anunciada <i>José Morales Manchego</i>	71
Ideas puntuales sobre ética y filosofía política en Nietzsche <i>Jorge Álvarez Hernández</i>	76
Barbulia <i>Alvaro José Díaz</i>	87
Trabajar con la primera infancia: una experiencia más en mi vida profesional <i>Betty Córdoba Arrieta</i>	89
Acotaciones sobre una donación bibliográfica <i>Rafael Fullea Henríquez</i>	97
La estrategia de la solidaridad, de Antonio Mora Vélez <i>René Cueto</i>	103
El rincón poético Antonio Morales Vélez <i>Alvaro Díaz Romero</i>	106
Nueva producción literaria de la Sociedad Hermanos de la Caridad.....	113
Criterios sobre el envío de artículos para El Misionero	114

Editorial

El Misionero, un espacio cultural de la Sociedad Hermanos de la Caridad

***D**esde tiempos inmemoriales, El Misionero ha estado interesado en la ciencia, en las bellas letras y en las bellas artes, tratando de mejorar permanentemente su ámbito existencial para que fluya el pensamiento libre.*

En sus páginas fulgen las palabras e imágenes de artistas, escritores e investigadores, cuyo saber evidencia la manera de reflexionar sobre los fenómenos de su entorno. De esa forma nos acercamos a la realidad americana, colombiana y regional, para difundir lo útil.

Nuestro ideal es estimular la investigación sobre la sociedad en la cual estamos inmersos. En otras palabras, propugnamos el estudio, en su dimensión compleja, de la patria inmensa de Bolívar, Antonio Nariño, Francisco de Paula Santander, Bernardo O'Higgins, José Martí y José de San Martín.

Es de anotar que toda revista refleja una intención fundamental. La intencionalidad nuestra es investigar, profundizar y difundir conocimientos acerca de nuestra región y sus personajes.

En ese sentido, este número de El Misionero nos conduce a la aventura estética de la existencia, con la obra de Antonio I. Caro, titulada: "Juego, más fuego, siempre fuego", que ilustra la carátula. Esta obra, de connotaciones simbólicas, enfatiza el fuego de las ideas, que emana de

los cañones de una constelación pluralista de personajes del mundo americano, continente que anhela alcanzar, en juego limpio, estados más elevados, representados en el triángulo, que evoca la imperativa fórmula: “Bien pensar, bien decir y bien hacer”.

Abre la cascada de artículos el arquitecto Tito Patrick Macías Sanjuán con un trabajo titulado: La planeación y la gestión del riesgo, un camino seguro hacia la construcción de ciudades amables, en el cual ondea el planteamiento de ordenar territorio y hacer ciudades más atractivas y más humanizadas, aptas para el aprendizaje ciudadano.

El investigador Jairo Soto Hernández en su interesante trabajo Los diablos del Corpus Christi de Valledupar, estudia las ceremonias, cultos y ritos de esta fiesta tradicional, cuyo simbolismo representa la lucha entre el bien y el mal.

Betty Sofía Fullea Fandiño escribe sobre el espacio público que simboliza el nacimiento de Barranquilla: la Plaza de San Nicolás, considerada como el ágora de esta importante ciudad de la República de Colombia.

Adolfo Villadiego Rozo, en su artículo Germán Espinosa como genio de la novela histórica, se mete en el análisis de la obra de este insigne escritor cartagenero, que nos absorbe con la trama de su narración y nos pone a vivir su verdad literaria, mezcla de lo real documental -y testimonial- con el carácter fascinante de la ficción.

La periodista Marta Morales nos ofrece La otra cara de la economía, entrevista a Cândido Grzybowski, exclusiva para El Misionero. Cândido Grzybowski es un influyente sociólogo brasileño, de resonancia mundial,

que propone un movimiento en contra del llamado modelo industrial consumista, y pregona una nueva economía basada en la igualdad ciudadana.

Rafael Fullea Henríquez nos entrega: Acotaciones sobre una donación bibliográfica. Se trata de una reseña de gran sutileza analítica sobre dos obras: Periplo médico y Kamach, las cuales fueron donadas a la Biblioteca Julio Hoenigsberg por su autor, el médico obstetra, intelectual y escritor barranquillero Julio Mario Llinás Ardila.

Ángela Marcela Morales, en su artículo Etología, primates y humanos, se refiere a lo esencial del comportamiento de los seres racionales e irracionales, motivándonos a reflexionar en medio de una sociedad desgarrada, que necesita profundizar el estudio y el avance de la condición humana insertada en el cosmos, la Tierra y la vida.

El abogado Rachid Nader Orfale se mete en la pira incandescente de la Historia de Colombia, a buscar las huellas de la centralización y descentralización, para dilucidar los aspectos jurídicos más importantes sobre el ordenamiento territorial de nuestro país.

Oswaldo Díaz Barbosa, en Dioses y esclavos, recrea, con destellos de vida cotidiana, el fluir de una clase motivadora, que brotó del acto pedagógico de su profesor de Ciencias Sociales. Es una mirada al mundo antiguo, que arroja elementos para la reflexión.

Álvaro Díaz Romero nos refresca con un relato titulado Barbulia, una extraña ciudad fundada por moscas.

La profesora Betty Córdoba Arrieta, experimentada en oír las pulsaciones rítmicas de la niñez en su proceso de aprendizaje, escribe

sobre la primera infancia, etapa de vital importancia para la vida futura del ser humano, en la cual se cimentan las bases para el desarrollo de sus capacidades cognitivas, socio afectivas y culturales en general.

Fernando Llanos escribe sobre la Primera huelga en la historia de la humanidad, la cual se registra en el país de los faraones. Es un artículo interesante, que debe estimular la investigación de este tipo de acciones sociales en las “dolorosas repúblicas americanas”, como dijera Martí.

José Morales Manchego desentraña la venganza en “Crónica de una muerte anunciada”, obra de nuestro Premio Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez.

Por su parte, la filosofía nos aporta su poder reflexivo e interrogativo, que debe contribuir al desarrollo de la investigación sobre nuestra propia realidad, la cual ostenta múltiples problemas. La faceta filosófica escogida para esta ocasión está a cargo del profesor Jorge Álvarez Hernández, quien nos entrega un ensayo titulado: Ideas puntuales sobre ética y política en Nietzsche.

Finalmente, El Rincón Poético está dedicado a don Antonio Mora Vélez, espléndido escritor caribeño, de asombrosa fluidez intelectual, que abrió nuevos caminos frente a la tradición literaria de nuestro país, para conectar el cielo con la tierra en el fulgor de su riqueza lírica. Antonio Mora Vélez es uno de los pioneros de la ciencia ficción en Colombia. Esta vez El Misionero presenta algunos poemas de la galaxia de sueños y fantasías de este consagrado escritor caribeño, que tiene un merecido puesto en la Historia de la Literatura nacional, con proyección internacional.

José Morales Manchego

"La interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos sólo contribuye a hacernos cada vez más desconocidos, cada vez menos libres, cada vez más solitarios."

Gabriel García Márquez.



“En el periódico, en la cátedra, en la academia, debe llevarse adelante el estudio de los factores reales del país... Conocer es resolver. Conocer el país y gobernarlo conforme al conocimiento, es el único modo de librarlo de tiranías. La universidad europea ha de ceder a la universidad americana. La historia de América, de los incas a acá ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria. Los políticos nacionales han de reemplazar a los políticos exóticos. Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas. Y calle el pedante vencido; que no hay patria en que pueda tener el hombre más orgullo que en nuestras dolorosas repúblicas americanas".

José Martí.

La cigarra y la hormiga (Fábula)

*Cantando la Cigarra
pasó el verano entero,
sin hacer provisiones
allá para el invierno;
los fríos la obligaron
a guardar el silencio
y a acogerse al abrigo
de su estrecho aposento.*

*Viose desproveída
del precioso sustento:
sin mosca, sin gusano,
sin trigo, sin centeno.*

*Habitaba la Hormiga
allí tabique en medio,
y con mil expresiones
de atención y respeto
la dijo: «Doña Hormiga,
pues que en vuestro granero
sobran las provisiones
para vuestro alimento,
prestad alguna cosa
con que viva este invierno
esta triste cigarra,
que alegre en otro tiempo,
nunca conoció el daño,
nunca supo temerlo.
No dudéis en prestarme;
que fielmente prometo
pagaros con ganancias,
por el nombre que tengo.»*

*La codiciosa hormiga
respondió con denuedo,
ocultando a la espalda
las llaves del granero:
«¡Yo prestar lo que gano
con un trabajo inmenso!
Dime, pues, holgazana,
¿qué has hecho en el buen tiempo?»
«Yo, dijo la Cigarra,
a todo pasajero
cantaba alegremente,
sin cesar ni un momento.»
«¡Hola! ¿conque cantabas
cuando yo andaba al remo?
Pues ahora, que yo como,
baila, pese a tu cuerpo.»*

Félix María de Samaniego



La planeación y la gestión del riesgo: Un camino seguro hacia la construcción de ciudades

"Dios siempre perdona; el hombre a veces perdona, la naturaleza no perdona"
Pensamiento Maya.

TITO PATRICK MACÍAS SANJUÁN*

Las ciudades colombianas, como el resto de las ciudades latinoamericanas, lo que incluye a Barranquilla por supuesto, no obedecen a ejercicios inspirados en elucubración alguna sobre sus elementos morfológicos y funcionales, fundados en la planeación, la incorporación de las amenazas y vulnerabilidades sobre el territorio, sino a la de un ejercicio más o menos espontáneo; prueba de ello lo constituyen importantes áreas de estos territorios, con planos, tramas urbanas irregulares y en general una imagen urbana en ciernes. Esto excluye la experiencia Brasileira en la meseta del Goiás (Brasilia).

A lo anterior se suma el hecho de que seamos cada vez más una civilización citadina, fenómeno mundial al que Colombia no ha sido

ajena, entre otras razones por el mito de mejores oportunidades y calidad de vida para quienes emigran a estos centros urbanos tras la búsqueda de mejores ofertas laborales, de educación, de salud, de vivienda y demás. En esta parte sea oportuno recordar que nuestro país representa un caso *suigeneris* en el contexto internacional, pues la violencia acendrada en el campo, conflictos armados entre grupos irregulares: guerrillas, paramilitarismo y otros, fuerzan y siguen forzando grandes desplazamientos de población a nuestras ciudades, y con ello, no solo la superpoblación de las mismas, sino la aparición en el territorio y plano de la ciudad, de vastos cinturones marginales que caracterizan a nuestras urbes y sus efectos colaterales ampliamente conocidos: necesidades básicas insatisfechas y degradación social en

* Arquitecto

general, cuyos emplazamientos están asociados indefectiblemente con zonas altamente vulnerables y amenazadas: zonas de geoamenazas, de inundaciones, amenazas por tornados, riesgos tecnológicos, actividades antropogénicas, y la peor de todas: la pobreza de la población, y la de ser excluidas de cualquier posibilidad de acceso a condiciones mínimas de dignidad humana y decoro.



Muy a pesar de que la gestión del riesgo constituye un tema eminentemente técnico-científico, abecedario para cualquier intento por exiguo que sea por ordenar territorio y por hacer de nuestras ciudades, ciudades amables, dicho ejercicio es una especie de entealequia, de personaje mitológico o de “Prometeo,” encadenado a los vaivenes y designios de la “Política,” práctica inveterada de nuestra “dirigencia,” en convertir esta problemática en la excusa perfecta para sus factorías electorales y un

negocio lucrativo, aderezado con toda suerte de argucias: marketing del sufragio, tráfico de influencias, monopolio de la contratación pública y demás. Experiencias que nos retornan a estadios insufribles de la historia que creíamos ya superados, y como en Sísifo, la condena de vastos sectores de la población a llevar consigo e infructuosamente la roca hacia los capiteles de la colina, en un eterno círculo vicioso.

Desde luego que una problemática de estas proporciones no podía tratarse tan simplemente, pues apenas contaba el país con un cuerpo de reglas o normas urbanísticas llamados Estatutos Urbanos, que si bien intentaba dar repuestas al tema, sólo abordaba de manera tangente la misma, interviniendo territorio predio a predio, ejercicio en el que siempre ha sido derrotada la ciudad. Entre tanto los operadores inmobiliarios, “Desarrolladores Urbanos” y constructores, cargan para sí con los géneros, dejando a cambio a las ciudades con todos los pecados. Basta discurrir el gran mosaico urbano en su urdimbre viaria y demás elementos que construyen la escenografía urbana para percatarnos al rompe, que buena parte del territorio de nuestras ciudades carecen de espacio público, plazas, parques, zonas verdes,

andenes, ciclo rutas, vías peatonales, espejos de agua, baños públicos, teatros, bibliotecas y museos, por solo mencionar algunos. Elementos estos que confieren calidad de vida a sus habitantes y que cimentan civilidad y ciudadanía. Quizás sea la razón por la cual no sean promovidos.

No obstante, conviene reconocer los esfuerzos recientes del Estado por dotar a sus entes territoriales de medios legales como punto de partida para hacer de Colombia, no solo un país de ciudades, sino de ciudades amables, con creciente calidad de vida de sus gentes, tal y como lo consagra nuestra Carta Magna; antropocéntrica, de talante Social de Derecho y ambientalista. En tal sentido la Ley 388/97 o de los Planes de Ordenamiento Territorial y demás decretos reglamentarios, separándose aunque tímidamente de la ortodoxa tradición reduccionista y especuladora de intervenir el territorio, aborda la problemática desde sus distintos matices y complejidades, propias de un organismo vivo y cambiante como la ciudad, lo que si bien no constituye una panacea, sí es un avance importante en el compromiso de hacer ciudades más humanizadas.

Situación que de ninguna manera circunscribe la ciudad a una maraña de normas, en el entendido de que las

ciudades son fundamentalmente sus gentes. Valga reivindicar el hecho de que las leyes trazan horizontes y no constituyen camisas de fuerza. Sí en cambio conviene señalar el hecho de que la gestión del riesgo, camino a la construcción de ciudades, debe ser del manejo exclusivo de los técnico-científicos y blindarla de la intromisión de factores exógenos que históricamente han tenido injerencias en la toma de decisiones con resultados perversos para los intereses de nuestras ciudades. A despecho y a la malquerencia de sus difamadores gratuitos, la gestión del riesgo es fundamento insoslayable en el ejercicio de ordenar territorio, camino seguro hacia la construcción de ciudades amables.



Consecuencias de los arroyos de Barranquilla

Mientras en las sociedades modernas todo aquello que provee la madre natura ha contribuido grandemente en la obtención de altos niveles de desarrollo y de condiciones de vida para sus gentes, en nuestro medio resulta

paradójicamente lo contrario, y si no, analicemos por ejemplo, los cuerpos de agua y las precipitaciones de lluvias, los ríos, mares y lagos. Para aquellos ha significado una formidable oportunidad para la comunicación, intercambio comercial y cultural entre sus pueblos, y fuente de recursos hídricos e ictiológicos; para nosotros, en cambio, resulta una verdadera tragedia por las enormes inundaciones que causa a todos los asentamientos humanos ribereños, amén del grave deterioro ambiental, y más aún, ser justamente estos pueblos los que más bajas coberturas de agua potable y saneamiento básico presentan.

Luego de este pequeño recorrido por la realidad de nuestras ciudades, desde la óptica de sus riesgos, amenazas y vulnerabilidades, marcos normativos, así como desde los espacios decisionales, podemos extraer: que la ciudad como mosaico y gran espacio multidireccional, en el que se amalgaman todos los tipos de miradas, de sentires, percepciones e intereses, que dicho sea de paso son válidas, deben intervenirse bajo el concepto de la planeación en el más amplio de los sentidos y apoyado en la interdisciplinariedad de los saberes científicos de manera prospectiva, es decir generando escenarios de apuestas hacia el futuro.

Desde luego que no se trata de tener la bola de cristal; sí, en cambio, sobre la base de hechos cumplidos, establecer tendencias, y con ello avizorar lo que se avecina. Tampoco se trata de tomar hoy la decisión que corresponda tomar dentro de veinte años, lo que es un total absurdo. De lo que se trata entonces es de estar lo suficientemente informado y preparado para tomar la decisión correcta, y no de estar improvisando como suele acaecer en este medio, dilapidándose importantes recursos económicos, logísticos y esfuerzos humanos; generando desconfianza en el colectivo, así como con las entidades, sean éstas, oficiales y no oficiales, locales, nacionales, y lo más preocupante, ahuyentar no sólo la inversión nacional y extranjera, sino presionar la diáspora de las empresas locales a otras plazas del país. Lo que en efecto viene ocurriendo en el caso Barranquilla; señal inequívoca de que la ciudad no reacciona, no innova, no es competitiva y por tanto poco atractiva para la inversión nacional y extranjera, e incluso excluida de itinerarios culturales, como conciertos musicales, festivales internacionales de cine, ópera, teatro y sin posibilidad alguna de postularse siquiera para organizar certámenes deportivos como; juegos Panamericanos, Centroamericanos y

del Caribe, congresos y otros eventos que le conferirían figuración nacional e internacional, y con ello insertarse en la globalización, acceder a buenos negocios y la entrada de divisas.

Don Félix María Samaniego, autor español, en su fábula *La Cigarra y la Hormiga* nos ofrece un sencillo, pero formidable ejemplo de prospectiva, y de la cual nuestros tomadores de decisiones, y todos, deberíamos aprender. Así, mientras en el verano la hormiga se preparaba fuertemente en sus aprovisionamientos y la adecuación de su morada; la cigarra en cambio yacía en el césped, triple en mano, tocando y cantando; hasta ahí todo aparentemente bien, excepto cuando apareció el invierno, y con ello las lamentaciones de la Cigarra. En esta parte y en justicia, valga señalar cuán parecido son nuestros tomadores de decisiones con tan pintoresco personaje.

Para terminar, sería imperdonable pasar por alto el tema de las variaciones climáticas, asociadas a calentamiento global por irracionales emisiones de gases de efecto invernadero, propio de la ciudad industrial, responsable de fenómenos climáticos como el del Niño, caracterizado por pocas lluvias, y el de la Niña por exacerbación de las mismas, y sus nefastas consecuencias, poniendo al país una

vez más frente a una “Crónica de un desastre anunciado,” pues para nadie era un secreto la altísima probabilidad de ocurrencia de estos fenómenos climáticos; los cuales desde mucho tiempo atrás habían sido tema de permanente referencia por la comunidad científica, así como por los más importantes centros de investigaciones meteorológicos del mundo, que advertían sobre los mismos, y claro, como en la *Cigarra*, nuestros tomadores de decisiones una vez más soslayaron el tema, y con ello pusieron al país frente a un caos total, en el que como siempre la gente pobre, mayoría en el país, haya sido la más duramente golpeada.

En definitiva; la ciudad como fenómeno cultural, obra en perpetua construcción, y escenario para la territorialidad, demanda de todo el colectivo, y en especial de su dirigencia, un manejo serio e inspirado en la planeación y saberes científicos de sus intereses superiores, complementados con capacidad de trabajo, vocación de servicio, alto sentido del compromiso y sensibilidad social. Señores presidentes, gobernadores y alcaldes, no más encuestas y espejitos ¡a gobernar!

Los diablos del Corpus Christi de Valledupar: patrimonio cultural y religioso del Caribe colombiano

JAIRO SOTO HERNÁNDEZ*

Resumen

El Corpus Christi, celebración religiosa institucional de la Iglesia, llega al Caribe colombiano de mano de los colonizadores españoles, como expresión del calendario de festividades católico, estrategia de evangelización, y elemento facilitador de la introducción de los preceptos religiosos, apoyados en las creencias y cultos de indígenas y afrodescendientes. En Valledupar esta fiesta tiene un significado mágico religioso y en ella se reafirman las creencias del dominio del bien sobre las fuerzas del mal, a través de diferentes rituales, entre los cuales, luego de la misa, se realiza una procesión con el Santísimo Sacramento, protagonizada por los llamados Diablos del Corpus, los cuales mantienen viva la tradición, gracias a la memoria colectiva de sus miembros, quienes la han conservado de generación en generación a través de la tradición oral. Este texto corresponde al capítulo III de una investigación más extensa titulada: *El diablo en la cultura popular del Caribe colombiano*.

*Docente e Investigador, Licenciado en Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Atlántico, especialista en Planeación Urbana y Regional (Universidad Autónoma del Caribe) y en Gobierno y Asuntos públicos (Universidad Simón Bolívar). Director de la Fundación Cultural Espacio Caribe. E-mail: jairosotohernandez@hotmail.com

Palabras claves

Diablos, Corpus Christi, Valledupar, sincretismo religioso, tradición, procesión, Iglesia Católica.

Danza y evangelización

Las danzas de diablos tienen sus antecedentes históricos en la celebración del día de Corpus Christi por parte de la Iglesia Católica. Esta manifestación religiosa cultural se comenzó a celebrar en Lieja (Bélgica) en 1246, siendo extendida a toda la Iglesia occidental a través de la bula papal de Urbano IV, expedida el 8 de octubre de 1264, titulada *Transiturus de hoc mundo*, la cual decía exactamente: “Quiero que la festividad del Corpus se implante en el mundo cristiano para que cante la fe, dance la esperanza y goce saltando la caridad”, teniendo como finalidad proclamar la fe en la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía.

El antecedente más significativo para los hispanos en la celebración de la fiesta del Corpus Christi, lo encontramos en Valencia (España) ciudad en la cual durante la procesión desfila la danza de la Moma, sin duda la más antigua de las danzas del Corpus. Se organiza

desde 1615, siendo en principio una danza de tipo profano. El simbolismo religioso que encierra y representa es la lucha del bien contra el mal. Esta danza la componen siete hombres vestidos con colores rojos y negros, cubiertos con máscaras que simbolizan los siete pecados capitales. En el centro danza rítmicamente la Virtud con corona de flores, máscara y túnica blanca, mientras los vicios la hostigan y agreden. Esta danza tiene música y coreografía propias. Antiguamente era conocida como «La diablera», cuyo ancestral y posible origen sería la fiesta pagana que se celebraba en honor de Plutón, dios del infierno.

El Corpus Christi, como celebración religiosa institucional de la Iglesia, llega al continente americano de la mano de los colonizadores españoles, como expresión del calendario de festividades católico, estrategia de evangelización, y elemento facilitador de la introducción de los preceptos religiosos, apoyados en las creencias y cultos de indígenas y afrodescendientes, especialmente en América Latina.

En opinión del sociólogo Adolfo González Henríquez, durante la colonia, la primera festividad organizada que incorpora elementos folclóricos es la procesión del Corpus Christi, “...donde la

intención piadosa coincidía con caballos, toros, bailes y disfraces. Una continuidad del realismo político medieval católico, que utilizaba el ritual como instrumento de control social."¹ La figura del diablo fue una manera eficaz de sometimiento que ejercieron los españoles en Latinoamérica, resultando ganador el diablo europeo, el cristiano.

*El Corpus Christi, como
celebración religiosa
institucional de la Iglesia, llega al
continente americano de la
mano de los colonizadores
españoles*

En la fiesta de Corpus Christi la Iglesia Católica terminó por aceptar el tambor, la danza, el disfraz de diablo, porque ello podía tomar un sentido simbólico y convertir la danza en la representación de la lucha y victoria de la fe cristiana contra el pecado; es decir que "La diabolización del mundo americano fue sólo una de las alternativas que utilizó el europeo para discriminar negativamente a los nativos."²

Antes que el diablo de los colonizadores llegara a América, ya tenía una larga y amplia presencia en la cultura europea de donde venía. El diablo europeo fue transformado por la cultura indígena, de tal manera que resulta irreconocible. Indígenas y afroamericanos no encontraron obstáculos para adaptar el simbolismo cristiano a sus propias maneras de interpretar. Es probable que no comprendieran del todo los nuevos símbolos, pero los adaptaron a sus necesidades.

La celebración del Corpus en el Caribe colombiano

La celebración del Corpus Christi tiene en el Caribe colombiano un significado mágico religioso donde se reafirman las creencias del dominio del bien sobre las fuerzas del mal, a través de diferentes rituales y fiestas, en las cuales luego de la misa se realiza una procesión con el santísimo sacramento por las calles. Estas celebraciones se convirtieron en una oportunidad para unificar lo espiritual con lo social a través de la festividad.

En el Caribe colombiano existen procesos de sincretismo religioso

¹ González, Adolfo. *Viñetas sobre el carnaval de Barranquilla*, El Heraldó Dominical, Barranquilla: febrero 26 de 2006, p. 5

² Pinto Rodríguez Jorge. *Las cosas de dios y las hechuras de Satanás. blancos, indios y mestizos en chile*. En: *Cuadernos del sur* (25) 1995.

donde se entremezclan contenidos religiosos católicos y no católicos, consecuencia de la formación de una cultura popular de esencia mestiza, en la cual la religiosidad popular está ligada a las tradiciones, costumbres, mitos, creencias, oralidad, técnicas, música, fiestas, y toda una serie de elementos culturales impuestos, heredados o transmitidos.

Como consecuencia de las fusiones culturales de indígenas, africanos y españoles, en el Caribe colombiano, el catolicismo “tenía que comulgar con variaciones sincréticas, mezclándose con cultos animísticos africanos, reliquias herejes y prácticas inspiradas localmente.”³

El danzante al vestirse de diablo y al imitar sus movimientos, sus sonidos, su voz, sus pasos, teme identificarse con éste, le preocupa que el poder misterioso de la máscara pueda ser transmitido a quien la lleva, y éste se vea transmutado. Pero al mismo tiempo los danzantes se preparan con ritos de inmunización. Antes de vestirse y asumir la representación del diablo, se purifican con los más variados amuletos y agüeros: crucifijos, pequeñas cruces confeccionadas con palma bendita,

de tela o cintas cosidas al vestido o las medias, escapularios, baños con agua bendita, estampas de santos y vírgenes, no siempre visibles y según las creencias dotadas de un poder incuestionable. Sin embargo, ellos prefieren no referirse públicamente al tema, por considerarlo parte esencial de su mística y cuyo conocimiento está reservado a los miembros de la hermandad.

Asimismo, debemos tener en cuenta que la representación de los diablos fue asimilada por los negros esclavos y por mulatos libres pues al menos con ese motivo se les permitía expresarse a través de las danzas rituales que la fiesta de Corpus conservaba como tradición.

La figura del diablo fue una manera eficaz de sometimiento que ejercieron los españoles en Latinoamérica, resultando ganador el diablo europeo, el cristiano.

La música, la danza, la adoración de los santos y la presencia del diablo en los rituales, son elementos de la religiosidad de los pueblos indígenas y afroamericanos, cuyos

³ Conde, Jorge, *El Estandarte, insignia y opinión de un proyecto católico en el Caribe colombiano*, En *Historia Caribe*, Vol. I, número 2, Barranquilla, 1996, p. 53

antepasados ocultaron sus deidades detrás de los santos católicos como mecanismos de resistencia. Nina de Friedemann y Jaime Arocha, afirman que: "...unidos a quienes se les negaba el acceso al catolicismo e inspirados por las deidades africanas fueron conformando un panteón dentro del cual vírgenes, santos, diablos y demonios desempeñaban oficios opuestos a los que correspondían en la religión de los blancos".⁴

En las poblaciones del Caribe colombiano las fiestas del Corpus Christi se celebraban, y en algunas aun se celebran, con mucha pompa, como una manifestación del espíritu alegre y en búsqueda de un mayor colorido, se programaban para las festividades las danzas de los diablos, las cuales facilitaban a los evangelizadores la tarea de atraer a los nativos, aunque éstos también utilizaban la fiesta para recrearse y reencontrarse con sus anteriores pagamentos, introduciéndole nuevos elementos. "Por ello, -y dada su especial ritualidad- esta fiesta les ha permitido a las diferentes comunidades expresarse en

diablitos, cucambas, negritos y negritas, chimilas, chinitas y diablos espejos, entre otros personajes de la inagotable imaginación popular,"⁵ en la cual música, danza y teatro son evidencias del sincretismo religioso cultural de indígenas, europeos y afrodescendientes.

Diablos del Corpus Christi en Valledupar

La ciudad de Valledupar capital del departamento del Cesar, ubicada en la margen derecha del río Guatapurí, al pie de las últimas estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta, celebra desde hace más de un siglo las festividades del Corpus Christi, en las cuales participan danzas rituales protagonizadas por los llamados diablos, quienes se atreven a vestirse como el temido Lucifer ataviados con ropajes coloridos, cascabeles, sonajeros y máscaras de colores llamativos, con la intención de rendirse ante el Santísimo.

La danza de diablos del Corpus Christi más antigua de Valledupar, la encontramos en el barrio Cañaguatate, ocupado desde sus inicios por gentes

⁴ Friedemann, Nina S. de, y Arocha, Jaime. *De Sol a Sol. Génesis, transformación y presencia de los negros en Colombia*. Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1987.

⁵ Rey, Edgar. *El Hombre y su Río*. Santa Marta, 1995, p. 214.

dedicadas en su mayoría a trabajos agrícolas, obreros y pequeños comerciantes; comandada en la actualidad por el señor Silvio Jiménez, quien mantiene viva esta tradición cultural y religiosa, asumiendo la responsabilidad de continuar con la promesa de vida que desde 1879 ofrece la dinastía Galindo al Santísimo Sacramento.

Los diablos danzantes del Corpus de Valledupar son una de las expresiones culturales de mayor significado y tradición en el Caribe colombiano, muestra de la diversidad cultural y evidencia de la influencia europea, indígena y africana, la cual se mantiene viva hoy, gracias a la memoria colectiva de sus miembros, quienes la han conservado de generación en generación a través de la tradición oral.

La danza de los diablos ha sido tradicionalmente llevada a cabo por la familia Galindo. Se inició con los señores: Fausto y Eustacio Galindo y Doña Marcelina Miranda; considerados los pioneros. El diablo mayor era Pedro Galindo, hijo de Fausto, quien dejó de bailar y asumió esta tradición el señor Benito Galindo considerado el gran capitán de los diablos; tras su muerte asumió el mando el señor Antonio Calderón Morales, sobrino e hijo de crianza de

Benito, y actualmente Silvio Jiménez.

Benito Galindo fue el precursor de la danza de los diablos en Valledupar, tradición que se sigue en cada uno de los tres grupos de esta danza que existen en la ciudad: el comandado por Silvio Jiménez, considerado hoy el gran capitán de los Diablos de Valledupar; el grupo de los herederos de José María Corzo, dirigidos hoy por Salvador Corzo, quien permaneció por 25 años en el grupo de Silvio, y el tercer grupo lo lidera Eladio Calderón, hijo de Antonio Calderón.



Diablos del Corpus. Valledupar (Cesar)

Foto: editorlegiondelafecto.blogspot.com

La ceremonia del Corpus Christi en Valledupar

El octavo jueves después de la semana mayor se celebra, en honor al santísimo sacramento, la que representa, al lado de la Semana Santa, la más importante fiesta movible de la Iglesia Católica. En

Colombia, gracias a la Ley 51 de 1983, llamada ley Emiliani, con la que se pretende fortalecer el sector turístico, se trasladó el día festivo de guardar para el lunes siguiente, de tal manera que “ya la celebración no la hacemos miércoles y jueves, sino domingo y lunes festivo, a ello se opuso Benito Galindo; por lo tanto, no salieron durante seis años, porque él consideraba que debía seguir haciéndose los miércoles y jueves.”⁶

Los miembros de la danza de diablos se preparan para la celebración varias semanas antes del día del Corpus Christi, más exactamente, dos días después de la fiesta a la Virgen del Rosario (29 de abril), revisan, preparan y retocan la confección del vestido, las máscaras y accesorios. Se programan ensayos de la ceremonia bajo la dirección del diablo mayor, del capitán y de los miembros más antiguos. En Valledupar la diablada se reúne en el barrio Cañaguatè, en casa de la familia Galindo o en la de Silvio Jiménez para ultimar detalles y cumplir con algunos rituales de su mística.

Los rituales de la ceremonia inician la víspera del Corpus Christi cuando

a las doce del mediodía, el capitán Silvio Jiménez, vestido de diablo, llega hasta la puerta de la Iglesia de la Inmaculada Concepción entre un batir de campanas y le suelta versos al Santísimo; luego realiza el recorrido tradicional que al siguiente día hará la procesión del Santísimo, realizando las paradas en los lugares de ubicación de los altares. La tradición establece que en este recorrido lo acompañan los otros miembros de la danza del Corpus, pero el único que porta el vestido ritual de diablo es el capitán.

El día de la celebración del Corpus, ante el toque de llamada, a las seis de la mañana, se produce la llegada de los diablos al atrio de la catedral, generosamente adornada y con asistencia plena, iniciándose el pago individual de promesas y ofrendas. Los diablos permanecen atentos y disciplinados al desarrollo de la misa, dando demostraciones de humillación, sin ingresar al templo. “... aquí no ha habido tradición que los diablos entren al altar mayor, por eso nosotros (los diablos) permanecemos en la puerta de la iglesia durante la eucaristía.”⁷

⁶ Galindo, Carmen Magola,. Entrevista realizada en su casa del Barrio Cañaguatè, Valledupar (Cesar), julio 16 de 2010.

⁷ Jiménez, Silvio. Entrevista realizada en el Barrio Cañaguatè, Valledupar (Cesar), julio 17 de 2010.



Diablos del Corpus. Valledupar (Cesar)

Foto: Raúl López

La procesión encabezada por el sacerdote con la Custodia, bajo un palio y presencia de la danza de diablos, en su recorrido por las calles del barrio Cañaguate realiza estaciones en los altares callejeros, adornados con palmas, flores e imágenes religiosas, ubicados en la ruta de la procesión, en los cuales se representa la lucha entre el bien y el mal, ante la mirada de propios y extraños, quienes en improvisado redondel observan a los diablos sacudirse en puntas de pie, en juegos de espuelas y brazos. En cada altar tiene lugar una ceremonia con oración y danza por parte de los diablos. Según, Silvio Jiménez, capitán de los diablos de Valledupar, “al finalizar la procesión salimos a darles los agradecimientos a las personas que nos han colaborado, visitamos las casas viejas donde los diablos anteriormente visitaban y

ahí danzamos y le dedicamos versos al Santísimo”⁸.

Caja, maracas y acordeón marcan el danzar de los diablos, los cuales recorren los altares armados al paso de la procesión, con cuatro rutinas de baile de para atrás, sin darle jamás la espalda al Santísimo. El sonido de las castañuelas, las espuelas y el tintinear de los cascabeles de bronce amarrados a sus rodillas, y a sus polleras, acompañan esta danza de diablos del Valle de Upar. “Yo vi bailar a Felicito Jiménez y a Benito Galindo en cabriolas con botellas, hoy nadie se atreve a bailar así, pues esto tiene su mística”⁹.

También los danzantes que representan a los negros y las cucambas hacen sus presentaciones en el entorno de la iglesia y en los lugares aledaños, simulando un combate en el cual los negros armados con machetes se defienden de las cucambas, pájaros enviados por Dios para defender al Santísimo Sacramento.

La celebración finaliza con la llamada octavita del Corpus, en la cual se repiten actos similares a los del día principal de la fiesta, pero la

⁸ Jiménez, Silvio. Entrevista, Valledupar (Cesar), julio 16 de 2010.

⁹ Jiménez, Silvio. Entrevista, Valledupar (Cesar), enero 6 de 2011..

danza que se presenta tiene un carácter más festivo que ritual.

A partir de la década del 80 participan los niños de la familia en la danza de diablos; antes no se acostumbraba, pero ante el temor de que la tradición se acabara, se vincularon niños. El primer niño que bailó en la danza fue Salvador Corzo, hijo de Antonio María Corzo. En la actualidad el grupo de niños los coordina Manuel González, quien tiene mucho respeto por la tradición y mucha fe en el Santísimo; él se encarga de toda la organización de los infantes.

Un ritual a los diablos difuntos

En el Caribe colombiano alrededor de la muerte se relacionan un conjunto de prácticas y creencias mágico religiosas arraigadas en la cultura popular, siendo un hecho destacado en esta danza de diablos del Corpus, el respeto a los miembros difuntos. Al finalizar la procesión, la danza en pleno visita el Cementerio Central de Valledupar para rendir tributo y pedir protección a sus muertos. Este ritual de origen africano, también es realizado por los miembros de la Danza del Congo “El torito ribeño” en el carnaval de

Barranquilla, los cuales “... el sábado de carnaval muy temprano, se dirigen al cementerio municipal a invocar la protección del alma de los difuntos familiares y ex miembros de la danza. Este acto lo efectúan con el objeto de evitar desgracias durante el carnaval”¹⁰.

Los diablos danzantes de Valledupar llegan al cementerio para cantarle y bailarle a sus familiares fallecidos y presentarles a sus nietos, en señal de que la tradición de bailar ante el Santísimo continuará. Con acordeón, tambor y maracas bailan y hacen versos en la entrada del cementerio para recordar a los parientes fallecidos, danzarles y reflexionar sobre los hechos cotidianos.

El siguiente verso fue dedicado a Pablo Galindo, fallecido en Valledupar el 29 de abril de 2010, por parte de su nieto Heidi Dixon Galindo Mendoza, quien a pesar de sus 23 años lleva 13 participando en las fiestas del Corpus.

***Hijo del viejo Benito
quiero pedirle un gran favor
que con tu mano poderosa
me echés la bendición.***

¹⁰ Orozco, Martín y Soto, Rafael. *Carnaval: Mito y Tradición*, Barranquilla: Librería Vida, 1997, p. 99.

Los diablos danzan ataviados con
pantalón corto estilo bombacho de

*Al finalizar la procesión, la danza en
pleno visita el Cementerio Central de
Valledupar para rendir tributo y pedir
protección a sus muertos.*

¹¹ JIMENEZ, Silvio. Entrevista, Valledupar (Cesar), julio 17 de 2010.

La Plaza de San Nicolás, ágora de Barranquilla

BETTY SOFÍA FULLEDA FANDIÑO*

Desde el mes de marzo del año en curso la Plaza de San Nicolás y la iglesia que lleva su mismo nombre, tienen nueva cara. La recuperación de este espacio y otros que conforman el patrimonio arquitectónico de Barranquilla, forma parte de un proceso que viene adelantando el Ministerio de Cultura y el Distrito, lo cual es un hecho de suma importancia, ya que permite revivir nuestra historia y mantener vivas las raíces culturales de la ciudad más relevante de Colombia en su época republicana y pionera en muchos aspectos decisivos para el progreso del país.

La Plaza de San Nicolás se encuentra ubicada en pleno Centro Histórico, entre las calles 32 y 33 y entre las carreras 41 y 42 (A estas calles se les distinguía antiguamente con los nombres de: la “Amargura” o del “Comercio” y la “Real”, y las carreras “Progreso” y “del Mercado”, respectivamente). Este

lugar fue epicentro de la vida social, comercial y cultural de Barranquilla desde el siglo XVIII hasta la primera mitad del siglo XX, razón por la cual en su entorno existen huellas de un pasado memorable que, a propósito de su restauración, bien podemos traer a colación.

La historia urbanística nos indica que las grandes ciudades surgieron en una plaza. En su libro *Barranquilla umbral de la arquitectura en Colombia*, el arquitecto Ignacio Consuegra Bolívar señala que en el siglo XVIII, periodo del fortalecimiento de la dominación colonial “ni siquiera las poblaciones o caseríos que no ofrecieron un atractivo a los intereses de los europeos, pudieron marginarse de influencias de tipo religioso, político y económico que finalmente dieron los primeros visos de lo que serían las urbes contemporáneas. De esta manera, la presencia eclesíástica representada en la iglesia con su

*Comunicadora Social-Periodista, Universidad Autónoma del Caribe y Lic. En Educación con énfasis en Ciencias Sociales, Universidad Simón Bolívar.

plaza, el cementerio y los despachos administrativos rodeados de la población civil, configuran un ordenamiento a seguir”¹. Los anales nos dicen también que la plaza ha sido el escenario obligado para la realización de manifestaciones, procesiones y actos religiosos, desfiles militares, actividades lúdicas y festivas, etc.

Respecto a lo anterior hay que decir que Barranquilla no fue la excepción y justamente en la Plaza de San Nicolás se dieron todos esos hechos, siempre teniendo como punto de referencia principal el templo que lleva su mismo nombre, en honor al santo de la devoción de Nicolás de Barros y de la Guerra, fundador de la Hacienda San Nicolás que dio origen al desarrollo de la zona. Cabe resaltar que este templo es el más antiguo de la ciudad y fue declarado en el 2005 como bien de interés cultural de carácter nacional por el Ministerio de Cultura de Colombia.

No obstante, antes de construirse la iglesia de San Nicolás de Tolentino existió una primera iglesia y un cementerio construido por los primeros pobladores de la ciudad en un espacio que después se le

conocería como “la calle de la cruz vieja”. Este primer albergue espiritual era muy incipiente y por esto tuvo que ser reemplazado: “la primera iglesia, por su deficiente construcción provisional, no duró mucho tiempo y, aunque fue reemplazada por una capilla, se vio la necesidad de construir cuanto antes un edificio de teja de mejores proporciones que sirviera al culto de Dios y a la devoción del vecindario”².

Fue así como en el año de 1730 un presbítero llamado Luis de Suárez comenzó a promover la construcción de la obra, cuya fecha de inicio no se precisa en las fuentes, donde dice que pudo haber sido a finales de 1734 o principios de 1735; y su terminación total sólo se dio cuarenta años después gracias al auspicio de los mismos fieles, quienes contribuyeron con dinero, especies e incluso con el “sudor de su frente”: “los vecinos continuaban dando sus limosnas, ya en dinero, ora en materiales que se iban acumulando. Las piedras se recogían donde se encontraban y los domingos una gran parte de hombres y mujeres, después de oír la misa, en el oratorio que reemplazó la Iglesia vieja,

¹ Consuegra Bolívar Ignacio. *Barranquilla umbral de la arquitectura en Colombia*. Editorial Grijalbo. 1ª edición. Barranquilla, 2001. pp 55.

² Montoya Márquez J. *Barranquilla sus 300 años de existencia 1629-1929*. Litografía Barraquilla. Barranquilla, 1929. Página 26.

marchaban en procesión, en compañía del señor cura, a recogerlas y a ponerlas en la plaza respectiva”³.

Alrededor de la Plaza de San Nicolás había, además del templo de estilo gótico-barroco, otras edificaciones que con el paso del tiempo sustituyeron a las casas fundacionales de bahareque con techos de paja y que pasaron por transformaciones inspiradas en la arquitectura colonial (como la casa Lacorazza), republicana (como el antiguo Banco Comercial de Barranquilla) y de estilo neoclásico (como la de don Clemente Salazar Mesura); vestigios de la cuales, todavía se asoman en el sitio.

En cuanto a la denominación “Plaza de San Nicolás” es importante aclarar que aun cuando es la que ha prevalecido en la memoria colectiva hasta nuestros días, este espacio tuvo otros nombres en diferentes oportunidades en que experimentó distintos procesos urbanísticos, por ejemplo en alguna ocasión se le identificó como “Parque Bolívar” y en otra se le llamó “Parque Colón”, cuando en ella se ubicaron los monumentos en honor al venezolano prócer de nuestra independencia y al genovés descubridor del “nuevo continente”, respectivamente. El primero de ellos, elaborado en

bronce, fue obsequiado por el señor Andrés Obregón Arjona e inaugurado el 7 de agosto de 1919. Hoy en día está ubicado en el Paseo Bolívar. El segundo, de material de mármol fue un regalo de la colonia italiana al cumplirse el centenario de la independencia de Colombia, actualmente lo podemos observar en el bulevar situado frente a la Iglesia del Carmen (Barrio Boston).

El entorno de la emblemática Plaza de San Nicolás fue testigo de importantes hechos históricos como por ejemplo cuando el 7 de abril de 1813, en la Casa Lacorazza, el presidente de la entonces recién constituida República de Cartagena, Manuel Rodríguez Torices, erigió a Barranquilla a la categoría de Villa. Así mismo el 15 de junio de 1905, cuando quedó oficialmente inaugurado el nuevo departamento del Atlántico y nombrado como gobernador del mismo el general Diego A. de Castro. La celebración de tan magno hecho comenzó con una salva de 21 cañonazos y una misa solemne en el Templo de San Nicolás presidida por el cura Pedro M. Revollo “para implorar del cielo las divinas luces a favor del nuevo gobierno departamental, e invocación del Espíritu Santo”⁴. Al final los asistentes a la Plaza se deleitaron con una retreta de gala.

³ *Ibid.* p. 27.

⁴ *Ibid.* p. 76.

Así mismo, el libertador Simón Bolívar en las dos ocasiones en que honró a la ciudad con sus visitas se hospedó en casas aledañas a la plaza. La primera vez duró dos días, el 23 y 24 de agosto de 1820 y fue recibido en la casa del Coronel Santiago Duncan, situada en la acera occidental de la Calle 32 o del Comercio. “Era una casa de recia y elegante construcción española, quizá de las primeras de mampostería que se construyeron en la antigua Villa”⁵. Cuando Bolívar vino por segunda vez a Barranquilla, el 7 de noviembre de 1830, ya sufría fuertes quebrantos de salud, y se alojó en la casa del prócer barranquillero Bartolomé Molinares. Estuvo ahí hasta el día 30 de ese mismo mes y posteriormente siguió para Santa Marta donde moriría el 17 de diciembre a los 47 años.

Una de las edificaciones ubicadas frente a la Plaza de San Nicolás, fue la primera sede del periódico El Herald y otra la de la primera emisora comercial de Colombia, La Voz de Barranquilla, fundada por Elías Pellet Buitrago. Así mismo este lugar se constituyó en el escenario de los bailes de tercera o salones

burreros, desfiles militares e incluso, desafortunadamente, de violencia, cuando en ella confluyó la turba que protestó tras el asesinato del líder Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948. En esa ocasión parte del templo fue incendiado perdiéndose registros de nacimiento, partidas de bautizo y otros documentos que hubieran sido de gran valor para la reconstrucción histórica. Como dato curioso cabe señalar que un grupo de alumnos del Colegio San José logró rescatar de la acometida un buen número de imágenes que reposaban en la iglesia.

Estos acontecimientos son sólo algunos de los tantos que sucedieron en este patrimonio arquitectónico que de alguna forma también sirvió de fuente de inspiración para nuestro Nobel Gabriel García Márquez, quien menciona el lugar en algunas de sus obras, como por ejemplo en la mundialmente famosa *Cien años de soledad*⁶ y en el libro *Memoria de mis putas tristes*⁷; lo cual no es de extrañar si se tiene en cuenta que el célebre escritor vivió por algún tiempo en Barranquilla. Cabe citar a propósito de esto el siguiente recuerdo del también escritor y periodista colombiano Plinio

⁵ *Ibid.* p. 48.

⁶ González Cueto, Danny. Memorias. En: *Revista digital de historia y arqueología desde el Caribe*. Universidad del Norte. Año 2, número 3, edición especial 2005. Página 2. <http://redalyc.uaemex.mx>. Consultada el 4 de abril de 2011.

⁷ García Márquez, Gabriel. *Memoria de mis putas tristes*. Grupo Editorial Norma. Bogotá, Colombia, 2004. pp. 10 y 11.

Apuleyo Mendoza, que aparece en el libro *Atlántico*, aventura segura: “Gabriel cruzaba la Plaza de San Nicolás, en aquella hora abandonada a pordioseros y desperdicios, rumbo al hotel de putas. En esta atmósfera nació su primera novela, *La Hojarasca*, escrita en la misma máquina que escribió *La Mala Hora*. En este legendario burdel llegó a dejar los originales de *La Hojarasca* como prenda por el pago atrasado del cuarto”⁸. Al parecer esto tuvo vigencia hacia el año de 1951, cuando, según el periodista y abogado Camilo Monroy Romero⁹, Gabito colaboraba en *El Heraldo*, cuya sede estaba situada cerca de la Plaza. Allí, el futuro Nobel, hacía parte de un grupo de escritores como Alfonso Fuenmayor, Juan Goenaga, Álvaro Cepeda Samudio, Germán Vargas, Roberto “Bob” Prieto, quienes en ocasiones atenuaban las *afujías* alimentarias del corrector de pruebas –Monroy– obsequiándole una empanada o una arepa de huevo conseguida en una de las fritangas de la Plaza de San Nicolás.

Con el tiempo este emblemático lugar de la otrora Puerta de Oro de Colombia, fue quedando en el olvido

llegando a un triste estado de deterioro. Pero ni el estruendoso sonido que dejaba escapar el quehacer cotidiano de los comerciantes en los puntos de venta ambulantes, que paulatinamente invadieron por completo este espacio, logró opacar las voces de nuestros antepasados, que se asomaban reclamando la recuperación de la que fue el ágora donde tallaron su espíritu libre, forjador y cívico para ejemplo de las siguientes generaciones. Por fortuna fueron escuchadas.

Estos acontecimientos son sólo algunos de los tantos que sucedieron en este patrimonio arquitectónico que de alguna forma también sirvió de fuente de inspiración para nuestro Nobel Gabriel García Márquez

⁸ Fiorillo Fernando. *Atlántico, aventura segura*. Comité Mixto Promoción del Atlántico. Panamericana formas e impresores Bogotá D. C. Primera edición. Barranquilla, 2001. p. 61.

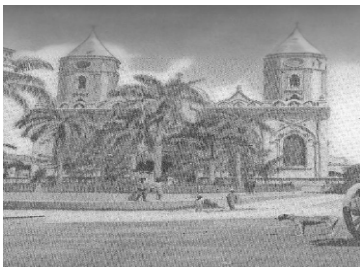
⁹ Monroy Romero, Camilo. *Reportaje a Barranquilla*. Editorial Mejoras. Barranquilla, 2010. p. 110.



Estampa de la Iglesia de San Nicolás en 1875



Aspecto del Paseo Colón en 1880. Al fondo se aprecian las torres de la iglesia, y hacia la derecha la casa de mampostería donde se hospedó el libertador Simón Bolívar en 1830.



La Plaza en 1905



Aspecto General de la Plaza en la actualidad



Así lucen después de su restauración:

1. El edificio Volpe,
2. La casa Lacorazza
3. El antiguo Banco Comercial, situados alrededor de la Plaza de San Nicolás.



Esta es la nueva fachada del Templo más antiguo de Barranquilla; todavía faltan por restaurar sus partes laterales, tal como se puede apreciar en la siguiente gráfica.



*Fotos Betty Fuleda

Dioses y esclavos

OSVALDO ANTONIO DÍAZ BARBOSA

Han pasado muchos años desde cuando mi cerebro, aún pueril, empezaba a cuestionar las incógnitas que mis sentidos me planteaban. Fueron aquellos tiempos, que todavía persisten en vivencias, que desearía repetir en un hipotético viaje, montado en un rayo de luz que curvara el espacio tiempo de mi existencia y me pusiera en contacto con el pasado. Pero el pensamiento viaja más rápido que la luz y es capaz de escudriñar en la memoria y retrotraerme las vivencias de aquellos tiempos cuando sentado en un pupitre de dura madera, que no contemplaba la ergonomía que hoy tienen los modernos, escuchaba las clases que uno y otro profesor, desfilando en forma parsimoniosa y puntualizando la temática a tratar, iban hilvanando, con precisión milimétrica, los conceptos que pretendían los asimilara el consciente y se introdujeran en el subconsciente, para que éste los procesara y los convirtiera en argumentos para enfrentar los conocimientos venideros, y hacerme cada día más capaz de discernir los

de Ciencias Naturales, Tecnología, Ciencias Sociales, Religión, Política y Matemática. Los docentes y mis padres lo esperaban de esa manera. Eran aquellos tiempos cuando estudiar y aprender era un deber que había que cumplir y un compromiso consigo mismo, con la familia y con la sociedad; así lo entendía y mis condiscípulos también.

Recuerdo aquellas clases de Ciencias Sociales en las que el profesor nos mostraba y enseñaba cómo determinar las diferencias de horas entre un lugar y otro, en el azul y otros colores vistosos del globo terráqueo metálico, que montado en un soporte que contenía un arco graduado en grados sexagesimales, señalaba la latitud de un punto terrestre en cualquiera de los hemisferios. En aquellas clases, las que correspondían a Geografía, el profesor se sesgaba hacia rudimentos de Astronomía, Política, Economía, Religión, Ciencia y Tecnología, y relacionaba estos temas de las clases con tal concatenación que daba la

impresión de no poderse hablar de uno de ellos en forma aislada de los demás.

Viene a mi memoria que en cierta ocasión cuando estudiábamos la cultura mesopotámica, el viejo maestro de sociales, que ya empezaba a mostrar pliegues de arrugas en su cara, que enmarcaban unos ojos vivaces, penetrantes y auscultadores, reveladores del cansancio que cargaban a causa del tiempo que aún pasaban escudriñando el desarrollo de las culturas añejas, nos invitaba a que estudiáramos la religión y la política de ese pueblo, y detectáramos la influencia que estos aspectos de la vida social tuvieron en el desarrollo o en el atraso de ellos. Nos decía que para empezar a conocer cualquier civilización se debía tener como cosa fundamental el estudio de sus aspectos religioso y político. El maestro aseguraba que llegaríamos a entender bien las grandes civilizaciones al darnos cuenta de la incidencia, que para bien o para mal, han tenido las religiones y la política en el desarrollo o en el atraso en lo económico, lo científico y lo social.

En esa ocasión, y en las que trataba de otras culturas, el viejo maestro – aquí el término viejo lo uso con el

significado de merecedor de respeto, admiración y de portador de vivencias y sabidurías para orientar una buena vida- nos enseñaba los aspectos religioso y político de la cultura sumeria. Nos decía, pronunciando las arrugas de su cara, que orientáramos el estudio de esa cultura en lo referente a las creencias relacionadas con sus deidades; que nos fijáramos cuan politeísta había sido esa cultura, la que centraba todos los aspectos de la vida comunitaria en el supuesto accionar de esas divinidades, que la clase sacerdotal manejaba con convincente maestría en los templos, alrededor de los cuales giraban todas las decisiones a tomar sobre las cosas que se relacionaran con el desenvolvimiento y aseguramiento de la comunidad.

Las horas de aquellas clases me eran interesantes e interminables, pues esperaba ansioso la llegada de la noche para buscar a simple vista, como lo habían hecho los antiguos persas, las constelaciones de las que me había hablado el profesor.

Una noche, el cielo estaba despejado de nubes, cubierto por un velo negro y tachonado de estrellas; la Luna había desaparecido. Instalado en un cuarto oscuro, desde el cual podía

ver a plenitud el firmamento, sin perturbación de luz alguna y del medio que rodeaba mis ojos, pues sólo necesitaba luz, pero luz que iluminara mi mente y produjera conocimientos, y desde donde podía buscar y observar constelaciones: “Allá está escorpión como un rey, en medio de Libra y Sagitario, mostrando orgulloso las brillantes estrellas que configuran su imaginado cuerpo, desplazándose, como todo el universo, de tal manera que ya no aparece en el mismo lugar del espacio - tiempo en que lo contemplaron los sumerios, dejándole el lugar a Libra. Estamos acercándonos a la navidad, y tengo la suerte de encontrarme en una parte de nuestro planeta desde el cual puedo apreciar esas constelaciones. ¿Qué llevó a los sumerios a pensar en ese conjunto de estrellas, y las del resto de constelaciones que conforman el zodiaco, como lugares habitados por dioses que determinaban sus destinos? Quizás con ello se daban explicaciones, con el supuesto actuar de esos dioses, de todos los fenómenos que sucedían alrededor de sus pueblos; les era inconcebible que algo sucediera sin que alguien lo hiciera. Así encontraban justificación al porqué de las inundaciones; de las cosechas abundantes o la pérdida de las

mismas; de las invasiones de plagas; de las largas sequías o de las pestes que azotaban a la población, y por qué obedecer ciegamente lo que los sacerdotes y el mandatario dispusieran” – reflexionaba.

Escudriñando las enciclopedias y algunos tratados sobre cultura del Medio Oriente, pude entender que los sacerdotes sumerios eran los interpretadores de los deseos y voluntades de los supuestos dioses que habitaban las constelaciones, y marcaban la pauta a seguir. Ellos señalaban, según sus conveniencias, a los culpables de los desastres acaecidos para que fueran castigados. De ese señalamiento no se escapaba el rey, si éste se atravesaba en los intereses económicos y políticos de la casta sacerdotal, ni los pueblos enemigos a los que había que castigar y someter. El rey seguía paso a paso las observaciones sacerdotales, que los escribas las comunicaban al pueblo para que éste siguiera las orientaciones dadas. Pude darme cuenta, entonces, que los hombres dedicados a hacer, celebrar y ofrecer sacrificios religiosos, exigían ofrendas al templo para aplacar la ira de un dios ofendido; lo que hoy se ha cambiado por el aporte que hace la feligresía, que en algunos grupos

religiosos es una obligación, y corresponde al 10% de lo que cada feligrés gane mensualmente, como era obligatorio pagar al rey por las mercancías que entraran o salieran del puerto en la antigüedad. Hay que ver lo que esos diezmos representan. He observado que al poco tiempo de aparecer un grupo religioso, la casa que han alquilado para transmitir sus prédicas ya la han comprado, incluyendo las de al lado, si es que algún feligrés, esperanzado en ganar el reino eterno, no la ha donado caritativamente. Me pongo a pensar que si esos diezmos se utilizaran para estimular la creación de microempresas que favorecieran a la feligresía, bajaría notablemente el desempleo, y esos prosélitos tendrían un nivel de vida mejor; lo que significaría que Dios los estaba favoreciendo.



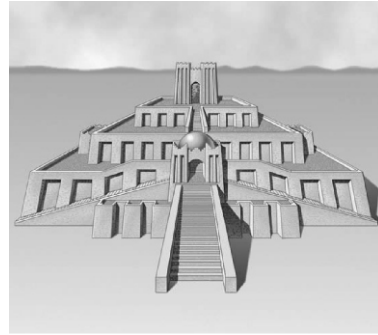
Los sacerdotes “consultaban” a los dioses los pasos que debía dar el rey para gobernar, y éste actuaba siguiendo los designios que le señalaban las constelaciones

Pude darme cuenta de que los sacerdotes, al verter en los dioses las virtudes, debilidades, deseos y placeres de los seres humanos, sacaban como consecuencias que estas deidades obraban siguiendo sentimientos de satisfacción o rechazo; que los pontífices, considerados los directos y únicos oidores de los dioses, eran los indicados para resolver las vicisitudes del reino, y que convencidos de las relaciones entre los dioses de las constelaciones y el destino de los hombres, los sumerios se habían visto en la necesidad de desarrollar técnicas mecánicas y de conteo para ubicar las estrellas zodiacales en el espacio sideral, y así los dioses, inspiradores de esas técnicas, estuvieran satisfechos de la interpretación que este pueblo estaba haciendo de sus designios. Fue cuando pude decirme: “Eso en nada ha cambiado para muchos charlatanes que pretenden ser intérpretes de las influencias que ejercen las constelaciones en la llamada astrología, - que dicho sea

de paso fue el inicio de la astronomía – que llena espacios en la prensa hablada, en la escrita o en la televisada de países del llamado Tercer Mundo. Claro está que eso hace parte del cabestro y la venda que frena los posibles impulsos que pueda tener la gente de ver las cosas desde puntos de vista diferentes”.

Veía cómo la actitud religiosa de los sacerdotes sumerios los había forzado a producir los conceptos relacionados con el conteo y con la medida de ángulos, los que emplearon en la construcción de los zigurat; - desde donde hacían sus observaciones astronómicas-, y que todavía se siguen utilizando y enseñando en las escuelas como cosas fundamentales y de gran utilidad para entender gran parte de la ciencia y desarrollar tecnología. Por mi mente pasaron aquellos conceptos que en otros tiempos le perturbaron y mortificaron la tranquilidad a muchos de mis condiscípulos. Recordaba el temor que sentían cuando teníamos que someternos a una prueba de conocimientos geométricos, y las dificultades por las que pasaban para entender por qué París y New York no registran la misma hora del día. Por mi parte, había observado que la relación entre el poder político y el

poder religioso de los sumerios era estrecha e interdependiente: los sacerdotes “consultaban” a los dioses los pasos que debía dar el rey para gobernar, y éste actuaba siguiendo los designios que le señalaban las constelaciones, como si realmente habitaran en ellas dioses que marcaran su destino.



Zigurat

Metido en el estudio de otras civilizaciones, de las que el mundo ha tomado sus enseñanzas, me di cuenta de que todas habían estado, y algunas todavía lo están, atestadas de relaciones entre política y religión. Observaba cómo en la gran civilización griega, que por muchos siglos fue tomada por el resto del mundo como paradigma a seguir, de la que aún aparece uno que otro concepto que no escapa a las hipotéticas afirmaciones de las acuciosas mentes de los antiguos pensadores griegos, o que su lengua sirva para nominar un concepto

nuevo, sus dirigentes no tomaban decisiones gubernamentales, o de otra índole, sin haber consultado los oráculos; famélicos por saber qué les deparaba el futuro.

Habiendo observado todo eso, pude darme cuenta de que ciertas creencias todavía las siguen teniendo en cuenta las gentes de ciertos pueblos que creen que por haber nacido bajo uno u otro signo zodiacal, éste les marcará para lo que están predestinados, ignorando el medio social donde se desenvuelven, y que tienen cargas genéticas que les impulsarán a seguir ciertas conductas y buscar ciertos intereses sociales e intelectuales. Me daba cuenta cómo esas grandes masas de individuos, constituyentes de casi la mayoría de la gente de esos pueblos, continúan siendo como los esclavos que otrora lo eran en grandes civilizaciones, sin percatarse de que el mundo ha evolucionado y está marcado por las decisiones políticas de sus gobernantes - los que muchas veces actúan en forma contraria a los intereses de quienes los han elegidos para que gobiernen u organicen la Nación en sus nombres, convirtiéndose en autoritarios y arremetedores contra esos electores- y por los movimientos de las

economías, los adelantos científicos, el desarrollo tecnológico y la evolución genética de sus gentes.

Observaba, además, que la gran mayoría de individuos de países atrasados, “o en vías de desarrollo”, como se dice eufemísticamente, aún continúan ateniendo sus acciones a esa astrología insulsa, a las predicciones de adivinos, a las concesiones de alguna divinidad facilitada por intercesores, o a creencias religiosas que los mantienen en un atraso impresionante.

Hoy las religiones y las políticas no se “imponen por la fuerza” como en la época cuando los Torquemada ordenaban la tortura o la hoguera, hasta la muerte, para los herejes, las brujas y brujos, los acusados de tener pacto con el creado demonio, sin juicio legal alguno, y el encarcelamiento y muerte de sabios por atreverse a hacer afirmaciones científicas que la observación y la repetición en un laboratorio confirmaban como verdades irrefutables, al menos en Occidente donde actos terroríficos no son parte de la imposición de un dogmatismo religioso, sino que se trata de transmitir, con un velo de aparente verdad, afirmaciones que ya han

sido negadas por verdades científicas; verdades que ponen en peligro las creencias que infunden. Esgrimen argumentos sacados de escritos que no resisten el mínimo análisis de lógica elemental, que muchas veces son interpretaciones de cosas o hechos no demostrados, tomados al acomodo de intereses grupales y / o mal interpretados, sembrando, en mentes no acuciosas, aseveraciones a las que no se puede dar criterio de verdad o falsedad, porque pertenecen a la categoría de sentimientos, como lo clasifica esa parte de la ciencia abstracta que se llama Lógica.

Hay que ver el énfasis que ponen los comunicadores de esas afirmaciones, con aparente signo de verdad, cuando las dicen. Asumen una actitud en su dicción que aterroriza a los oyentes feligreses, doblegándoles de esa manera para que cumplan a cabalidad lo que pregonan. También los hay que se van al otro extremo: ponen unas caras de buenos que aparentan la bondad materializada, y sus palabras hacen brotar lágrimas a sus prosélitos, quebrándoles sus voluntades. En fin, aplican el poder de la palabra y la actuación. Mas no la palabra que realmente lleva el mensaje cifrado que enseñaron los

antiguos maestros del esoterismo como Buda, Jesús, Zoroastro, Mahoma, Pitágoras y otros, sino la convincente palabra que mete la mano al bolsillo.

Después de esas pocas observaciones, llegué a la conclusión de que los esclavos aún existen, sólo que hoy no están atados a cadenas o controlados por grilletes, sino que las cadenas y los grilletes que los atan son: por un lado la ignorancia, el más fuerte de los grilletes, y por otro, las ideas que les siembran en sus cerebros no analíticos, que repiten como loros lo que les predicen algunos orientadores espirituales o políticos, y que magistralmente dan a conocer ciertos comunicadores que, siendo escogidos para ello, también se convierten en esclavos.

El hombre, en su desesperación por salir de las circunstancias adversas que padezca, o por su naturaleza de querer dar explicación de algún fenómeno que observe, es llevado, muchas veces, a formular hipótesis de solución fundamentadas en alguna o algunas divinidades que le o les permita(n) obtener respuesta de lo que su intelecto no alcance a comprender; lo que aparentemente corresponde a algo innato en el ser

humano. Sin embargo, esto no es un juicio universal, puesto que existen tribus, en las selvas de algunos continentes, que no atribuyen los fenómenos naturales o los padecimientos personales o colectivos a divinidad alguna, y tampoco la tienen para justificar de dónde supongan viene su existencia.

La cultura, la que no debemos identificar sólo con las manifestaciones artísticas de un individuo o pueblo, ni con el conjunto de las tradiciones, creencias y costumbres ancestrales populares, es el fruto de la transformación de la naturaleza por el hombre. De acuerdo con esto, podemos afirmar, que de su naturaleza pensante el hombre ha creado la cultura de la o las divinidades.

Por otra parte, si admitimos, como es de derecho humano, que cada quien tiene el derecho ineludible de creer en lo que quiera; de darse su propia cultura religiosa, política o de cualquier otra naturaleza, también debemos admitir que el mismo derecho tienen los que no creen en divinidad alguna; los que tienen su propio concepto de Dios; los que tienen sus propias ideas políticas, y que su religiosidad está dada por su continua búsqueda de la verdad

científica, o que simplemente son agnósticos.

Antes de estar enfrascados en buscar un reino divino, que parece copia del reino real y concreto que buscaban los judíos de la antigüedad, y no uno más allá de la existencia del cosmos; o en alcanzar “la salvación eterna”, debemos procurar darle un vuelco a la educación. Una educación que no sólo contemple los valores éticos, religiosos y artísticos, sino que también haga énfasis en los valores económicos, científicos y tecnológicos, de manera que podamos sí ubicarnos en el grupo de países en vías de desarrollo. Sería saludable mirar de qué manera se hace la educación en países como Alemania. No para copiarla -como se ha hecho de otros países- pues no podemos pretender que de latinos pasemos a ser germanos, escandinavos, anglosajones, galos o de cualquier otra naturaleza, puesto que no se puede aplicar una operación de cualquier clase sin tener en cuenta a qué comunidad o conjunto se aplica, ya que las consecuencias son diferentes, y algunas veces funestas, sino para implementar aquellas cosas que nos ayuden a salir del atraso en que estamos, de manera que dejemos de ser sólo un país de tiendas.



Germán Espinosa

Germán Espinosa, genio de la novela histórica

ADOLFO VILLADIEGO ROZO*

En el artículo anterior intenté mostrar cómo un autor como Germán Espinosa, a pesar de haber sido opacado durante muchos años por la contundencia de la obra garciamarquiana, que hizo que la jáquima de la crítica literaria y académica sólo tuviese ojos para el realismo mágico, lograra imponer por su magistral pluma un estilo propio, independiente y exitoso. El cuento fantástico de Germán Espinosa es cada día más estudiado y comentado por su volumen, estilo y trascendencia.

La característica que deseo poner a consideración en este escrito es la de la narrativa histórica que es considerada todo un desarrollo magistral y espléndido, que adorna sus novelas y envuelve a los lectores haciendo sus libros más apetecibles y agradables. En especial la de las novelas: *Los cortejos del diablo*, *La tejedora de coronas*, *Sinfonía desde el Nuevo Mundo* y *Los ojos del basilisco*. Dentro de su obra esta característica prima sobre las demás que tenga o que se pretenda endilgársele y es en esta

característica que iniciaremos un acercamiento.

Los libros con pretensiones históricas llevan consigo intencionalidades que pueden ir desde la pretensión del conocimiento de hechos ocurridos, hasta la intención de construir una realidad que en todo caso será subjetiva.

La pretensión de toda persona que escriba novelas históricas es hacer creer que realizó una investigación dentro de cierto marco teórico, que permite entender ciertos sucesos ocurridos realizados en el pasado. Sin embargo, una de las dificultades es evidenciar dónde termina la seria intención del conocimiento de los hechos ocurridos y su transmisión, y donde se inicia la ficción. De hecho ya podemos suponer que es necesario construir realidades en aquellos lugares de la investigación en donde la ciencia no ha llegado a suplir el conocimiento. Ahora, cuando en este escrito intentamos colocar en relevancia las pretensiones de un escritor como Germán Espinosa, en

* Teólogo

cuanto a la historia, vale la pena preguntar: ¿Es historia lo que describe en sus pasajes?

Del *Pequeño Larousse ilustrado*¹ tenemos las siguientes acepciones de novela:

Novela; Obra de ficción que consiste en una narración en prosa de considerable extensión, cuyo interés estriba en la descripción de aventuras, el estudio de costumbres o de caracteres y el análisis de sentimientos o de pasiones.

2. *Género literario constituido por esta clase de narraciones: La novela pastoril, picaresca, de aventuras.*

3. *Aventura desprovista de verosimilitud: esta explicación tiene todo el aire de una novela*

Es su novela una obra fantástica en donde el autor de manera magistral puede unir en la mente del lector el mundo real en el que vive, con el mundo de ficción que tiene (el autor) en su propia mente. Para esto, sus principales herramientas provienen necesariamente de la realidad que le circunda, y a partir de ella construye imaginarios que pueden llegar a

estimular en la mente de los lectores sensaciones que los “agarran” en lecturas que interiorizan a través de sus propios sentimientos coincidentes de maneras muy diversas con los propios o con sus experiencias de vida.

Encontramos entonces en las novelas esbozos de verdad mediante referencias a nombres propios, sucesos, costumbres, identidades culturales, que de alguna manera son históricas. El novelista pues hace una unión en su libro entre la ficción y la realidad, y particularmente en el caso que nos interesa en la realidad histórica, el novelista utiliza sucesos del pasado como materia prima para la ficción de su escrito. También el novelista utiliza de manera magistral su autoridad de escritor para montar un concepto de verdad que un lector habitual no puede discutir y se aprovecha el autor de manera conciente o inconsciente de su poder pastoral² en el que se tiene por designio de Dios que ciertos individuos son aptos para determinadas acciones y este poder es naturalmente aceptado por los

¹ *Pequeño Larousse Ilustrado*, coedición internacional LAROUSSE 1996.

² Blanco Carbonel Alberto. *Gubernamentalidad y subjetivación*, trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de *Magíster* en Ética y Filosofía Política, Barranquilla, Universidad del Valle – Universidad el Norte 1999.

interactuantes, en este caso el poder reposa en cabeza del que escribe y los lectores habituales aceptan esta situación y presumen como verdaderos los relatos narrados, porque le endosan pretensiones históricas de verdad que quizás el autor nunca pretendió³.

En el caso de la novela de Germán Espinosa *Cuando besan las sombras*, notamos una incorporación de sucesos históricos que desempeñan una función específica en la novela. Ciertamente es que le dan inicialmente un aire de realidad debido al profundo conocimiento de la cultura de la Costa Atlántica, que permite tener un conocimiento o por lo menos imaginárselo, de la organización y el funcionamiento de la colectividad.

Sin embargo, la novela aunque tenga el apellido de histórica no deja de ser una mera representación de la realidad, lo cierto es que historia y ficción son partes constitutivas de la novela histórica. Notamos en esta novela fácilmente la importancia que en la cultura de la costa Atlántica tienen determinados signos sociales, culturales y políticos que permiten

ciertas imágenes y representaciones a través de los viajes, ciudades, manifestaciones locales e internacionales que contrastadas nos ubican determinadamente en el universo que el novelista desea. Acaso no sucede esto cuando al inicio manifiesta, luego de una espectacular descripción de la vivienda a la que el protagonista de *Cuando besan las sombras* se mudó:

“Me mudé con Marilyn a este inmueble, vetusto si los hay, hace apenas tres días, en medio de la juerga, mezclada con villancicos y con palabras piadosas, con que en estas tierras se conmemora el nacimiento de Jesús”⁴.

Esto mezclado con narraciones evidentemente ficticias que cuentan una aparente historia real como:

“De niño conocí su interior, gracias a la cercanía con su propietario, mi tío abuelo Cebrián Bustillo, un comerciante de abarrotes que, al parecer, solo la habitó por un tiempo y la destinó luego al arrendamiento”⁵.

³ Este concepto del poder pastoral lo conozco como originario de Michel Foucault y las pretensiones de verdad que los lectores le dan a lo que escribe un autor de novela lo manifiesto con ocasión a mi trabajo como ministro de culto en la Iglesia Bautista en donde he asistido a diversos foros con ocasión de la novela *el Código da Vinci* de Dan Brown en donde existe un amplio debate religioso dado que en círculos dogmáticos se asume que el escritor ha realizado una “investigación histórica” lo que ocasiona fuertes diluciones en el seno de la iglesia por sus afirmaciones contrarias a la norma cristiana Bautista.

⁴ Espinosa, Germán. *Cuando besan las sombras*, Editorial Alfaguara, Bogotá D.C. 2004. P- 14.

⁵ *Ibid* P.15

Para redondear su intención he aquí una perfecta y “verdadera” descripción de un inmueble de la época, que logra en quienes conocen el tema, un reflejo de la cultura y la sociedad que está describiendo, y que llega mediante la interacción de lo ficcional con lo real, creando imágenes mentales que hacen que esta novela sea grata e interesante de leer:

“Se trata de una edificación colonial, construida según se dice en el siglo XVIII por un importador de ultramarinos, que la dotó no solo de las comodidades propias de una mansión señorial, sino también de los requerimientos utilitarios de una casa de comercio. La fachada muestra una portada con pilastras lisas y un modillón que decora la clave del dintel, amén del escudo repujado en las hojas de la puerta. Hay, en las oficinas de la planta baja —una de las cuales he escogido como estudio— y en los entresuelos, rejas balaustradas de madera, y un amplio balcón intenta arriba prolongar la sala”⁶.

¿Quién, que haya viajado a Cartagena no logra hacerse mediante esta última y certera descripción del inmueble una imagen mental de algo que ha visto, y quizás caminado, como una casona antigua de esta ciudad? ¿Quién no

tiene una imagen mental de los personajes, que siendo de ficción, al integrarlos con esta realidad de la descripción de la casa, logra un reflejo mental de ellos, siendo absorbidos por la trama de la narración?

Luego de todo esto, y algunas descripciones más, cuando el autor narra en el diario el día Jueves 26 de diciembre, mediante el recurso de nombrar el barrio Bocagrande, evidentemente lugar cierto de la ciudad de Cartagena, existe la intención de ubicar a los lectores más ingenuos en el lugar geográfico del interés del autor. Inicia, mediante este procedimiento de la mezcla de lo ficticio con lo histórico, un habido y exitoso interés de lograr las imágenes mentales que se desean para la trama que se va a narrar.

Sistema parecido utiliza en la parte II en las crónicas de Norberto Méndez, donde mezcla la realidad y la ficción con una técnica en que solo los lectores más instruidos pudiesen contradecirlo o elogiarlo por la verdad de sus narraciones; sin embargo, ya no hace falta, ya el “poder pastoral” ha logrado su objetivo; inició con historias y descripciones tan reales, tan evidentes, que ya no es necesario investigar, ya se le cree y se asume

⁶ *Ibid.* p-1

como verdad. Ya existe un conjunto de reglas según las cuales el lector debe distinguir lo verdadero de lo falso, de manera que el poder del escritor hace el efecto necesario para este fin. Así, cuando dice:

“Me refiero a la edición londinense, hecha por Elkin Mathews & John Lane, de Salomé, con las ilustraciones de Aurey Beardsley. No tenía más de seis años de publicada, pero era ya una rareza, debido al escándalo que rodeaba la vida del autor”⁷.

O donde, para lograr un reflejo de lo que está narrando en la mente de sus posibles lectores, manifiesta:

“Por aquellos días, España, colocada desde 1902 bajo la conducción del rey Alfonso XIII rebotaba de mal en peor y el descontento crecía en las grandes ciudades. Tras las pérdidas de Puerto Rico, Cuba, de Filipinas y de Guam, en la península se había adoptado un sistema político basado en la alternación de los partidos en el gobierno. El nuevo rey lo quebrantó e hizo más personal la intervención palatina en la designación de los ministros. Luego, aquel monarca sin atractivo asumió responsabilidades directas en la campaña de Marruecos, que pronto lo llevaron al desastre de Barranco del Lobo, donde una brigada

de cazadores, recién llegada al territorio marroquí, avanzó sin preparación ni precauciones y fue sorprendida y diezmada por los moros rebeldes de Rif. El comandante de la brigada, general Pintos, mordió el polvo en el campo de batalla y la totalidad de los españoles sintieron la humillación en carne propia. En Madrid se alzaron protestas y en Barcelona se desencadenó una revolución”⁸.

En su novela, *Sinfonía desde el Nuevo Mundo*, Espinosa reivindica el carácter de esta obra como ficción con un trasfondo histórico, a diferencia de pretender ser la narración de hechos reales. Nuestro autor logra plasmar en sus novelas la verdad documental y real del mundo y el carácter irreal de la obra de ficción. Une de alguna manera la ficción con la historia. Entonces encontramos que al referirse a sus actores dice:

“Cabalgaron sobre un oleaje favorable. Todo, se decía Pablo Morillo, le era favorable en aquella expedición. Todo, para autoconfesárselo de un tirón le había resultado favorable en sus treinta y siete años de vida. De niño, laboró como pastor en sus lares de Fuentesecas. Pero ya mozo, sus hechos adquirieron un giro notorio.

⁷ *Ibid.* p-114

⁸ *Ibid.* p-159

Participó como infante de marina en el sitio de Tolón, en el combate del Cabo San Vicente y, por último en la acción naval de Trafalgar, en aguas de la provincia de Cádiz, desastrosa para la escuadra franco-española, pero en la cual se dio el lujo de recibir una gloriosa herida. Por su comportamiento en Bailén fue ascendido a oficial y, por la toma de Vigo, confirmado en el grado de coronel. Habiendo combatido, pues, a favor y en contra de Napoleón, en 1811 era ya general. Operó en Extremadura, tomó parte de la batalla de Victoria y ahora, con el grado con que había soñado, venía a tierras americanas en condición, solo nominal, de Pacificador. En este punto, Fernando VII había colocado mucho énfasis: pacificar, pero a cañonazos”⁹.

Una excelente pieza de un recuento histórico, que como hombre académico podía investigar para su libro. Este tipo de narración le da la autoridad para continuar una trama con las características que necesita en la mente del lector; de este modo, en párrafo siguiente introduce un diálogo:

“-Me cago en ti –farfullaba-. ¿Qué cuento es ése de que hay franceses en esos buques de la bahía?...”¹⁰.

Inclusive en algunos de sus cuentos introduce Espinosa líneas históricas que proporcionan al lector la misma sensación que en las novelas. Es el caso de su cuento *Por amor a la momia*, inscrito en la colección *Romanza para murciélagos*, en donde introduce nombres con aciertos históricos:



Murallas - Cartagena de Indias

“Fue entonces cuando apareció por le Chat gris, una noche de otoño, el individuo alto, de ojos muy claros y bien cuidada barba rubia, trajeado de vicealmirante inglés, cuya presencia desató una ola de cuchicheos, pues se trataba de nadie menos que de el heredero de la corona británica. Todos sabíamos, aunque jamás lo hubiésemos visto antes, por las fotografías y por la crónica de los periódicos, que era el hijo de Eduardo VII, del hombre que entronizó en Gran Bretaña la Casa de Sajonia-Coburgo.

⁹ Espinosa. Germán. *Sinfonía desde el Nuevo Mundo*. Novelas del poder y de la infamia. Editorial Alfaguara. Bogotá D.C. 2006. p. 268

¹⁰ *Ibid.*

Al fallecer en 1892 su hermano Alberto Victor, se había ungido como continuador legítimo de su padre.”¹¹

Ocasionalmente nuestro autor sólo introduce información veraz de asuntos históricos, que agradan al lector (en especial si es un lector como el descrito en las páginas iniciales de este artículo, un escritor con la cultura mínima necesaria...), como el caso de *Romanza para murciélagos*:

“...-el de la Candelaria o sector colonial, a ratos semi republicano, que en otros tiempos fue el barrio de los príncipes-, a descifrar su configuración, a hacernos concientes de ese sistema de jerarquías sociales que lo informó durante la colonia, dentro del cual las casas mermaban en importancia en la medida en que se hallaban más lejanas de la plaza mayor...”¹²

Ya el lector está dentro del mundo que el autor desea, ya lo ha capturado; el autor ha logrado esquematizar los elementos del juicio de la verdad y es en este momento cuando la novela se hace necesaria de leer. Notamos en la novela el intento de una configuración estructural que genera representaciones mentales de la cultura y sociedad del contexto, que el

autor pretende construir en nuestras mentes, mediante la narración de sucesos regionales, internacionales, históricos, ficcionales, propios o ajenos a nuestra cultura, que mezclados en el relato hacen de la obra algo interesante para su lectura.

Esta mezcla de diversos procesos logra en el lector la ansiedad necesaria para desear la lectura de la novela, pues genera en todo instante identificaciones propias del lector con el mundo construido, o, por lo menos, hace que este mundo narrado sea comprensible e imaginado, logrando también que el lector de otros contextos lo tenga presente, lo domine y “entre” en la novela y en su “mundo” para disfrutarlo.

*La novela aunque tenga el apellido
de histórica no deja de ser una
mera representación de la realidad,
lo cierto es que historia y ficción
son partes constitutivas de la
novela histórica.*

¹¹ Espinosa. Germán. *Por amor a la momia*. En: *Romanza para murciélagos*. Grupo editorial Norma. Primera edición. Bogotá D.C. 1999. >. 117

¹² Espinosa. Germán. *Romanza para murciélagos*. Op.cit. p. 164

Aspectos generales sobre el ordenamiento territorial en Colombia

RACHID FARID NADER ORFALE*

Durante el siglo XIX, los distintos avatares políticos giraron en torno a la forma de Estado que se debía establecer en nuestro país. Es a partir de esta contienda, que surgen los enfrentamientos entre centralistas y federalistas, dándose avulsivos cambios en el discurrir histórico de nuestra nación, de manera que en ese entonces el naciente Estado colombiano adoptó figuras como las del federalismo e incluso formas más radicales como la confederación, eventos históricos durante los cuales los gobiernos radicales gobernaron nuestro país. Es a partir del confesional régimen de Rafael Núñez, llevado al gobierno por una coalición de liberales independientes y el

conservatismo, cuando, bajo la égida del plan político conocido como la Regeneración, se promulga en nuestro país la Constitución de 1886, la cual estableció la figura jurídica de la centralización política con descentralización administrativa. Dicha disposición se convirtió en un mero enunciado retórico cuya aplicabilidad se vio frustrada con la permanencia de un cada vez más creciente centralismo, que inspiró nuestras instituciones gubernamentales durante casi un siglo, disminuido a veces por ligeras reformas como el establecimiento de la elección popular de autoridades territoriales instaurada mediante reforma constitucional de 1986.

*Abogado. *Magister* en Derecho Administrativo y Especialista en Derecho Constitucional. Asesor Jurídico de la Gobernación del Atlántico y varias entidades públicas. Docente de la Universidad del Norte, Universidad Libre y Universidad del Atlántico. Se desempeña además como catedrático y conferencista de la Escuela Superior de Administración Pública –ESAP–.

Director del Grupo de Investigación Poder y Ciudadanía de Colciencias. Autor del libro: *Las juntas administradoras locales en Colombia*, así como de varios artículos y ensayos. Celular 3013711272 - Correo electrónico: naderorfales@hotmail.com.

Fue entonces cuando la Constitución de 1991 instituyó dentro de su compendio normativo una serie de principios de carácter técnico administrativo, cuya observancia se constituye en pilar fundamental del Estado Social de Derecho en cuanto al ejercicio de su soberanía frente al conglomerado social. Es de esta forma como el texto constitucional que nos rige expresa en su artículo 1° que: “Colombia es un Estado social de derecho, organizado en forma de República unitaria descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales”, por lo que podríamos resaltar tres elementos que comportan el andamiaje estatal, los cuales son: la centralización política, descentralización administrativa y la autonomía territorial

La centralización, característica propia del Estado unitario, hace referencia al carácter simple de nuestra organización estatal, la cual se identifica por tener un centro de impulso político a partir del cual se disgrega la soberanía sobre el territorio nacional. Pero dicha centralización, la cual ha ocasionado enfrentamientos y contradicciones a lo largo de nuestra historia, ha sido restringida al establecerse, por

voluntad del constituyente, la figura de la descentralización y la autonomía. Estos últimos conceptos constituyen fenómenos distintos, pero que tienden a entrecruzarse como unidad de materia no sujeta a comparación y en muchas ocasiones, se entra a examinar la autonomía como una de las modalidades de la descentralización, más específicamente la territorial. Debemos por lo anterior entrar al análisis individual de ambas figuras de manera tal que las fijemos como complementarias y no como conceptos de grafía distinta.

La descentralización podríamos definirla como “la facultad que se otorga a las entidades públicas diferentes del Estado para gobernarse por sí mismas, mediante la radicación de funciones en sus manos para que las ejerza autónomamente”¹.

La doctrina ha definido tres formas de descentralización a saber: por servicios, por colaboración y territorial. La descentralización por servicios es aquella a partir de la cual se otorgan competencias o funciones de la administración a entidades que

¹ Corte Constitucional, Sentencia C-406 de 1992, M.P. Ciro Angarita Barón.

se crean para ejercer una actividad especializada². Tal es el caso de las funciones de capacitación de los funcionarios públicos asignada a una entidad especializada como la Escuela Superior de Administración Pública–ESAP–.

De otro lado la descentralización por colaboración se presenta cuando se les asignan funciones administrativas a los particulares, para que estos las ejerzan a nombre del Estado. Esta modalidad se presenta respecto de las funciones de los notarios y las de registro, desempeñadas por las Cámaras de Comercio. A su vez la descentralización territorial podría conceptuarse como el otorgamiento de competencias o funciones administrativas a las colectividades regionales o locales, para que las ejerzan en su propio nombre y bajo su propia responsabilidad³.

La Ley 489 de 1998 define la descentralización territorial como la “distribución de competencias entre los diversos niveles de la

administración”⁴. Dentro de la doctrina se ha establecido una serie de requerimientos necesarios para que el otorgamiento de funciones posea un carácter descentralizador, desprovisto del fenómeno tutelar que lo diferencia de la desconcentración⁵. Libardo Rodríguez establece: “para que se presente realmente esta desconcentración se requiere que existan varios elementos a saber: 1) necesidades locales (...). 2) Personería jurídica (...). 3) Autonomía Presupuestal y Financiera (...). 4) Autonomía Administrativa (...). 5) Autoridades locales (...). 6) Control por parte del poder central”.

Podríamos entonces expresar, a partir de lo dicho, que, referente a la fórmula jurídico- política de la descentralización administrativa, el Estado central se reserva el ejercicio de las funciones constituyente, legislativa y jurisdiccional, encomendando algunas funciones administrativas con las secciones o provincias. Sin embargo, debemos

² Herrera Robles, Aleksey. *Aspectos generales del Derecho Administrativo*. Ediciones Uninorte. Barranquilla, 2003.

³ Rodríguez Rodríguez, Libardo. Ob. Cit.

⁴ Art. 7 Ley 489 de 1998.

⁵ La desconcentración se constituye en un fenómeno técnico- jurídico distinto, dada la potestad direccional del órgano principal respecto de aquel en el cual se desconcentra, el cual se encuentra igualmente desarrollado en la Ley 489 de 1998, la cual lo define como: “ la radicación de competencias y funciones en dependencias ubicadas fuera de la sede principal del organismo o entidad administrativa, sin perjuicio de las potestades y deberes de orientación e instrucción que corresponde ejercer a los jefes superiores de la administración”.

tener en cuenta el tercer fundamento técnico jurídico que se expresa en la autonomía territorial, sobre el cual hay que advertir que igualmente constituye un principio constitucional reconocido además por la jurisprudencia constitucional⁶.

Por ser la autonomía un acápite conceptual derivado de otros textos constitucionales, creemos necesario entrar entonces al análisis de la doctrina extranjera sobre el tema, para, posteriormente, luego del examen legal y jurisprudencial de nuestro ordenamiento jurídico interno, entremos a determinar los efectos y alcances que el mencionado concepto ha tenido en nuestro país. Algunos autores estiman características propias de la autonomía a partir del paralelo realizado con la idea de comunidad local en la Edad Media, relacionada además con la idea de territorio autónomo, fenómenos institucionalizados en las constituciones españolas de 1931 y 1978 y la italiana de 1947.

En el *Diccionario de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales* de Manuel Osorio, se precisa la definición de autonomía como una

forma de descentralización política en que se tienen facultades para determinar un gobierno propio y dictar su propia legislación.

Nótese, a partir de la anterior definición, la extensión que se hace en el concepto de autonomía respecto del fenómeno de la descentralización, al hablarse de descentralización política en vez de descentralización administrativa, razón por la que la variación del segundo vocablo no limita la transferencia de funciones respecto de aquellas, cuya naturaleza sea eminentemente administrativa, sino que se permite la potencial asignación de competencias en lo atinente a algunas de las funciones restantes.

Ahora bien, no es posible dicha descentralización respecto de todas las funciones restantes, sino esencialmente de la legislativa, lo que a la postre constituye el elemento esencial de la naturaleza del Estado Autónomico. Dicha restricción se lleva planteada a partir de la diferenciación hecha especialmente por la doctrina española, dentro de la cual podemos hacer referencia a las citas que se

⁶ Corte Constitucional, Sentencia C-406 de 1992, M.P. Ciro Angarita Barón.

hacen de algunos tratadistas como Juan Fernando Baldía, el cual afirma: “Ser entidades autónomas no supone que sean soberanas, sino que presupone su integración en el Estado. De ahí que la actividad legislativa de los entes autónomos ha de estar de acuerdo con los principios de integración del Estado de que forma parte. La autonomía es, en efecto, libertad, facultad de promulgar normas, pero con coordinación necesaria de una colectividad mas grande”.

Es dicha limitación la que diferencia al Estado Autonómico del Federal, dado que en este último la disgregación del poder político se reputa en torno a todos los componentes que denotan el concepto integral de soberanía estatal (administrativa, judicial, legislativa y constitucional). Teniendo en cuenta lo anterior queda entonces claro que la delimitación conceptual de autonomía corresponde a parámetros que sobrepasan la noción de descentralización, dado que en la primera se encuentra comprendida una atribución de autonomía legislativa totalmente excluida de la segunda. En el caso de Colombia, dicho

concepto de autonomía, de acuerdo con las concepciones descifradas atrás, carece de la esencia potestativa que el concepto implica verdaderamente, teniendo en cuenta la incisión que se hace respecto de la asignación de potestades legislativas.

Algunos autores nacionales afirman que: “no es posible hablar de “autonomía de entidades territoriales” con las implicaciones de autogobierno legislativo que ello conlleva si, inmediatamente, se dice, esta autonomía para la gestión de sus propios intereses no comprende el autogobierno y que tales atribuciones se deben ejercer dentro de los límites de la constitución y de la ley, con los cuales no se denuncia sistema diferente al de la descentralización administrativa tan distante de la descentralización política inherente a la autonomía”⁷.

Debemos entonces entrar a señalar nuevamente que no existe incongruencia entre la descentralización administrativa y la autonomía, teniendo en cuenta que la segunda corresponde a una extensión de la esencialidad de la primera. La dificultad se presenta al momento de paralelar el principio de

⁷ Herrera Llanos, Wilson. *Las regiones en Colombia*. Publicaciones Uninorte, 2004.

unidad nacional esgrimido por la forma de Estado unitario y el principio de autonomía territorial, teniendo en cuenta que este último principio no es originario del mencionado Estado unitario, sino del autonómico, y es a partir del proceso de inserción en nuestro ordenamiento jurídico, que se debe entrar a delimitar el alcance de cada uno de estos.

Frente al anterior planteamiento se ha pronunciado la Corte Constitucional en el sentido de establecer según su criterio cómo los principios antes dichos son conciliables en el Estado Unitario, manifestando que tal equilibrio sólo se logra mediante un sistema de limitaciones recíprocas exponiéndolo de la siguiente forma:

“La autonomía, por una parte, se encuentra limitada en primera instancia por el principio de unidad, en virtud del cual, debe existir una uniformidad legislativa en todo lo que tenga que ver con el interés general nacional, puesto que la naturaleza del Estado unitario presume la centralización política, que exige unidad en todos los ramos de la legislación y en las decisiones políticas que tengan vigencia para

todo el territorio nacional, así como una administración de justicia común.”⁸

Queda entonces claro cómo el máximo intérprete de nuestra Constitución, al establecer y afianzar el principio de la centralización administrativa acompañado de la uniformidad legislativa, coarta toda posibilidad de hablar de autonomía, teniendo en cuenta la imposibilidad manifiesta de la asignación de funciones de naturaleza distinta a las administrativas, quedando éstas anquilosadas en el poder central.

En otras líneas jurisprudenciales se ha expresado por la Corte, dándole una graduación al concepto de autonomía, que a nuestro criterio lo que realiza es una desnaturalización del concepto mismo. Ha dicho el mencionado tribunal: “La independencia o libertad que implica la autonomía de una entidad territorial no siempre es completa o absoluta, sino que se da por grados de capacidad decisoria en los asuntos de su interés y para lo cual se le haya dado competencia por la constitución o la ley. El grado de autonomía sólo sirve para medir el alcance de la descentralización de

⁸ Corte Constitucional, Sentencia C- 579 – 2001, M.P. Marco Gerardo Monroy Cabra.

las entidades territoriales o de los organismos simplemente administrativos”⁹.

Ahora bien, podría pensarse que la mencionada fórmula jurídica no constituye una norma jurídica de aplicación directa, sino un valor constitucional cuya observancia se manifiesta a partir de la aspiración como finalidad del Estado. Pero la realidad jurídica es otra, dado que no vemos necesario el requerimiento de un desarrollo legal para la aplicabilidad del mencionado precepto.

Se debe resaltar por otro lado que el constituyente estableció las regiones como potenciales entidades territoriales, lo que constituiría un probable vehículo para efectos del desarrollo real de la autonomía. Sin embargo, no es menos cierto que su existencia está condicionada a un largo proceso legislativo, añadido a un componente burocrático, cuya observancia resta agilidad y celeridad al trámite, añadiéndose además la falta de voluntad política del órgano legislativo.

El Estado regional nace entonces como una posibilidad dentro de nuestro contexto nacional, el cual a

criterio de la profesora Sandra Morelli surge como respuesta al carácter dispersivo y poco eficiente de los modelos demasiado centralizados, que comportan, por lo demás, altos costos en la administración y que propician diferencias entre las áreas fuertes y las débiles¹⁰.

Otro componente, el cual se debe añadir al fenómeno de la descentralización, es la posibilidad de participación ciudadana en la toma de decisiones administrativas, de manera tal que la discrecionalidad del gobernante se encuentre limitada por un control distinto del de legalidad, representado en la norma jurídica: el control ciudadano a través de los distintos mecanismos que emanan de la democracia participativa.

La doctrina establece varias formas de participación ciudadana, a saber:

1) Participación orgánica. Consiste en la incorporación de los ciudadanos en los órganos administrativos, a través de unos representantes de determinados sectores elegidos por la comunidad.

2) Participación funcional. Es aquella en la que el ciudadano actúa fuera del aparato administrativo,

⁹ Corte Constitucional, Sentencia C- 517 – 1992, M.P. Ciro Angarita Baron.

¹⁰ II Jornadas colombo - venezolanas de Derecho Público.

cuando estos desarrollan funciones materialmente públicas, tales como la intervención en los debates de proyectos de acuerdo.

3) Participación cooperativa. Cuando el ciudadano colabora en programa o actividades que la administración patrocina o aspira promover a partir de, por ejemplo, la creación de organizaciones para el cumplimiento de fines sociales y el voluntariado social.

4) Participación por negociación. Hace referencia al desempeño de los ciudadanos en la solución de conflictos mediante mecanismos alternativos tales como el arbitraje.

5) Participación directa. Se presenta cuando el administrado sustituye a la propia administración en la toma de decisiones específicas, como por ejemplo en la iniciativa popular, consulta popular, cabildo abierto y revocatoria de mandato¹¹.

Algunas de las técnicas empleadas en la vinculación de la ciudadanía en la administración se encuentran establecidas en la legislación colombiana, tales como las audiencias públicas, las veedurías ciudadanas y otros instrumentos cuya observancia se encuentra actualmente en entredicho por la falta de garantías que la administración ofrece a este tipo de

instrumentos.

Conclusiones

A partir del análisis realizado podemos inferir que nuestro país, pese a los timoratos intentos por emprender un proceso de descentralización respecto de órganos interestatales como las entidades territoriales, no ha dejado a un lado los rezagos de la centralización impuesta a sus hombros desde la promulgación de la Constitución de 1886, por lo que las fórmulas jurídico políticas contenidas en los apartes del texto constitucional de 1991, no representan cosa distinta a variaciones e inserciones conceptuales sin aplicabilidad viable frente a la realidad política y los paradigmas que rigen nuestra sociedad.

Es por eso que se debe iniciar un proceso de reflexión, luego del cual se entre a valorar el beneficio de la descentralización administrativa en cabeza de los municipios y departamentos, considerándose la transferencia de más competencias acompañadas, además, de medios personales y financieros que

¹¹ Fandiño Gallo, Jorge Eliécer. *La participación ciudadana en la administración pública*. Editorial Leyer. Bogotá, 2004.

permitan su cabal cumplimiento dentro del marco de una estrategia que implique el carácter macro de diversos sectores.



Luego de cumplidos estos propósitos, y creada una conciencia nacional, se hace entonces necesario el despliegue de un proceso de regionalización que permita un mayor grado de autonomía de los entes regionales, de forma tal que sean las autoridades representativas de un conglomerado territorial uniforme las que sean el foco de desarrollo social, de manera tal que se recorten las distancias entre la administración y el administrado, garantizando el respeto a la diversidad y al pluralismo de grupos

que pueden presentarse al interior del Estado.

En cuanto a la participación ciudadana y los mecanismos facilitadores debe comenzar a proyectarse una transformación que implique un mayor dinamismo de éstos, de forma tal que se originen nuevos cauces democráticos a través de fórmulas que garanticen la elección y representación de miembros de la sociedad civil en los órganos del Estado y en procedimientos de adopción de decisiones, lo que contribuiría sin lugar a dudas a la reducción del conflicto social.

Lo que si no se puede permitir es que esta forma anacrónica de Estado generadora de desigualdad social entre los distintos sectores de nuestro país, siga su permanencia en nuestro devenir histórico, de manera tal que se permita la proyección inequitativa de la actividad del Estado sobre el territorio nacional, creándose un cuerpo público ineficiente e incapaz de satisfacer las necesidades de los colombianos.

Etología, primates y humanos

*ÁNGELA MARCELA MORALES**

Es difícil hablar de etología, estableciendo relaciones entre el comportamiento animal y el humano, porque somos una especie arrogante y nos sentimos extremadamente orgullosos de nuestra capacidad de dominar la naturaleza.

Nos jactamos de ser "superiores" y "evolucionados". De hecho, en todos los discursos pertenecientes a diferentes disciplinas dejamos ver lo convencidos que estamos de que somos la especie que mejor ha logrado asegurar su supervivencia en el planeta Tierra. Creemos ciegamente que haber desarrollado la cultura y el raciocinio como formas de adaptación, nos convirtió en amos y señores de todos los demás seres y elementos que forman parte de la naturaleza. Incluso algunos de nuestros mitos sobre el origen del mundo y en especial de nuestra especie, muestran claramente esa separación

que hemos hecho entre nosotros y los demás animales. ¿Pero en realidad somos tan diferentes?

Nos interesamos por el comportamiento animal y nos sorprendemos al encontrar en ellos formas complejas de organización, o al observar su comportamiento y las estructuras sociales que llegan a formar, mostrando las relaciones que establecen como comunidad. Nos maravillamos al pensar en lo perfecta que es la naturaleza. Pensamos en la manera armoniosa en que unas especies se relacionan, manteniendo un equilibrio natural. Cuando observamos comportamientos que podrían asemejarse a nuestros modos contruidos de cultura, nos detenemos para mencionar lo mucho que los animales se parecen a nosotros. Nos cuesta un trabajo enorme caer en cuenta de que en realidad somos nosotros quienes nos parecemos a ellos. De hecho aunque decirlo parece aterrador, me atrevo a

* Antropóloga de la Universidad de los Andes. Stow, U. S. A.

afirmar que en muchos aspectos las especies animales resultan mucho más racionales que nosotros mismos.

Las evidencias muestran que a los primates el agrandamiento del encéfalo les ha servido para manejar relaciones entre ellos. Establecen alianzas, resuelven conflictos y de este modo muestran formas asombrosas de sobrevivir en grandes concentraciones, mientras se enfrentan a las peores condiciones en términos del medio.

Si partimos del principio de que como humanos somos una especie animal como tantas, -que desarrolló ciertas formas de adaptación a los cambios para sobrevivir en un medio hostil, sin tener garras, ni enormes dientes- sin duda encontraremos más que pertinente el estudiar las especies de primates para comprender muchas de nuestras maneras de comportarnos.

La etóloga británica Jane Godall se dedicó varios años a la observación de los chimpancés en una reserva del lago Tanganica. Allí descubrió que ésta especie es capaz de emplear útiles simples para conseguir alimento, lanzar piedras de forma eficaz, y en un experimento realizado, comprobó la utilización

de palos gruesos para atacar a un leopardo disecado.

Goodall descubrió además que los chimpancés se comunican tanto vocal como físicamente. Muchos estudios realizados acerca de esos esquemas de comunicación y la vida en grupo de simios y monos, según los expertos, facilitan la comprensión del pasado remoto del hombre. Yo por mi parte me atrevería a decir que no solo pueden dar cuenta de nuestro pasado remoto, los primates también pueden ayudarnos en la comprensión de nuestro comportamiento y más aún de la manera en que como humanos hemos organizado el mundo para vivir en comunidades.

Las sociedades humanas están construidas sobre estructuras que muestran jerarquías muy marcadas. En los trabajos de historia universal, si observamos nuestra organización en términos de etología, viendonos a nosotros mismos como especie animal, encontraremos en la mayoría de las comunidades organizadas, la existencia de un macho dominante -macho alfa- que asume una posición de poder.

Del mismo modo, en sociedades matriarcales, podemos ver la

existencia de hembras dominantes - hembras alfa- que al igual que los machos alfa asumían posiciones de poder.

A diferencia de otras especies animales esos machos y hembras dominantes de nuestra especie no tenían el derecho exclusivo de la reproducción. De hecho parece ser que los dominantes de nuestra especie se reproducían en menor medida que los dominados. Probablemente ese hecho favoreció que nuestra especie llegara rápidamente a una condición de sobrepoblación.

Basados en esa relación de dominación organizamos ejércitos con armas para defender la posición del dominante. La organización de ese tipo de estructuras implica entonces relaciones de subordinación entre todos los miembros del grupo. Así se forma lentamente una jerarquía de mandos extremadamente clara.

En estudios de etología sobre otras especies —como las hormigas- se han descubierto genes que hacen que las especies tiendan a la subordinación. En los seres humanos no se ha encontrado un gen que muestre que tengamos tendencia a establecer relaciones de subordinación, pero sí

se han encontrado algunos que influyen de manera notable en el comportamiento humano.

Uno de los más recientes habla de algo llamado el "arco-reflejo" que podría explicar en gran medida situaciones de violencia entre nosotros. Los individuos que permanecen armados desarrollan de manera especial ese "arco-reflejo" de modo que cuando se sienten agredidos responden inmediatamente golpeando, disparando, lanzando objetos, entre otras cosas.

La observación de muchas especies animales ha permitido notar que las altas concentraciones de individuos en un espacio pequeño dan lugar al desarrollo de numerosos conflictos. Sin embargo no se ha encontrado una especie animal que muestre una capacidad de reacción y destrucción semejante a la nuestra.

Sólo la especie humana involucra millones de seres de su especie en un conflicto. Sólo los humanos llegan a contar muertos por miles y millones. Existe además en nuestra especie algo así como una casta elegida para morir en defensa del líder. También encontramos castas de hembras mantenidas para el servicio sexual de los machos. Esas hembras no son

aprobadas por la sociedad pero a partir de esa actividad consiguen sustento para ellas y para sus hijos.

Entre los chimpancés las hembras copulan con muchos machos para asegurar la ayuda de éstos para ella y para sus crías. Al igual que los humanos los miembros jóvenes de la comunidad se aíslan para copular lejos de la vigilancia de los adultos. También se observan relaciones de cooperación entre las hembras. Cuando unas se van a buscar alimento por largos periodos de tiempo otras hembras del grupo se hacen cargo del cuidado de las crías.

Las hembras al parecer son más competitivas entre sí, -¿podríamos afirmar que en algunas de nuestras sociedades humanas encontramos que tenemos eso en común con los chimpancés?- pero a la vez son más solidarias si se tienen que enfrentar a un macho.

Al tratar de tipificar las relaciones y conductas sexuales humanas podemos ver un parecido con el comportamiento de los chimpancés. En prácticamente todos los grupos el sexo tiene algo de tabú. Los machos y hembras se ocultan para la cópula y existe una prohibición para el sexo libre entre los miembros más jóvenes de la comunidad.

Los humanos, al igual que los chimpancés marcamos nuestros territorios y estamos dispuestos a atacar de cualquier modo a cualquiera que quiera invadir esos espacios. Los dominantes se adueñan de los mejores territorios y sólo admiten que los subordinados se acerquen a ese espacio cuando están allí para prestar algún servicio. En el caso de los chimpancés, ellos prefieren dejar que se pudran los frutos y que se quemen los pastos antes de permitir la entrada de un extraño.

Los recursos no se reparten en partes iguales, hay unos individuos más privilegiados que otros. Los humanos nos diferenciamos de las especies primates en la agresividad que mostramos. Es justamente esa agresividad la que nos ha permitido colonizar el planeta y eliminar a todos nuestros competidores.

La mayoría de los comportamientos que forman parte de nuestros modos de organización social tienen un equivalente igualmente válido en los primates. Incluso el comportamiento de las madres. Las hembras chimpancés -por ejemplo- se ocupan de la educación de sus crías, los enseñan a atrapar termitas con ramas o a partir nueces usando palos y piedras. Las madres

chimpancés enseñan a sus hijos a comportarse de la misma manera en que las madres humanas se encargan de hacer que sus hijos aprendan ciertos hábitos que les permitan la supervivencia.

Si nos detenemos a observar nuestra naturaleza como especie animal, que forma parte del medio ambiente, entenderemos que observar a los primates como especie cercana a nosotros nos puede facilitar la tarea de desarrollar algunos principios generalizables de nuestra conducta.

Observar lo mucho que nos parecemos a los primates nos lleva además a replantear las nociones que tenemos frente a lo que nuestra cultura es. Tal vez muchos de los elementos que nosotros consideramos adaptación cultural forman en realidad parte de nuestra naturaleza. Tal vez nuestra organización social más que el resultado de un proceso de complejización de nuestras sociedades es una simple arma de defensa para sobrevivir en cada uno de los ecosistemas a los que nos incorporamos.

Goodall es una de las personas que más aportes y descubrimientos ha hecho con el estudio de los chimpancés. Durante una larga

estancia en Gombe su equipo captó escenas en las que los chimpancés aparecían jugando con mandriles, cazando, comunicándose e incluso utilizando herramientas para fabricar comida.

Lo que presentan esas imágenes del trabajo de la doctora Goodall es justamente la presencia de una forma de "cultura" y una dinámica social extremadamente cercana a nuestra naturaleza.

Ver el trabajo de Goodall y observar el comportamiento de chimpancés en su hábitat natural entrega, aún más, pautas para reafirmar la relevancia de observar a los primates para tratar de entender nuestra propia naturaleza, a partir de lo mucho que nos parecemos a ellos. Tal vez como lo han planteado muchos antropólogos de la corriente de Marvin Harris, todos nuestros comportamientos, formas de organización, prohibiciones y creencias, tienen un origen natural. Nuestra organización social podría ser entendida como una estrategia de control sobre los recursos y nuestras formas culturales pueden ser una manera de tratar de mantener cierto equilibrio.

Sin embargo, hablar de equilibrio frente a la especie humana puede

parecer absurdo. La especie humana parece ser la más desbordada e irracional de las especies animales. Es sin duda, la única que se mueve de un lugar a otro acabando con todos los recursos. Desde ese punto de vista podría decirse que el ser humano es la única especie que desarrolla formas de adaptación al medio, que en vez de asegurar su existencia la amenaza de manera permanente. De hecho solo individuos como la doctora Goodall, que han pasado tanto tiempo viviendo y aprendiendo con los chimpancés, muestran una preocupación por el cuidado y la preservación del medio ambiente natural. Es importante que los grandes científicos de nuestra

especie se arriesguen, como la doctora Goodall, a hacer a un lado la arrogancia propia de nuestra especie para acercarse a la naturaleza y aprender de lo mucho que las demás especies animales tienen para enseñarnos. Muchas especies animales como los primates tienen mucho para decirnos. No solo pueden hablarnos de ellos y de la manera en que se comportan, en la medida en que nos acerquemos para descubrir lo que tienen para decirnos, seguramente vamos a encontrar información valiosa sobre nuestra propia naturaleza que sin duda será fundamental para la comprensión de nosotros mismos.

Referencias

Bramlett, C.A. *El Comportamiento de los Primates*. Fondo de Cultura Económica, México 1984.

Collinge, N.E. *Introduction to Primate Behavior*. Kendall/Hunt Publishing Co, Dubuque, Iowa, 1993.

Goodall, Jane. 1996, *Jane y los chimpancés*. Documental de la BBC.

Pelaez, F. Etología. *Bases biológicas de la conducta animal y humana*. Ed. Pirámide, Madrid, 1997.

Quiatt, D. y V. Reynolds. *Primate Behaviour: Information, Social Knowledge, and the Evolution of Culture*. Cambridge University Press, Cambridge 1993.



Grzybowski

La otra cara de la economía

Entrevista a Grzybowski

Sum: Cofundador del Foro Social Mundial, la antítesis del Foro Económico Mundial, durante su visita a Colombia, propuso un poderoso movimiento en contra del llamado modelo industrial consumista.

MARTHA MORALES MANCHEGO *

Cambiar el Producto Interno Bruto (PIB) por el Índice de Bienestar Bruto (IBB); que el crecimiento en un país no se mida por el consumo, sino por la distribución; que se desmercantile la producción y que la economía de un país se maneje como lo haría el jefe de una familia: pensando primero en la seguridad alimentaria y en el equilibrio entre ingresos y gastos. Esas son las ideas que trajo al país Cándido Grzybowski, sociólogo y director del Instituto Brasileiro de Análisis Econômicos (Ibase), doctorado en desarrollo económico y social, y cofundador del Foro Social Mundial (FSM) -la versión opuesta del Foro Económico Mundial.

El movimiento que promueve Grzybowski, invitado a Colombia por la Corporación Viva la Ciudadanía, nació hace una década,

para hacerle contrapeso a las ideas del neoliberalismo y la globalización, que se promovían en ese momento a través del Foro Económico Mundial, integrado por grandes empresarios de todos los países.

Los activistas del Foro Social Mundial, tras frecuentes y sonadas manifestaciones en contra, promoviendo que el capitalismo y la globalización estaban acrecentando la pobreza y destruyendo el medioambiente, se consideran hoy los protagonistas de la derrota del neoliberalismo, aunque aceptan que no han podido erradicar del todo su filosofía. Es por eso que van por el mundo pregonando una nueva economía, basada en la igualdad ciudadana.

M. M. ¿Cuál es la meta del Foro Social Mundial?

* Periodista. Redacción de Economía y Negocios de El Tiempo. Bogotá, Colombia.

C. G. Establecer ¿Cuál es el mundo posible? La búsqueda está por el lado de la defensa del bien común, de los derechos humanos que hoy no son universales como se dice. La propiedad privada, por ejemplo, no es un derecho humano, porque no es posible que alguien sea dueño de un pedazo del planeta.

M. M. ¿Cuál es la idea que tienen de la economía?

C. G. En este momento, la economía se rige por la idea de crecimiento, no hay ningún economista progresista que diga que hay que crecer pero para distribuir mejor. Para nosotros, la clave es la distribución. La misma palabra expresa lo que hay que hacer, porque economía viene de *oikos*, que significa casa, y *nomos* que es administración. Entonces, por qué no conducir la economía de un país como se gestiona la de la casa. En el hogar lo primero que hacemos es garantizar la seguridad alimentaria, mientras que en un país no es vista como gestión sino como tema de una ley. En realidad es la ley del más fuerte. Por eso, hay que repensar esto y procurar una economía que se empiece a organizar en torno al bien público.

M. M. ¿Sería algo así como una comunidad primitiva moderna?

C. G. No se trata de volver a vivir en el atraso, sino de hacer una gestión que convencer de que el desarrollo, entre más localizado es más fácil. Por ejemplo, ¿Por qué Colombia siembra flores que no son para sus ciudadanos y trae cosas producidas en otras tierras? Esa situación no es ambientalmente correcta, provoca fenómenos como el calentamiento global, para mencionar un solo efecto.

M. M. ¿A quién le corresponde cambiar esto?

C. G. A la gente, no a los gobiernos. O exigimos que ellos cambien o no tenemos salida.

M. M. Desde el FSM plantean un boicot ciudadano contra las empresas. ¿En qué consiste?

C. G. Es una de las formas, pero eso no quiere decir que estemos en contra de las empresas. Las necesitamos, ellas son una invención humana. Pero si se transforman y en vez de existir para acumular se ponen al servicio del bien, habremos dado un gran paso. Si piensan en que lo que no sirve para unos puede ser útil para otros podríamos reducir el consumo de recursos naturales. Para hacerles entender esto es probable

que se necesite el boicot: una jornada de no compra, por ejemplo.

M. M. ¿Cómo entienden la riqueza?

C.G. Es algo complejo. Generalmente, el Pib es la medida de riqueza, pero éste no considera el cuidado de los hijos como un trabajo que acrecienta el Pib, sino como un costo. En cambio, la guerra sí acrecienta el Pib. Producir la vida no genera riqueza, matar si. Eso hay que repensarlo.

M. M. ¿Si no es el Pib, que herramienta de medición usarían?

C. G. El Pib es una medida de lo que es monetarizado. Lo que hay que medir es el bienestar bruto.

M. M. ¿Significa que habría que desechar todo lo que hay en la economía?

C. G. No. La moneda, por ejemplo, es un símbolo de confianza. Yo entrego un papel y me dan algo a cambio. Es algo útil en la relación humana.

M.M. El FSM plantea desmercantilizar la producción ¿Cómo sería esto?

C. G. Disminuyendo el consumo. Un electrodoméstico se cambia periódicamente, porque llegan nuevas tecnologías y se crea la necesidad de tener lo último. Desmercantilizar implica recuperar en vez de volver a producir. Es también impedir que haya apropiación de un bien común, como el caso del agua.

M.M. Uno de los problemas mayores de la humanidad es la pobreza ¿Qué proponen alrededor de ella?

C. G. El FSM quiere acabar con la causa de la pobreza. Para eso hay que enfrentar esta economía, estas relaciones de poder que generan sociedades de incluidos y excluidos.

M. M. ¿Qué tan posibles son las propuestas del FSM?

C.G. El primer elemento de la posibilidad es la existencia de personas que se mueven para hacer algo concreto. El sueño es fundamental para la humanidad, las utopías fueron la base de las grandes transformaciones. El Foro se propuso reestablecer políticamente el sueño, después de que la globalización nos había dicho que habíamos llegado al fin de la historia.

Primera huelga en la historia de la humanidad

FERNANDO LLANO TORO *

Leyendo un poco sobre Egipto, país milenario y del que siempre encontraremos grandes enseñanzas, curiosas sorpresas y más de un misterio, notamos que la historia lo nombra como el primer país sobre la tierra en donde se llevó a cabo la primera huelga de trabajadores.

La cita histórica fija el 21 del segundo mes del año 29 de la era de Ramsés III, quien fue el segundo faraón de la dinastía.

La historia contempla al antiguo Egipto con un período de 3.000 años: 3010 y el 30 a. C. Ramsés III llega al poder cuando tenía 33 años. Aprovechó la bonanza económica que heredó, para construir grandes monumentos, especialmente tumbas.



La economía de Egipto no disponía por aquella época del patrón moneda. Se comerciaba con el deben, equivalente a dinero circulante.

La primera huelga de la historia tiene lugar en Egipto en el año 1166 a.C. Otros historiadores citan el año 1152 a.C. como fecha de este evento.

Narra la historia que los hechos se produjeron durante el reinado de Ramsés III y como consecuencia de un retraso en el pago a los trabajadores que construían la tumba de este faraón, quien para esa época contaba ya con 66 años de edad.

Iniciaba Egipto una decadencia económica debida a innumerables problemas: dos intentos de invasión libia, otras de pueblos del Mediterráneo, mal manejo de los recursos económicos, acompañada esta situación de corrupción política. Además, existía un notorio auge en la construcción de grandes tumbas.

* Abogado de la Universidad Libre, seccional Cali

Todo esto consumía gran parte del presupuesto de Egipto, debido a que la mayoría de la población trabajaba como artesanos en dichas obras.



Los obreros recibían para su mantenimiento diario, dátiles, buena cantidad de pan y otros alimentos. La ración de alimento diario era su salario el cual consistía en diez hogazas de pan y una medida de cerveza (equivalente a dos litros).

Cuando el trabajo era bien calificado recibían mejor paga, la cual podían canjear por otros artículos. También recibían metales preciosos como parte del salario. Los capataces recibían 72 sacos de cereales al mes.

Por la difícil situación económica que iniciaba Egipto por aquella época y la corrupción administrativa, las raciones empezaron a demorarse en llegar, o a disminuirse, tanto en cantidad como en calidad. Un obrero se quejaba de esta situación argumentando:

“Comunico a mi señor que estoy trabajando en las tumbas de los príncipes cuya construcción mi señor me ha ordenado. Estoy trabajando bien. No soy en absoluto negligente. Comunico a mi señor que estamos completamente empobrecidos... Se nos ha quitado un saco y medio de cebada para darnos un saco y medio de basura...”



Las protestas y los reclamos continuaron por varias semanas, para hacer luego una marcha y un desafío a las autoridades, quienes para calmarlos repartieron varios sacos de trigo y otros alimentos. Pero esto no fue suficiente para calmar la ira de los artesanos, quienes decidieron invadir Ramesum, el templo funerario de Ramsés II, lugar en donde se guardaban las reservas de alimentos, para presentar sus quejas al faraón y continuar con las protestas, impidiendo los oficios religiosos.

Iniciaron negociaciones con los sacerdotes del templo arreglando por cuatro sacos de trigo y medio de cebada.

Los obreros regresaron a sus labores por unos pocos días, pero la situación de incumplimiento volvió a presentarse y nuevamente entraron en huelga, aduciendo esta vez que los problemas no eran de hambre:

“Tenemos que hacer una acusación importante porque ciertamente se están cometiendo crímenes en este lugar del faraón...”



Fue nombrado un delegado quien solucionó nuevamente la situación huelguística, entregándoles las raciones completas que les adeudaban.

Como contraprestación al arreglo pactado, se les ordenó no volver a declararse en huelga, caso contrario serían seriamente castigados de

acuerdo a las costumbres de la época.

Pero debido a continuos incumplimientos, la huelga se presentaba una y otra vez, hasta que los pagos se normalizaban.

Como consecuencia de los frecuentes paros, los artesanos se dedicaron a saquear las tumbas de los faraones, iniciándose así una época de violencia que duró por muchos años.

Al concluir este breve análisis sobre la primera huelga conocida por la humanidad, se puede decir que este hecho sentó un precedente entre el patrón y la clase obrera, ya que estos últimos lograron conseguir sus derechos salariales, paralizando sus labores artesanales.

Consigna la historia que este es el antecedente más antiguo de la lucha Obrero-Patronal.

Referencias

Wikipedia la encyclopedia libre:
Historia de Egipto
Egipto Antiguo
Vida política de Egipto

La venganza en Crónica de una muerte anunciada

JOSÉ MORALES MANCHEGO *

Según la Real Academia Española: “Venganza es la satisfacción que se toma del agravio o daño recibidos”. Podría decirse también que es la pasión intensa que impulsa a un ser humano a tomar desquite por una ofensa que le han infligido a él o a uno de sus protegidos.

En cuanto a sus causas se puede afirmar que la inexistencia de un sistema judicial, o la simple inoperancia de la justicia, generan la venganza. De ahí que en los pueblos de las primeras edades, la falta de organización de la justicia fue muchas veces causa de venganza como forma de frenar los desafueros de las personas en el contexto de la vida social. En algunos de dichos pueblos la venganza se arraigó tanto, que algunos llegaron a considerarla como un deber sagrado.

Por eso en la mitología griega, la diosa Némesis era la personificación de la venganza. Ella representaba la legítima ira de los dioses contra la soberbia y la altivez, y contra los generadores de conflictos. De manera que ningún transgresor podía librarse de su acción y su poder.

Por su parte la Biblia, en el génesis, Capítulo IX, versículo 5 dice: “La sangre de un hombre la vengaré en el hombre”, y en el verso 6 agrega: “Derramada será la sangre de cualquiera que derramare sangre humana”. Algo semejante aparece en el salmo 94, versículo 1º, el cual asevera lo siguiente: “El Señor o Jehovah es el Dios de las venganzas; y el Dios de las venganzas ha obrado con independiente libertad”¹. Sin tanto rodeo, he ahí la venganza plasmada en un libro de la Ley Sagrada.

* *Magister* en Historia. Universidad Externado de Colombia y Academia Colombiana de Historia.

¹ *La Sagrada Biblia*. Traducción de LA VULGATA LATINA al Español (1884) por el Ilmo. Señor Don Félix Torres Amat). Santa Fe de Bogotá, D. C., Colombia, 1999.

En los pueblos premodernos era un deber ineludible vengar el honor mancillado, y el que no lo hacía incurría en el desprecio común, se burlaban de él las mujeres y los viejos, y si el que dejaba de tomar venganza era soltero, ninguna mujer quería casarse con él. Es más, si el ofendido era casado y no ejercía la venganza, la esposa lo abandonaba. Hoy en día la literatura y el cine aportan valiosa información para dar a conocer los códigos de honor y las historias de venganza de sociedades pasadas.

“El Señor o Jehovah es el Dios de las venganzas; y el Dios de las venganzas ha obrado con independiente libertad”

Un ejemplo patético lo tenemos en la obra *Crónica de una muerte anunciada* de Gabriel García Márquez,² la cual refleja el concepto de venganza arraigado en una cultura, que por la debilidad de la justicia y la falta de claridad en la misma, pasó a ser una costumbre inveterada.

En la obra se plantea el conflicto que genera la pérdida de la virginidad de una doncella. El ofensor, supuestamente Santiago Nasar, violó el código de honor de ese momento. Esto significaba que el ofensor degradó a la familia Vicario en su dignidad y en su valía humana. Por esa razón, los gemelos, o sea los hermanos Vicario – matarifes de oficio- cuchillo en mano hacen público su deseo de venganza. Ellos se ven obligados a matar al joven Santiago Nasar, porque creen que su deber es lavar con sangre la ofensa de que ha sido víctima la familia. Es más, luego de cometer el crimen, los hermanos Vicario corren hacia la casa cural, donde confiesen su delito al padre Carmen Amador en los siguientes términos: “Lo matamos a conciencia –dijo uno de ellos- pero somos inocentes... fue un asunto de honor” (pp. 53-54).

Pero la venganza no sólo estaba presente en la actitud de los hermanos Vicario. Hay también una responsabilidad colectiva, la cual se refleja en la pasividad cómplice de muchos habitantes del pueblo y en el aire vengativo de otros, como se puede ver en el proceder de los

² Gabriel García Márquez. *Crónica de una muerte anunciada*. Biblioteca de Autores Contemporáneos. Círculo de Lectores. Bogotá, 1988. 128 pp. Cfr. Bahamón, Efraín. *Análisis de Crónica de una muerte anunciada de Gabriel García Márquez*. Editorial Voluntad. Bogotá, 1991. 64 pp.

personajes de la obra. Todos sabían que los hermanos Vicario buscaban a Santiago Nasar para matarlo, pero nadie tomó realmente la iniciativa para evitar la tragedia, incluso algunos personajes, en el fondo de su alma, querían que lo mataran (p. 19).

Veamos lo que dicen algunos textos de *Crónica de una muerte anunciada*:

Victoria Guzmán, cocinera de la familia Nasar decide no advertir a Santiago del peligro que corre, lo que se puede entender como una forma de venganza producto de los abusos de su padre Ibtahim Nasar, quien la había seducido en la plenitud de la adolescencia y “La había amado en secreto varios años en los establos de la hacienda, y la llevó a servir en su casa cuando se le acabó el afecto (p. 17).

Lázaro Aponte, coronel en retiro y alcalde del pueblo, se entera de los deseos de los Vicario y cumple con el requisito de quitarles los cuchillos, pero “ni siquiera los interrogó sobre sus intenciones” (p. 60).

El padre Carmen Amador, párroco de la comunidad, se enteró de los deseos de los Vicario, pero prestó más atención a los preparativos de la

llegada del obispo. Su actitud está contenida en sus propias palabras: “Lo primero que pensé fue que no era asunto mío sino de la autoridad civil, pero después resolví decirle algo de pasada a Plácida Linero” (pp. 71- 72).

Prudencia Cotes, la novia de uno de los Vicario dice: “Yo sabía en que andaban y no sólo estaba de acuerdo, sino que nunca me hubiera casado con él si no cumplía como hombre” (p. 65).



La madre de Prudencia Cotes, que todas las mañanas brindaba un café a los hermanos Vicario, ese día, cuando se lo ofreció, Pablo Vicario le contestó: “Lo dejamos para después, ahora vamos de prisa” (p. 65). Al oír estas palabras la señora Prudencia Cotes respondió: “Me lo imagino, hijos, el honor no espera” (p. 65).

“Indalecio Pardo acababa de pasar por la tienda de Clotilde Armenta, y los gemelos le habían dicho que tan pronto como se fuera el obispo matarían a Santiago Nasar. Pero Indalecio pensó como tantos otros, que eran fantasías de amanecidos...” (p. 100).

Cuando Cristo Bedoya le dijo a Victoria Guzmán: “Lo están buscando para matarlo” (p. 102), Victoria Guzmán le contestó: “Esos pobres muchachos no matan a nadie...” (p. 103).

Como se puede ver, la obra refleja un contenido de venganza, que ondea en la conciencia de sus personajes. Y como si esto fuera poco, respecto a la complicidad generalizada, el narrador dice: “La gente que regresaba del puerto, acelerada por los gritos, empezó a tomar posiciones en la plaza para presenciar el crimen” (p. 106). Más adelante nos informa que “La gente se había situado en la plaza como en los días de desfiles” (p. 111) y “No oyeron los gritos del pueblo entero espantado de su propio crimen” (p. 114).

Estas expresiones textuales, tomadas del libro *Crónica de una muerte anunciada* de Gabriel García Márquez, nos ponen a reflexionar

sobre la complicidad colectiva en este caso de venganza, coronado por el Derecho cuando “el abogado sustentó la tesis del homicidio en legítima defensa del honor, que fue admitida por el tribunal de conciencia...” (p. 53).

La venganza en la obra surge como consecuencia necesaria del daño recibido, en una época en la cual la dignidad del macho quedaba deshonrada si la mujer con la cual se casaba no era virgen. En consecuencia, en la obra, la venganza, que se plantea con toda crudeza, tenía como objetivo la exaltación del amor propio, que había sido menospreciado y agravado por la ofensa recibida.

Toca analizar hasta donde nuestra sociedad actual, que algunos llaman posmoderna, es vengativa frente a otras ofensas. No se puede negar que en nuestra sociedad, muchas veces la reacción contra el delito es puramente pasional, ciega, sin reflexión ni deliberación alguna, lo cual está en contradicción con la naturaleza social y racional del hombre y contra el sentimiento de justicia organizado, por lo menos en teoría, en los pueblos civilizados.

Para nadie es un secreto que en nuestra sociedad pululan los actos de

venganza: ahí están para analizar los dichos y paremias que se escuchan a diario. Por ejemplo: “Da que te vienen dando”; así mismo nos hablan de venganza las estadísticas de violencia en la barriada; la violencia intrafamiliar; los golpes y aún las muertes por celos; lo mismo que el maltrato a los animales, para cobrarles cualquier desafuero cometido por el irracional o por su dueño. Todas son formas rencorosas de lavar una ofensa, olvidando que son las autoridades competentes las que tienen que dar su veredicto y dictaminar la forma en que el ofensor ha de reparar el daño causado a la víctima.

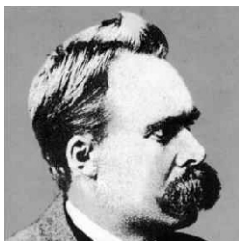
*La dignidad del macho quedaba
deshonrada si la mujer con la
cual se casaba no era virgen*

Conclusivamente se puede afirmar que la venganza es la actitud de las personas, que por su atraso o por la mala administración en materia de justicia, se cobran cualquier ofensa por su propia mano. En esas circunstancias, nuestra tarea es

transformar a esas personas. Sobre ese yunque el hombre libre y de buenas costumbres tiene que seguir martillando. No olvidemos que en esta materia nuestra Augusta Institución también tiene la antorcha. En ese sentido, la Liturgia y los rituales del Grado 30 de la Masonería del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, que dirige el Supremo Consejo del Grado 33 para Colombia, así como las Liturgias y rituales de otros grados precedentes, tratan de la venganza. Pero la venganza nada tiene que ver con la esencia de la Masonería. Es más, la Masonería condena la venganza, y “En vez de aprobarla, pedimos no sólo el perdón de la injuria, sino que exigimos su olvido”³.

No obstante, consideramos que el Estado y las autoridades legítimamente constituidas, tienen la obligación de investigar a los infractores y castigar a los delincuentes.

³ Liturgia del Gr.: XXX. R.E.A.A. Supremo Consejo del Grado 33 para Colombia (Fundado en 1833) p. 21.



Nietzsche

Ideas puntuales sobre ética y filosofía política en Nietzsche

JORGE ÁLVAREZ HERNÁNDEZ *

Resumen

Con el presente ensayo me permito exponer un conjunto de ideas puntuales relacionadas con aspectos filosóficos esenciales sobre la ética y las exposiciones políticas del polémico pensador alemán Friedrich Nietzsche, nacido un 15 de octubre de 1844. En su contenido aproximaré breves disertaciones centradas en diez temas problemas que comprometieron al filosofar nietzscheano en el recorrido de sus obras *Voluntad de poder*, *El origen de la tragedia*, y *Humano, demasiado humano*. Así, puntualizaré criterios sobre vitalismo y transformación de los valores, el nihilismo ante la

disyuntiva dionisiaca y apolínea, la crítica sobre el ideal ascético como mal existencial, la voluntad de poder, el perfil de superhombre (el llamado “nuevo ethos” de hombre) y sus derivaciones frente al nihilismo y la transvaloración moral, la disyuntiva espíritus libres – espíritus gregarios y el problema de la manipulación religiosa a la luz de su obra *Humano, demasiado humano*. Por último, insertaré cuatro referentes filosóficos (los aforismos 225, 226, 227 y 228) mediante los cuales propongo esclarecer los contenidos de mis ideas puntuales.

Palabras claves

Vitalismo, ascetismo, extramoral (transmutación de valores), espíritu

* Licenciado en Ciencias Sociales con estudios de Maestría en Filosofía. Docente del Instituto Nacional Simón Araujo. Sincelajo, Sucre.

dionisiaco, voluntad de vivir, voluntad de poder, espíritus gregarios, espíritus libres. superhombre, nihilismo, mentalidad apolínea.

01. Vitalismo y transmutación de los valores.

En su obra *Voluntad de poder* (1887-1888) Nietzsche expone su ensayo sobre la transmutación de los valores. En ella elabora una crítica a todos los valores dominantes en la Europa de su tiempo, proponiendo los principios de una nueva visión axiológica que afirma la vida (voluntad de vivir) como expresión de subjetividad (espíritu dionisiaco) de carácter ahistórico. Esa transmutación se inicia negando toda cultura tradicional, siendo un redescubrimiento de valores con base en una constante polémica contra la moral y la cultura europea inmersa en el poder ideológico del cristianismo, que a decir de Nietzsche refleja un espíritu decadente al ser expresión de resentimiento moral e intolerancia. Nietzsche sustenta que semejantes ideales tradicionales son formas de

moral centrados en un vitalismo descendente, un ascetismo¹; expresiones de pensamiento que han de ser superados con base en un vitalismo ascendente soportado en el rescate de la voluntad de vivir, y su máxima expresión la voluntad de poder. De esta manera, Nietzsche cuestiona los valores dominantes y tradicionales de la moralidad cristiana, frente a los cuales propugna la voluntad de vivir en este mundo (vitalismo ascendente); esta es la norma y el valor supremo que debe guiar al hombre, y al cual todos los demás criterios deben estar sometidos, pues la voluntad de vivir en este mundo es la mayor antítesis a la resignación cristiana.

02. Lo dionisiaco, apolíneo y nihilismo.

En su obra *El origen de la Tragedia*, Nietzsche hace una exaltación de lo que califica como espíritu dionisiaco, que para los efectos es expresión de subjetividad para vivir la vida a plenitud. El espíritu dionisiaco exalta la individualidad personal, la voluntad como poder y fortaleza, como vitalidad no

¹ El Ascetismo es entendido por Nietzsche como entrenamiento, preparación para fines espirituales y de santidad. Es la capacidad de renuncia que incluye la práctica de normas propias de cada religión (ejemplo el cristianismo) para subordinar la vida mundana a la voluntad de Dios, y así orientar la vida feliz más allá del mundo histórico. Nietzsche cuestiona radicalmente el Ascetismo cristiano.

sometida a norma exterior alguna. En ese orden, la vida se manifiesta en individuos y es necesario reconocerla en y solo en las formas individuales. Amar la vida es apreciar su expresión subjetiva personal; es lo que Nietzsche conceptúa como espíritu dionisiaco, a través del cual se contacta la voluntad de vivir. A la dimensión que acepta la vida individual como ilusión pasajera, Nietzsche la concibe como instinto apolíneo, donde el hombre se torna indiferente y se reconcilia con la muerte. Solo los hombres superiores enfrentan ese continuo amor a la vida y su destino; los demás, los que se desilusionan, son unos nihilistas, sin fuerza, desencantados y sin voluntad de vivir en este mundo.

03. Ideal ascético como mal existencial.

Para Nietzsche, la falta de voluntad existencial y de poder en el hombre es justamente el ideal ascético. Es un vacío existencial de impotencia consentida, a través del cual el hombre no puede explicarse y afirmarse así mismo, sufriendo y aceptando sus problemas con resignación y ostracismo.

Por consiguiente, para el filósofo, no es posible ocultar qué es lo que

expresa propiamente todo aquel querer que orienta el ideal ascético; ese odio contra lo humano y lo mundano, contra lo existencial; esa repugnancia ante la vida, ante la razón, siendo un temor a la felicidad bien habida y un anhelo de apartarse del devenir. Todo eso significa una voluntad de la nada, una aversión contra la vida, un rechazo de los presupuestos fundamentales para el vivir en plenitud.

04. Voluntad de poder y superhombre.

El vitalismo ascendente (voluntad de vivir en este mundo) que debe ser voluntad de poder y dominio, exige, junto a la crítica del vitalismo descendente, la concreción de un nuevo ideal humano, el superhombre que es “el sentido existencial del planeta Tierra”. El superhombre es aquel en quien la voluntad de dominio se revela en toda su fuerza; es aquel que se halla situado más allá de la moral tradicional, el que tiene el valor de afirmar su personalidad (subjetividad) frente a la moral establecida (gregaria), desarrollando un espíritu libre. El superhombre vive en constante actividad intelectual abrazando una praxis desprendida de prejuicios y de los productos de una cultura

decadente, haciendo de su vida un esfuerzo y una lucha emancipadora. Si el superhombre propuesto por Nietzsche tiene alguna moral, de ninguna manera puede ser heterónoma, pues es la moral del soberano, del espíritu libre, opuesta a la moral del esclavo y del rebaño (espíritu gregario), y, por consiguiente, inversa a la moral de resignación cristiana. La idea del superhombre, con su moral del dominador y de poder, es ya la primera inversión de los valores que adquiere una jerarquía contemplada desde la visión subjetiva (personal). Para el superhombre la indiferencia, sumisión y gregarismo son valores inferiores hallados en el rango del “esclavo”. A diferencia, la vida y la afirmación terrenal de la existencia humana, el poder y su concreción, son valores infinitamente superiores que requieren la creación de una nueva visión axiológica en donde la tradicionalidad moral es sustituida por la personalidad inspirada en un espíritu libre y creador. Estos son los valores de la vida ascendente. Valores que la cultura europea moderna nunca ha conjugado, cayendo por ello en el nihilismo que se desarrolla como negación de principios morales excepcionales. En este sentido para Nietzsche el nihilismo es una amenaza debido a

que es el término final de un desarrollo histórico sin salida. El nihilismo europeo de la modernidad interpreta la existencia humana y el mundo mediante la “lupa” de un filosofar cristiano que niega los valores superiores del hombre como ser emancipado, con voluntad de poder y dominación. Se trata del nihilismo servil (débil) del pesimismo moral cristiano y su consideración de que todo en este mundo es vano.

05. La disyuntiva espíritus libres-espíritus gregarios.

Federico Nietzsche en su *Humano, demasiado humano* (1878-1879) nos expone criterios relacionados con el ejercicio de la Filosofía a manera de disyuntiva: “espíritus libres-espíritus gregarios”. Nietzsche considera que la Filosofía ha de ejercerse como una actitud intelectual independiente del modelo ideológico establecido y de la normatividad ético tradicional. Esa independencia se refleja cuando el espíritu libre se piensa de manera distinta respecto a lo que pudiera esperarse de su origen, situación, relaciones, empleo y de las opiniones reinantes en su tiempo. Según el pensador alemán, ello indica que la Filosofía como espíritu libre es excepcional y deliberada,

cuyos principios proceden de acciones prudentes derivadas de una sutileza, de un efecto intelectual provocado por una situación activa y deliberante². En este orden el valor de los pensamientos libres es evidente pues promueven mentalidades críticas frente a lo establecido y posibilitan el desarrollo del superhombre que la sociedad requiere.

La visión nietzscheana no observa la Filosofía como pensamiento dependiente, subordinado a la tradición; ese espíritu gregario que sigue servilmente las ideas de iniciativas ajenas. Una “Filosofía” para hombres inferiores desarrollada bajo criterios gregarios formaliza un pensamiento de siervos, sometido a la regla, debido a que no ocupa su posición por razones, sino por hábito, siendo, en consecuencia, el resultado del habituamiento a principios intelectuales sin razones. Es lo que llamamos creencia³.

Frente a la relación Filosofía-conocimiento, Filosofía y aproximación mental hacia la verdad, la interpretación

nietzscheana considera que los principios del superhombre inspirado en los espíritus libres son más dignos de confianza que las posiciones de las mentalidades gregarias, porque los pensamientos libres orientan su accionar hacia la posesión autónoma del conocimiento y la verdad, desatendiendo los motivos y medios a través de los cuales se ha obtenido. Para Nietzsche es propio del superhombre tener criterios justos y haberlos obtenido emancipándose de lo tradicional por cualquier medio posible. Sin embargo, de ordinario los pensamientos libres “tendrán la verdad de su lado, o al menos el espíritu de la investigación de la verdad, porque el pensamiento libre busca razones, los demás creencias⁴”.

06.El nihilismo y el superhombre.

Para Nietzsche el nihilismo es un proceso histórico, el resultado de toda una evolución de un determinado tipo de pensamiento y de una determinada tradición. El nihilismo se soporta en una visión heterónoma de los valores, siendo

² Nietzsche, Federico. *Humano, demasiado humano*. Aforismo 225: espíritu libre y concepción relativa. Edaf. Madrid, 1998. p.172

³ *Idem*. Aforismo 226: Origen de la fe

⁴ *Idem*. Aforismo 225

una concepción distante del uso válido de la razón. Así, para Nietzsche, el nihilismo niega los valores excepcionales autónomos y afirma la normatividad cristiana. En consecuencia, la época de Nietzsche es el momento en el que irrumpe con más fuerza el nihilismo, que conlleva una visión heterónoma de los valores; por lo tanto, el hombre se encuentra históricamente sin rumbo, sin poder dotar a la existencia de un sentido que estaba asegurado cuando prevalecía el ideal moderno del uso válido de la razón. El nihilismo tradicional propio de la cultura occidental, es una negación de los valores excepcionales inspirados en la voluntad de poder, y una afirmación de la normatividad ética cristiana.

La voluntad de poder implicará una nueva visión del ser y del hombre, que se captará afirmando el desplazamiento de Dios y fortaleciendo la concepción dionisiaca del mundo. La conclusión última que surgirá de la filosofía de Nietzsche se concretará en la idea del superhombre, concepción que tuvo una gran importancia social y política en el siglo XIX hasta el punto de dirigir la historia europea.

La afirmación del superhombre como característica de una visión

nueva de hombres, a la que llama superiores, implica la afirmación de la libertad. El superhombre para Nietzsche representa la superación del Nihilismo, la superación de los espíritus de esclavos (gregarios) que regían el mundo hasta ahora, afirmando la vida mediante voluntad de poder. El nuevo hombre superior es un estado evolutivo donde la predominancia existencial del hombre es inevitable: en el Universo y en la historia se desarrollará una jerarquía en la que el superhombre implantará su voluntad de poder sobre los demás.

07. La transvaloración moral y el ideal del superhombre.

Nietzsche critica a la moral cristiana, reduciéndola a una moral de la renuncia y el ascetismo. De ella dice que su verdadero fundamento es el resentimiento y la resignación encontrando su compensación en un mundo alterno, que no es de este mundo, conservando la vida humana en el estado de degeneración y desigualdad. El hombre bueno, ideal de la moral cristiana, el que viste poéticamente con su virtud, no es más que otro caso de resentimiento: cierra los ojos ante la realidad, la cual está muy lejos de provocar a cada momento los instintos de benevolencia. El último resultado de

esta concepción pesimista del mundo es el nihilismo: se niega la vida y los instintos vitales por que incluyen dolor.

Rechazando la actitud de resignación ante la concepción de la vida como dolor, ascetismo y resignación, propone la aceptación de la vida tal y como es, espontáneamente, de ahí la radical crítica a los valores de la cultura europea en cuanto que nacen de la negación de aquello que la vida ofrece. Nietzsche intenta superar las conclusiones pesimistas, exaltando todo lo terrenal, en los espacios de un modelo de hombre espiritualmente libre, deliberante distanciado de toda mentalidad de siervo condenado por la moral ascética. Para Nietzsche la existencia del hombre es una existencia enteramente terrena: el hombre ha nacido para vivir en la Tierra y no hay otro mundo para él. El alma en otro mundo no existe, el verdadero yo del hombre es el desarrollo de una espiritualidad excepcional a la que llama "la gran razón". La reivindicación de la naturaleza terrenal del hombre está implícita en la aceptación total de la vida, que es propia del espíritu dionisiaco.

Nietzsche veía su misión en la transvaloración moral, es decir, en la

inversión de valores. Considera que su destino es abrir una nueva perspectiva: la vuelta a la vida, la conquista de un dominio absoluto del hombre sobre la Tierra y sobre sus realizaciones. Esta transvaloración moral estará realizada por la voluntad fuerte y creadora que acepta el riesgo de la voluntad de poder; la realización de este ideal es el superhombre.

La primera característica del superhombre es su libertad de espíritu. Debe librarse de las ataduras y poner todo su anhelo en poder volar libremente, sin temor, por encima de los demás hombres, de las costumbres, de las leyes y de las apreciaciones tradicionales. Su máxima fundamental es: llega a ser lo que eres; no ya en la concentración de una elección o de una idea única, sino en el sentido de la máxima diferenciación de los demás, del encerrarse en la propia excepcionalidad, de la búsqueda de una soledad inaccesible. La libertad interior propia del superhombre es una riqueza de posibilidades diversas, entre las cuales él no escoge, porque quiere dominarlas y poseerlas todas. El superhombre es el filósofo del futuro, dominador y legislador, para preestablecer la meta del hombre.

08. Contra la manipulación religiosa.

En su *Humano, demasiado humano* (1878), Nietzsche afirma una desmitificación de los sentimientos morales. Las normas morales, afirma el filósofo, tienen su origen en el interés, más tarde en el hábito y finalmente en el olvido progresivo del motivo interesado, del que han salido, debido a la interiorización y personificación que de éstas hace el hombre de buen juicio. Y es precisamente en virtud de este olvido y personificación por lo que adquieren su significación moral. Nietzsche, a través de toda su obra, realiza una disección psicológica de los sentimientos del hombre, mostrando el carácter humano de todo cuanto hasta entonces se consideraba sagrado, eterno y de origen sobrehumano; y con ello expone un rechazo consecuente de toda forma de manipulación religiosa. De esta manera, en el *Ecce Homo* (1888) Nietzsche afirma: “Donde vosotros veis cosas ideales, veo yo cosas humanas... demasiado humanas”.

El mundo ideal que la religión nos presenta tanto en la versión optimista del mejor de los mundos posibles, como incluso en la pesimista, es tan solo una ficción que proviene de nuestras necesidades y aflicciones humanas; una ilusión que el hombre inventa para escapar a la caducidad y ofrecer a su existencia un significado deseado⁵. Lo que empuja al hombre a estas ensoñaciones religiosas (metafísicas) es siempre una búsqueda de consuelo; pues incluso en la interpretación pesimista del mundo halla frecuentemente el romanticismo del joven una vía de desahogo anímico, al descargar sobre la esencia del mundo el descontento de si mismo. La humana necesidad de consuelo es la que ha engendrado todas las ilusiones metafísicas y religiosas⁶. Cuánto nos gustaría cambiar esas afirmaciones fantasiosas de los *homines religiosi* de que hay un Dios que exige de nosotros el bien... como verdades que nos serian saludables y calmantes... Pero esto es precisamente lo trágico, que no tienen credibilidad en este mundo, semejantes dogmas religiosos y

⁵ La visión optimista del mundo ideal religioso tiene un significado deseado que procede de nuestras necesidades; se trata de un mundo mejor mas allá del bien y del mal. La visión pesimista corresponde a un mundo de sufrimiento, odio, incertidumbre e infelicidad que deviene de nuestras aflicciones en “este mundo histórico”. Cfr. *Humano, demasiado humano*. I. de las cosas primeras y últimas. Aforismos: 28 y 29.

⁶ *Idem*. Aforismos: 17, 108 y 232.

metafísicos⁷. Nietzsche se alza así contra toda forma de desdoblamiento idealista y manipulación religiosa del mundo, centrando su crítica en la contemplación del mundo con pretensiones morales religiosas, siendo por ello que este mundo se haya vuelto tan abigarrado, terrible, incierto, habiendo recibido diversos matices, siendo nosotros los coloristas⁸.

Sin embargo, el hombre olvida esta circunstancia y toma la representación del mundo por la esencia verdadera del mismo⁹. Así, “desde que cesó la creencia en que un Dios dirige en su totalidad los destinos del mundo y en que, a despecho de todas las curvas en el camino de la humanidad, los conduce como amo hasta el fin, los hombres deben proponerse fines ecuménicos que abarquen toda la tierra”⁹.

09. Nietzsche ofrece un nuevo *ethos* al hombre.

Reconocer la vida en toda su individualidad personal, con todos sus padecimientos y problemas, era

algo que podían hacer los hombres con voluntad de vivir, los superhombres que observan la vida como crecimiento, duración, acumulación de fuerzas y de poder. Los hombres que viven sin hacer esta apuesta son personas decadentes, siervos que no se atreven a tomar decisiones libres en este mundo, que desean una vida eterna mas allá del bien y del mal mundanos; vida eterna como premio al sufrimiento, a los actos de fe y beneficencia en este mundo. En el fondo, este tipo de hombres no sienten las fuerzas de vivir como voluntad de poder. Esto es lo que pasaba con los europeos de la época nietzscheana: no creían en la explosión gloriosa de sus fuerzas, de su voluntad de vivir y de poder, por eso representaban la decadencia, o sea, el nihilismo.

La transmutación, la inversión de todos los valores para la vida es evidente. Ahora lo bueno es lo que aumentaba mis fuerzas, mi capacidad de producir. Lo malo es lo que estimula impotencia. Bueno es lo que motiva a experimentar voluntad de vivir y de poder. Malo lo que me separa de mi propia afirmación.

⁷ *Idem*. Aforismo 109

⁸ *Idem*. Aforismo 16

⁹ Se trata de que los hombres se propongan establecer modelos sociopolíticos que permitan superar la miseria y la desigualdad, la intolerancia, la violencia y la injusticia. Cfr. *Idem*. Aforismos: 25 y 29

10. Referentes filosóficos.

Nietzsche, Friedrich. Humano, demasiado humano. Edaf. Madrid. 1998.

225. Espíritu libre, concepción relativa. Llamamos espíritu libre al que piensa de otro modo de lo que pudiera esperarse de su origen, de sus relaciones, de su situación (...) y de las opiniones reinantes en su tiempo. El espíritu libre es la excepción, los espíritus siervos son la regla (...) las acciones libres no se concilian con la moral establecida (...) el espíritu libre lleva escritos en su rostro los rasgos de la bondad y del ingenio superior de su inteligencia... esta es una razón para que los principios a los que ha llegado fuesen más dignos de confianza que los de los espíritus gregarios. Si los espíritus libres tienen razón, los espíritus gregarios están desenfocados, indiferentemente de que los primeros hallan llegado a la verdad por inmoralidad (sin el seguimiento y subordinación a normas establecidas) y los otros por moralidad. Por lo demás, la esencia del espíritu libre no está en la justeza de sus opiniones, sino en haberse emancipado de lo tradicional... de ordinario, los espíritus libres tendrán la verdad de su lado, o al menos el

espíritu de la investigación de la verdad; ellos buscan razones, los espíritus gregarios creencia.

226. Origen de la Fe. El espíritu gregario, que sigue servilmente las ideas e iniciativas ajenas, no ocupa su posición por razones, sino por hábito; si es, por ejemplo, cristiano, no es que haya comparado las diversas religiones y posea la certeza de elegir entre ellas, sino que ha encontrado ya existente la cristiandad y la ha admitido sin razonar, como un hombre que ha nacido en un país de viñedos y llega a ser bebedor de vino. Después, cuando ya es cristiano, su apego le hace encontrar algunas razones a favor de su hábito; por más que le refuten las razones de su inclinación, no por eso le harían cambiar su posición de cristiano. Exhorta, por ejemplo, a un espíritu gregario a que ofrezca razones contra la bigamia, y veremos por experiencia si su celo sagrado por la monogamia se soporta en razones o en la costumbre. El habituamiento a principios intelectuales sin razones y sólo por hábito, es lo que llamamos creencia.

228. Medida de las cosas en los espíritus siervos. Hay cuatro clases de cosas que los espíritus siervos dicen que están justificadas. En

primer lugar, todas las cosas que tienen duración están justificadas. En segundo lugar, todas las cosas que no nos son enojosas están justificadas. En tercer lugar, todas las cosas que no nos reportan algún beneficio están justificadas. Y en cuarto lugar, todas las cosas por las cuales hacemos sacrificios están justificadas. Este último punto explica, por ejemplo, por qué una guerra que se comenzó contra la voluntad del pueblo se continuó con entusiasmo desde el momento en que se han hecho sacrificios. Los espíritus libres que defienden su causa en el foro de los espíritus siervos, tienen que demostrar que siempre han existido espíritus libres y, por consiguiente, la libertad del espíritu está justificada por su duración; en ese orden, no quieren ser molestos, y por último, reportan en conjunto utilidad a todos, las expresiones del pensamiento, inclusive a los espíritus siervos; pero, respecto de su utilidad no pueden convencer a los espíritus siervos, no les sirve de nada haber demostrado el primero y el segundo criterio de su justificación.

227. La fe como no legitimación de razones. Todos los estados y ordenes de la sociedad: las clases sociales, el matrimonio, la educación, las leyes, todo eso tiene

su fuerza y su duración gracias a la fe que tienen en ello los espíritus siervos (gregarios); y por consiguiente, a la ausencia de razones, o por lo menos, en el hecho de que se dejan a un lado cuestiones concernientes a la exposición de razones respecto a la permanencia de esos estados y ordenes. Esto es lo que los espíritus siervos no les gusta reconocer... El Cristianismo, que era muy ingenuo en sus fantasías intelectuales, no advertía nada respecto a la exposición de razones y pedía fe, nada más que fe, rechazando con pasión la demanda de razones justificativas; llamando la atención acerca de las consecuencias de la fe: “vais a sentir desde ahora la ventaja de la fe; vais a ser felices gracias a ella”. En realidad así es como se conduce el Estado, y así es como los padres educan a sus hijos: “ten únicamente por verdad esto y veras como te irá bien”. Esto significa que de la utilidad personal que lleva consigo una opinión, se saca la prueba de su verdad; el beneficio de una teoría garantiza su seguridad y justificación intelectual. Es como si el procesado dijese ante el tribunal: “mí defensa dice la verdad, pues considerad únicamente lo que sigue de su discurso”; y por ello será absuelto.

Barbulia

ÁLVARO JOSÉ DÍAZ

En la ilusoria biblioteca de Tlön, Uqbar, Orbis Tertius, reside una exótica obra literaria; una suerte de enciclopedia universal. Está ubicada en un extraño salón, diseñado para lectores exclusivos y no menos especializados, como Ivonne Mendoza.

Saturada por la gelatina de la curiosidad, y un diálogo casual que escuchó en la rúa Lunecio, la joven ingresó a la monumental biblioteca de Tlon. El primer movimiento lo dirigió a la extraterrestre sala de cómputo. Sus ojos marrones navegaron en torno de aquella sala cósmica, poblada de ordenadores y monitores luminosos. Barbulia, pensó; esa fue la palabra que les escuchó a aquellos sujetos melancólicos de la calle Lunecio. Se sentó ante una de los aparatos electrónicos e interrogó a la red. Wikipedia le repuso con un *I'm sorry* lo más de incoloro. Con una carga de decepción a cuestas dejó el ordenador y se dirigió al bibliotecario; un hombre enjuto, alto, pero millonario en cortesía, que le atendió la formulación de la pregunta alrededor de la palabra Barbulia

diciéndole que la podía encontrar en el salón de Los pasos perdidos. Enseguida, Ivonne enarcó las cejas; ¿los “pasos perdidos”? Se pregunto en voz alta. Sí; Los pasos perdidos —le confirmó el bibliotecario enjuto— así se llama ese salón de lectura; es el único lugar donde se albergan los libros y enciclopedias temáticos. Ivonne lo inquiere con la mirada; ¿puedo ir allí? El bibliotecario frunce suavemente el entrecejo, ¿tienes el carnet de lectora especial? La joven asiente moviendo la cabeza.

Ivonne Mendoza es una de las bibliófilas más consagradas de Tlön, y la más joven. Lo primero que hizo al entrar al salón de Los pasos perdidos fue ir directo a los anaqueles donde residía aquella exótica obra literaria. La llevó allí la intuición y un extraño magnetismo proveniente de aquellos volúmenes enormes. Ignoró el aroma húmedo de caverna y las sombras enigmáticas que se proyectaban alargadas sobre las mayólicas de aquella misteriosa estancia. Su mano de coral fue derecho al tomo de la “B”; tuvo necesidad de auxiliarse de la otra mano para extraer el grueso volumen.

Bajo una elegante lámpara abrió el libro y se puso en seguida a interrogar sus páginas amarillecidas de años; como Bioy, agotó todas las posibilidades... barbería, barbilindo, barbie, barbarie, hasta dar con la voz escuchada en la calle Lunecio: Barbulia, leyó con superlativo interés las líneas dedicadas a aquella palabra. Descubrió que era un sustantivo femenino con el que se denominaba una ciudad. Las letras le han declarado que la fundación de Barbulia es entomológica. Una parvada de dípteros en torno a una colosal laguna de detritos fue el hecho fundacional de la urbe. También el volumen le dice que una investigación informa que la citada laguna, tras un largo proceso evolutivo, está compuesta de las promesas incumplidas de numerosos políticos; de aquellos moisés de cartón que ofrecen tierras donde la leche y la miel fluyen a borbotones. La investigación pone de relieve que este componente de la laguna donde se erige Barbulia ocupa el setenta por ciento; mientras que el otro cuarenta por ciento lo constituyen los innumerables diálogos anónimos de las esquinas de barrio, las flatulencias nocivas de la industria del primer mundo y aquellos guiones-desechos que osadamente fueron producidos en la T.V. para homenajear la estupidez.

La joven bibliófila está dominada por el interés detectivesco de un Maigret. Profundiza la lectura hasta en asuntos baladíes, como el del primer burro que transitó las destapadas calles de Barbulia. Ahora bien, los medios de transporte son variados; existen burros, bicicletas y motos, repetía en su mente la lectura del volumen; le atrajo la atención una particularidad; las calles son denominadas de un modo alusivo-elíptico-metafórico:

El cruce de las dos mentiras
La calleja de la micción
La rúa del desconsuelo

Ivonne Mendoza se fatigó leyendo los detalles de aquella extraña ciudad fundada por moscas. No encontró lo que quería hallar: el día fundacional de Barbulia. Comprendió que esa fecha es indeterminada y quizá se defina en un universo de especulaciones, como la misma existencia de la biblioteca de Tlön, donde ella indagaba; como la misma Tlön, la calle Lunecio; por que, Díaz, a ti se te dio la idea de visualizar a Tlön como una ciudad, y ésta es un universo dentro de otro universo; éste, literario y autónomo, concebido por una inconmensurable catedral literaria, J.L.B.

Febrero 2010

Trabajar con la primera infancia: una experiencia más en mi vida profesional

BETTY CÓRDOBA ARRIETA *

El campo de la docencia es tan extenso y tan exigente que el maestro no puede dejar de ampliar sus conocimientos, y estar explorando situaciones nuevas en su praxis pedagógica.

En el caso particular de quien escribe, a pesar de haberme desempeñado en todos los niveles de enseñanza (preescolar, primaria, bachillerato y universitario), no tenía claridad de la intencionalidad del programa de atención integral para la Primera Infancia.

Este programa no sólo pide a gritos a todos los entes públicos y privados que le den una nueva mirada a la niñez por ser la etapa fundamental de la vida del ser humano, sino que también hace un llamado a todos los educadores que desean hacer parte de él, que conozcan este un nuevo modelo de educar y formar a los niños . Por eso determina elementos fundamentales que deben tenerse en

cuenta en el proceso pedagógico para lograr la formación de niños pensantes, que valoren su entorno, que se desarrollen libres, sin restricciones o sumisiones; que vivan plenamente esa etapa de una manera feliz, sin discriminaciones y exclusiones, que son comunes en nuestro sistema familiar, social y educativo.

Enhorabuena, “El Plan Decenal 2006-2015 dentro de sus líneas educativas determinó El Desarrollo Infantil y Educación Inicial como uno de los grandes retos para garantizar el pleno derecho a la Educación en Colombia”. Además la Ley 1098 de 2006 hace alusión al Código de la Infancia y la Adolescencia, el Conpes social 113 del 31 de marzo de 2007 se refiere a la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional y la Ley 1295 de 2009, reglamenta la distribución de los recursos del Sistema General de Participación

* Docente: Escuela Normal Superior del Distrito de Barranquilla

para la Atención Integral a la Primera Infancia.

Esta parte normativa es considerada como fortaleza para la planeación y ejecución de programas de gran envergadura social, como el dirigido a la primera infancia, en donde la escuela juega papel protagónico.

Considero que es uno de los niveles donde se necesita personal calificado y cualificado, que posea unas bases teóricas de la pedagogía y la sicología bien fundamentadas, que le permita asumir este gran compromiso social y educativo.

Son muchos los profesionales que egresan de las Escuelas Normales y Facultades de Educación, pero si no tienen la convicción de desempeñar su trabajo con gran afectividad hacia los niños, unido al compromiso moral y ético, asumiendo el trabajo con una entrega total, despojándose de prejuicios y paradigmas tradicionales, es mejor que no se comprometan a trabajar como agentes educativos en el programa de primera infancia.

El programa Fondo de Atención Integral para la Primera Infancia determina que por cada 100 niños se requieren: cuatro docentes de apoyo,

dos ayudantías y otros profesionales de la educación como: una sicóloga, una nutricionista, un coordinador pedagógico, dos manipuladoras de alimentos y un empleado de servicios generales. Para efecto, todo el personal debe reunir unos requisitos mínimos, ante todo debe tener una gran sensibilidad, formación pedagógica, experiencia, y desempeñar el cargo de acuerdo a las funciones que le competen. Sin embargo, ante una situación imprevista que se presentase, con respecto al cuidado de los niños, cualquiera puede intervenir para resolverla en el momento indicado, siempre y cuando tenga que ver con el cuidado, atención, alimentación y protección del niño.

Veamos el siguiente ejemplo: Si un niño hace una necesidad fisiológica en el aula de clase, debe ser atendido de inmediato por las personas encargadas de esta situación. Se puede presentar el caso de dejar al niño durante toda la jornada en el aula en esas condiciones, ya sea por descuido o por indiferencia ante la situación presentada. Son estas situaciones las que no se pueden permitir. Dejar a un niño en estas condiciones significa castigarlo. Se piensa equivocadamente, que bajo estas circunstancias el niño no lo volverá a hacer.

El paradigma del castigo y la represión están presentes constantemente en el accionar del ser humano reflejándose tanto en la escuela como en la familia. El personal docente y de ayudantía que se desempeñan en estos programas debe tomar conciencia de que el castigo verbal, psicológico o físico no es permitido en la educación de hoy y menos en la educación del infante.

Sin embargo, son muy frecuentes los castigos, los cuales están presentes en frases aparentemente inocuas como: “Si no te comportas bien no vas a almorzar” o “Si no te sientas no sales a jugar”. En otras ocasiones se practica la pedagogía del grito, para que el niño obedezca. Cuan equivocados estamos al pretender que con expresiones de esta índole se va a infundir más respeto y se van a formar mejores niños. Al contrario estamos contribuyendo a formar una sociedad agresiva y sumisa. En estos casos es importante la buena comunicación entre el niño y la docente de apoyo, la cual para efectuar un diálogo con el infante debe colocarse a la altura del niño; es decir, inclinarse para dialogar con él.

Trabajar en el programa de Primera Infancia es una experiencia maravillosa para un docente con formación pedagógica, el cual debe

poseer unos marcos teóricos y una variedad de estrategias metodológicas, que le permitan comprender que el trabajo pedagógico con los infantes es muy diferente al que se realiza en cualquier otro nivel.



La formación pedagógica juega papel fundamental en el desempeño del docente, ya que enseñar y formar a un niño en sus primeros años de vida no es nada fácil, pero tampoco es difícil.

En el aspecto pedagógico, los agentes educativos (docentes de apoyo) deben tener en cuenta aspectos fundamentales como: la cultura, la cotidianidad y las necesidades del niño. A partir de estos aspectos se organizan las actividades a realizar semanalmente para el desarrollo de las competencias en los niños.

Se debe tener en cuenta que el niño aprende de las vivencias de su entorno; es decir, lo que ve, lo que

escucha y lo que siente; en otras palabras, se trata de un aprendizaje a través de los órganos de los sentidos. Este aprendizaje natural del niño juega papel fundamental a lo largo de su existencia.

Los agentes educativos deben desprenderse de esquemas mentales como: “A mí me educaron de esta manera y así me corresponde hacerlo”, así mismo deben desprenderse de la idea de que el niño atraviesa etapas de desarrollo y a cada etapa le corresponden determinadas acciones. El programa de Primera Infancia considera que el niño va desarrollándose de manera espontánea y en la medida en que avanza cronológicamente; en este proceso, sus competencias se van haciendo más complejas y se van reorganizando.

Es importante tener en cuenta que los niños no nacen como una tabula rasa, sino que nacen con una serie de elementos genéticos que complejizan a lo largo de su vida en el contacto con su medio ambiente, lo que permite dimensionarlo, siendo el adulto a quien le corresponde potenciarlo.

Muchos padres se preocupan cuando ven que en la etapa de la primera infancia sus hijos no están

aprendiendo a leer y escribir. Sobre este particular es importante aclarar que la concepción de lectura que se tiene hoy en día dista mucho de la de tiempos pasados cuando se le enseñaba a leer al niño de manera mecánica, mediante el conocido silabeo del ma- me- mi-mo-mu, sin lograr entender ni comprender lo leído.

Hoy se está planteando otra forma de lectura, la lectura del mundo, del entorno, y de la realidad del niño en su primera infancia, para luego pasar al reconocimiento de signos y símbolos. Al agente educativo, para el desarrollo del proceso lecto-escritor, le corresponde relacionar lo visual con lo simbólico desde la perspectiva de la comprensión.

Ante esta situación no hay que preocuparse por que el niño no lea o no escriba, ya que la edad del infante debe estar llena de imaginación y creatividad. Por eso el juego, las rondas y los cuentos infantiles tienen una gran importancia para ellos. Sin embargo, este disfrute es coartado en la mayoría de los niños, ya sea por la escuela o la familia, quienes desde muy pequeños los atiborran de tareas y ejercicios, sometiendo a 4 y 5 horas de clases, con horarios estereotipados. Es decir, se trata al niño como a un adulto,

desconociendo su mundo y sus intereses.

¿Quién le enseña a un niño a hablar? No hay duda de que es la sociedad en la cual está inmerso. De esta misma manera debe darse la escritura. Así como se da el habla de manera espontánea y natural, así también debe darse la escritura: sin presiones, pero sí bajo condiciones estimulantes que determinen su desarrollo.

Competencias para el desarrollo integral de la primera infancia.

Son 4 competencias fundamentales: El saber, el saber hacer, el poder hacer y el movilizar conocimientos.

El saber. Cuando el niño llega a la escuela el agente educativo ha de tener en cuenta que ese niño llega con una serie de ideas previas que el maestro debe saber utilizar y aprovechar. Esto sólo es posible generando preguntas y haciéndoles preguntas a los niños. Los niños dan respuestas sorprendentes y preguntan cosas que muchas veces el adulto no sabe como contestarlas.

Los niños son los seres más sabios que posee la humanidad. Descubrir su potencial intelectual debe ser una de las funciones del adulto, pero la

mayoría de las veces se piensa que como es un niño no sabe, no entiende, no ve y no escucha, y éste es uno de los grandes errores de la mayoría de los adultos.

El saber hacer. Es cuando el niño logra desarrollar la motricidad, propiciando el desarrollo de actividades como: rasgar, cortar, moldear, colorear, punzar, ensartar y otras acciones parecidas.

El poder hacer. Cuando el niño aprende una actividad, por ejemplo agarrar el seno materno, y luego esta misma acción la puede desplazar en otro contexto como agarrar la pelota de juego, y el agente educativo fortalece esta actividad motriz con otras similares, está entonces potenciando una tercera competencia que es el poder hacer, la cual le va permitiendo, al mismo niño, desarrollar poco a poco su autonomía.

Movilizar conocimientos. La movilización de conocimientos permite generalizar las acciones de contextos específicos a contextos variados, permitiéndole su comprensión. Guarda relación con la anterior pero es más compleja.

Es de anotar que la Educación en Primera Infancia es un programa

educativo que trabaja varios ejes fundamentales en el desarrollo del niño, como son: salud, cuidado y protección, nutrición y desarrollo inicial.

La familia colombiana debe responder ante estos 4 ejes fundamentales, ya que la experiencia ha demostrado el poco interés que tienen algunas familias para asistir a las reuniones, a las jornadas de capacitación y a los llamados que les hace la escuela, desde el departamento de sicología, salud o nutrición.

La educación del infante es un compromiso de todos, pero aún la familia colombiana no tiene conciencia de lo importante que es su acompañamiento permanente en este proceso. A pesar del apoyo que se obtiene del Estado en cuanto a salud, nutrición y educación inicial, existe un descuido grande a nivel de la familia; por ejemplo los días sábados y domingos que no van a la escuela, algunos niños no reciben el alimento indicado.

Por otro lado el proceso formativo que se recibe en la escuela, algunas veces se deforma en el hogar por problemas y malos comportamientos familiares (peleas, separaciones, vocabulario soez,

agresividad y otros).

Traer al mundo a un niño sin asumir sus progenitores el papel que les corresponde, es una de las acciones que con más frecuencia se presenta en nuestra sociedad. Es una actitud irresponsable, puesto que de una u otra manera el niño que no se cría con sus padres crece con vacíos afectivos y una inestabilidad emocional que se refleja en su adolescencia o cuando llega a la vida adulta.

En Colombia se está generando una concepción errada en cuanto a traer hijos al mundo, prevaleciendo la idea de irresponsabilidad, abandono, maltrato infantil, violencia y abuso sexual, donde los niños son las principales víctimas.

¡Qué maravilloso es el Programa de Atención Integral para la Primera Infancia!

Sin embargo, se necesita más apoyo de los entes estatales, en donde se asuma un verdadero compromiso a partir de las secretarías de cultura, oficinas de deportes, centros médicos, y otros entes que tienen que ver con el desarrollo físico, intelectual y emocional de los niños. Que se genere, desde los centros de salud, el servicio médico, el servicio

odontológico, visual y auditivo, tan necesarios para esta población infantil que se atiende sin limitaciones.

Los niños inscritos en el programa de Primera Infancia reciben también atención nutricional, equivalente a un desayuno, una merienda y un almuerzo, con una alimentación balanceada y ajustada a las exigencias determinadas por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, en cuanto al menú que se ofrece.

Los alimentos que se les proporcionan son de muy buena calidad y le corresponde a la institución educativa velar para que aquellos niños que presenten algún nivel de desnutrición, logren superarlo en el transcurrir del año lectivo estipulado.

Los niños gozan de media hora para descansar; por tanto, el centro educativo debe proveerse de las necesarias colchonetas y cojines. En esa hora de descanso los niños duermen con una tranquilidad, arrullados con los “palos de agua”, que son considerados como instrumentos desestresantes. Recordemos que como estamos en una sociedad en donde el estrés se ha convertido en una perturbación

psicosomática común, por el nivel de vida que lleva el ciudadano colombiano, el infante también lo percibe, y ya médicamente se habla del estrés en los niños. Se ha podido comprobar que cuando los niños duermen arrullados con el “palo de agua”, al despertar de su plácido sueño, sus niveles de estrés disminuyen, se sienten más tranquilos y más dispuestos a escuchar y a realizar sus actividades.

Y qué decir de la variedad y abundancia de material y recursos didácticos con que se cuenta. La lúdica es fundamental en esta edad, por eso se posee un nutrido material didáctico para hacer de la escuela un lugar donde el niño aprenda a través del juego.

Pero ¿Qué clase de juegos aprenden o son del interés de los niños? A los niños les gusta y les llaman la atención todas las clase de juegos; pero es la sociedad de consumo y la mala orientación de los adultos, quienes los inducen hacia los juegos electrónicos (algunos no muy buenos para los niños), considerando que son los mejores.

En cuanto a los juguetes, proveer a los niños en la navidad de revólveres, cuchillos, camiones de guerra y otros artefactos de esta

índole, que de una u otra manera están repercutiendo en la parte socio afectiva del niño, no es sano.

¿Qué queremos hacer de los niños?
¿Ciudadanos de buenas costumbres, o seres agresivos, insociables, con inclinaciones hacia el mal o hacia la delincuencia? En manos de los adultos está esa gran responsabilidad.

Los agentes educativos, a partir de la lúdica, utilizando los diversos juguetes, les organizan historietas, cuentos y otras narraciones acompañadas con títeres, de los cuales también la institución posee una gran variedad.

Los agentes educativos, término utilizado en el programa de Primera Infancia para llamar así a todos los comprometidos con el programa, deben ser personas jóvenes de espíritu, llenas de entusiasmo, creatividad, innovación y gran capacidad de servicio.

Esta experiencia me lleva a la siguiente reflexión: Si deseamos construir una sociedad justa y

equitativa, luchemos por proporcionarles a los niños una vida llena de alegría, armonía, paz, valores, nutrición, protección y salud; donde la inclusión y la no discriminación sean sus principales aliados.



Y el que acogiere a un niño tal cual acabo de decir, a mi me acoge

Mateo 18: 5

Defendamos sus derechos, ya que los niños son el futuro de nuestra Patria Colombia, que en las últimas décadas ha estado agobiada con los más horrendos crímenes, corrupción y delincuencia en general, siendo la principal víctima la niñez.

Referencias

MEN. *Guía operativa para la prestación del servicio de atención integral a la primera infancia*. Guía No. 35. Bogotá, 2010.

-*Desarrollo infantil y competencias en la primera infancia*. Doc. No. 10. Bogotá, 2010.

Acotaciones sobre una donación bibliográfica

*RAFAEL FULLEDA HENRÍQUEZ **

Me he permitido elaborar para El Misionero esta breve reseña escrita con el fin de hacer referencia al generoso obsequio efectuado por el médico-obstetra barranquillero y a la vez escritor, columnista y poeta, Julio Mario Llinás Ardila, a la Biblioteca Pública Julio Hoenigsberg, ente auspiciado por la Sociedad Hermanos de la Caridad, cuyas estanterías se han venido a engrosar con estas dos producciones del mencionado galeno-escritor.

La vena literaria de Julio Llinás Ardila no es extraña a su talante, ya que su padre Julio Nicolás Llinás F. fue, en sus mocedades ya avanzadas, columnista destacado de El Heraldo en los inicios de esta añeja publicación (va a cumplir 78 años de tiraje) al lado de Juan B. Fernández Ortega y Alberto Pumarejo V.; particularmente defendiendo las

ideas liberales, que apenas habían hecho irrupción en la cosa pública con Enrique Olaya Herrera, después de varias décadas de hegemonía conservadora, y promoviendo su continuidad con Alfonso López Pumarejo, el cual agitaba la tendencia de la “Revolución en Marcha” en su campaña para presidente.

También por su lado materno, las tías Ardila, de jóvenes (todas han fallecido) se destacarían en el ambiente intelectual de la arenosa de entonces.

Hoy, este vástago de tan esclarecido grupo familiar, nos deleita e ilustra con estas dos publicaciones que, como afirmo, han sido donadas a nuestro recinto literario para la utilización de sus usuarios.

Pasando a hacer referencia sólo de

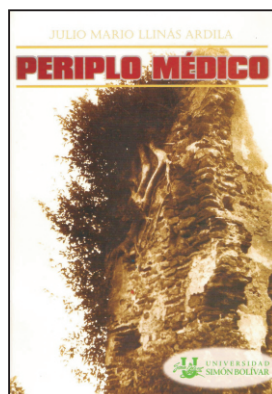
* M. D. Miembro activo de la Sociedad Hermanos de la Caridad.

algunos apartes de las dos obras, voy a analizar en primera instancia, y respetando su cronología de edición, a la denominada Periplo-médico, libro instructivo donde se incluyen aspectos históricos y conceptos científicos médicos, volcados en diversos artículos y trabajos de la autoría del escritor; finiquitando con una relación sobre la vida gremial y científica de la medicina de Barranquilla, en particular del último cuarto del pasado siglo (XX) a través de fotocopias del boletín correspondiente a la seccional de la Federación Médica Colombiana, *Correo Médico*, “cadapuediario”, que mantuvo al gremio médico informado sobre actividades grupales afines al movimiento científico y laboral en Barranquilla y el departamento del Atlántico (años 1975-95) a través de 22 tirajes.

Como amenidad son dignas de destacar, en la publicación, las observaciones sobre aspectos médicos que afloran entre líneas, a través de la epopeya garciamarquiana *Cien años de soledad*.

Igualmente destaca Llinás la presencia en el medio científico colombiano y de la ciudad sobre la disciplina-ciencia actual, la bioética, la cual aun cuando iniciada a

mediados del pasado siglo no ha perdido actualidad desde su primer planteamiento elaborado por el estadinense Van Renseller Potter y que ha sido animado en Colombia especialmente por el grupo de nuestra *alma mater*, la Pontificia Universidad Javeriana, con el jesuita R. P. Alfonso Llano Escobar, como mentor.



Otros artículos, ya de un rigor más científico médico, publicados de antemano por el autor, contribuyen a enriquecer la obra y a volverla un espacio de obligada consulta entre el grupo cultor de la ciencia de Hipócrates en nuestro medio.

En cuanto hace a la otra publicación *Kamach*, constituye un folleto versátil donde el autor, tomando como tema central la explicación del denominativo que distinguió en sus inicios el lar de nuestras querencias,

se exploya, a través de sus páginas, en recordaciones sobre la memoria de Barranquilla, involucrando comentarios que atañen a facetas autóctonas de ella, así como aspectos del departamento del Atlántico (que se debió llamar del Caribe) en relación a las épocas prehispánicas, para luego recorrer en forma sucinta los tiempos de la Conquista, la Colonia, los sucesos de la Independencia (la de hace dos siglos) y principios de la vida republicana.

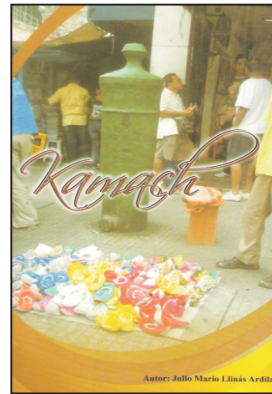
Trae también algunas circunstancias de su vida juvenil, y un capítulo sobre la medicina barranquillera, que bien podríamos tomarlo como complemento del mismo tema tratado con más amplitud en su *Periplo médico*.

Concluye su erudita publicación con una especie de **abecedario** de términos curramberos que, como lo advierte el mismo autor, se le podrían hacer adiciones, aun cuando lo considero casi completo.

No obstante esta inicial mención que hago de *Kamach*, me voy a permitir ampliar parcialmente su análisis, sólo para referirme a algunos aspectos que en manera alguna tienen por objeto descalificar los conceptos respetables del autor. Sólo

lo hago a guisa de complemento o aclaración.

En primera instancia aludo a la versión que trae el autor sobre la formación del cauce del río Magdalena.



Se refiere a la traslación de la imponente Sierra Nevada de Santa Marta de un sitio indeterminado, cercano a su actual hábitat, “hacia el Oriente”, desplazando el curso del río, el cual desembocaba en un “sitio cerca a Riohacha” para traerlo a su desembocadura actual en “Bocas de Ceniza”, versión prehistórica que es diferente a la de algunas tradiciones orales, las cuales afirman que el río “Guacahoyo, Yuma, Arli o Cariguaña” o como le llamaron, desembocó primariamente en un lugar cercano a lo que es hoy la “Boca de la Barra” entre Pueblo Viejo y Tasajera (Magdalena) y que

al acontecer un proceso climático (como el que está sucediendo al sur del Atlántico actualmente, Nov. a Dic. de 2010) las aguas del río se desbordaron al aumentar su caudal, formándose varias bocas hacia el mar, como también una gran laguna que se llamaría después Ciénaga Grande de Santa Marta, al confluir varios riachuelos provenientes de las faldas de la Sierra Nevada. En cuanto a los restantes canales, que constituyeron un gran delta sobre la superficie que es hoy la Isla de Salamanca, prevaleció uno, precisamente frente a Kamach, que al engrosarse se convirtió en el verdadero y actual curso del Magdalena, el cual a su vez desembocaba por varios conductos al Mar Caribe (canales de la Piña, de Mallorquín y el más amplio, denominado posteriormente por los españoles, Bocas de Ceniza). En cuanto al antiguo cauce que llevaba las aguas a lo que hoy es la mencionada Ciénaga Grande, se fue angostando para formar un canal a la altura también de Kamach, partiendo del Magdalena, que se llamó Río Viejo, vía por donde posteriormente se haría la ruta de las goletas que se dirigían de Barranquilla a Ciénaga y viceversa. Actualmente esta última corriente de agua pasa frente al conocido

corregimiento de Palermo y la llaman “Caño Nuevo” o “Clarín”.

*La vena literaria de Julio Llinás
Ardila no es extraña a su talante,
ya que su padre Julio Nicolás
Llinás F. fue, en sus mocedades
ya avanzadas, columnista
destacado de El Heraldito...*

Sobre su glosa referente a las luchas emancipadoras, Llinás muestra, a mi parecer, alguna animadversión hacia dos generales venezolanos que contribuirían a la victoria de las fuerzas patrióticas, liberando a “la Heroica” el 10 de octubre de 1821, avalando así la Independencia de la Nueva Granada.

El primero, se trata del mismísimo libertador Simón Bolívar Palacios, a quien dibuja con un dejo despectivo al hacer referencia a la presencia de éste en dos de las batallas (¿o escaramuzas?) que contribuirían en la Independencia de la Nueva Granada: la del Pantano de Vargas y la del Puente de Boyacá. Si es verdad que existe una discusión proverbial sobre si Bolívar estuviese o no, en particular en el segundo de los encuentros bélicos mencionados, hay que suponer que en ciertos momentos del fragor del combate,

especialmente en los que hacemos énfasis donde no hubo una organización formal de gran batalla, Bolívar tuvo que improvisar y adecuar su presencia para conservar su posición de mando.

Igualmente, y ya instalado el dominio de los patriotas en la región central de la Nueva Granada, quedaron rezagos realistas, precisamente en nuestro territorio Caribe, (Santa Marta y Cartagena se mantuvieron como baluartes de los españoles) Llinás afirma entonces que “Bolívar solo llegó hasta Turbaco en su intento por liberar a la Costa”; sin embargo, historiadores como Fernando Baena y José Ramón Vergara, en su libro *Barranquilla, su pasado y su presente* sitúan al Libertador en la “Arenosa” los días 23 y 24 de agosto de 1820, cuando con el objeto de cristalizar su intento, visitó por primera vez a nuestra ciudad “hospedándose en casa del Coronel (sic) y patriota barranquillero, Santiago Duncan”. Si es cierto que pronto viajó a Santa Fe, dejaría encargado a otro general venezolano denostado por el autor (Llinás lo moteja de “oscuro”); se trata de Mariano Montilla, probado patriota y compañero de Bolívar durante la gesta libertadora; pero también en la

adversidad, acompañándolo el día de su óbito en San Pedro Alejandrino.

Montilla fue nombrado entonces, al ser escogida Barranquilla como el núcleo principal de todas las operaciones militares en la Costa Caribe, como comandante general del ejército, en compañía del civil Don Pedro Gual como gobernador de la Provincia, con sede en Barranquilla y al coronel Ramón Ayala, como gobernador militar.

Según los autores atrás mencionados, parapetado en un bisoño ejército, Montilla marcharía después sobre Cartagena, y en Sabanalarga (tierra de los ancestros paternos de Llinás) derrotó a un destacamento de cuatrocientos españoles, quienes huyeron hacia la plaza fuerte (Cartagena) para refugiarse dentro de las murallas. Llegaría el venezolano luego a Turbaco el día 1º de Julio de 1821, donde sentó cuartel y estableció bloqueo de la ciudad por tierra, mientras el almirante Brion atacaba por mar y su segundo el general José Prudencio Padilla por vía fluvial a través del Canal del Dique, aniquilando a los realistas y haciéndolos huir (a la Habana y otros destinos del Caribe en manos

españolas) para liberar a Cartagena de Indias, la Ciudad Heroica, el 10 de Octubre de 1821, tal como lo afirmamos antes.

Realmente estamos ignaros, pues no hemos podido encontrar noticia histórica sobre la “derrota grandísima y de elevada mortandad de patriotas” en Turbaco al mando de Montilla que cita el autor, aun cuando sí es verídica la afirmación en el sentido de la toma de Cartagena, en especial por el esfuerzo tenaz del general José Prudencio Padilla, obviamente con el apoyo más pausado del almirante Brión y el general Montilla. Este último urdiría, más tarde, el juicio que llevó al cadalso a Padilla.

Para finiquitar, Llinás, en los recuerdos de su niñez, trae aspectos costumbristas de la Barraquilla de entonces en una forma amena, haciendo alguna referencia a las realizaciones de fiestas bailables en nuestra urbe; lástima que no incluyera o no se extendiera en esa relación a algunos años posteriores en su mocedad juvenil (años 1948-51) cuando un grupito de estudiantes de nuestro plantel común (el Colegio San José) disfrutamos de tales fiestas, ya no como espectadores pasivos, sino como partícipes de los jolgorios, de paso en una “forma peculiar”, que supongo no es pertinente relatar.

Referencias

Manco Bermúdez, D. *Nomenclatura condensada de Barranquilla*. Editorial Antillas Ltda., Barranquilla, 2002.

Selecciones de Bioética. Cenalbe, Tomo I, Bogotá, agosto de 2002.

Vergara, J. R. y Baena, Fernando E. *Barranquilla, su pasado y su presente*, Talleres tipográficos del Banco Dugand. Barranquilla, 1929.ç

Massur, G. *Simón Bolívar*. Editorial Colombia Nueva, Bogotá, 1980.

Bernal Marín, I. *El ayer y el hoy de la desidia*. El Heraldo. Barranquilla, marzo 16 de 2009. Barranquilla.



Antonio Mora

La estrategia de la solidaridad, de Antonio Mora Vélez

Palabras en el acto de lanzamiento del libro *La Estrategia de la Solidaridad*, en la ciudad de Montería, Colombia, el 28 de julio de 2006.

RENÉ CUETO ÁLVAREZ*

Antonio Mora Vélez, solitario navegante del cosmos de la ciencia-ficción colombiana, llegó al futuro. Ha recibido la iluminación necesaria para ver detrás de apariencias, investigar sentimientos y comunicar estéticamente el mensaje recibido. Ha intentado llegar al fondo. A los 64 años parece haber conocido las turbulencias del alma. Detrás de los cuerpos celestes ha vivido la gran aventura del cosmos; la odisea de la luz. Para llegar a este punto, quizás haya sido necesario el trabajo de escribir más de 600 artículos y publicarlos desde 1966 en Colombia y el exterior. De ellos, solo 43 fueron reunidos por el autor bajo el título *La Estrategia de la Solidaridad*¹.

Supongo que los otros 557 compartieron la vigencia que suele caracterizar al periódico de ayer. La interrogación que suscita el criterio de selección que animó este trabajo pudiera tal vez hallarse en sus horas de repaso del camino recorrido, en su balance de la siembra y en la definición de su estrategia para el trecho final. Así enuncia su posición ante la vida, la cual, al final de cuentas, estéticamente, representa el peso de su valor como escritor.

En este momento de su vida nos entrega unos textos nutridos por el conocimiento madurado durante muchos años de ejercicio académico y estético observando los cambios del hombre, la sociedad y su

*René Cueto Álvarez (Montería, 1959) es profesor del Departamento de Idiomas de la Universidad de Córdoba, con estudios de postgrado en Literatura en la Universidad Javeriana de Bogotá y Maestría en Filosofía en la Universidad Nacional de Colombia. Ha publicado los poemarios *Junto a la puerta* y *Los turnos*. Ha dedicado sus esfuerzos de investigación a indagar la relación entre la filosofía y la poesía.

¹ Mora Vélez, Antonio. *La estrategia de la solidaridad*. Ediciones Corporación Universitaria del Caribe. Sincelejo, Colombia, 2006.

literatura. Pero quizás la primera transformación notable ha sido la suya propia, asomada en el espejo que le prestan otros. "Había abandonado el dogmatismo revolucionario de sus primeros años y creía en la necesidad de replantear la democracia y el Estado, untarlos más de pueblo pero sin necesidad de recurrir a la ortodoxia leninista y en orientar el norte de la patria con un modelo de desarrollo humano más justo que el neoliberal pero sin llegar a los excesos del socialismo burocrático" (*La estrategia...* p. 112).

Ahora puede pensarse también que las conocidas incursiones de Mora Vélez a la literatura de ciencia-ficción, con su libro de cuentos *Glitza*, de 1979, *El juicio de los Dioses*, 1982, *Lorna es una mujer*, 1986, y los poemarios de ciencia-ficción *Los Caminantes del cielo*, 1999, y *El fuego de los dioses*, 2001, no eran sino su aparato alternativo de reflexión en el cual la metáfora oscilaba en torno a los mismos problemas que han ocupado sus ensayos y escritos periodísticos. Quedarían por examinar los mecanismos que han dado tránsito a estas ideas hasta convertirlas en la constelación de los significados de su ficción literaria.

Mora Vélez manifiesta su interés por la constitución del ser y su tejido social. *La estrategia de la solidaridad* entra a contracorriente del sospechoso fin de la historia de cuño posmoderno, y se instala dentro de la convocatoria de los pensadores humanistas contemporáneos a mantener vigente la utopía universal de una sociedad sin opresores ni oprimidos. Desde las lecturas de Bobbio, por ejemplo, Mora reconoce que los jóvenes como él, inconformes y contestatarios en los años sesenta, mantuvieron la esperanza de alcanzar una sociedad más justa, más democrática y más humana sin tener que sacrificar la libertad.

*Mora Vélez se instala dentro de la
convocatoria de los pensadores
humanistas contemporáneos a
mantener vigente la utopía
universal de una sociedad sin
opresores ni oprimidos.*

La presentación de estos textos sitúa a Mora Vélez como un intelectual contemporáneo con una posición crítica frente al poder, independiente, cuya práctica de la escritura promueve los valores universales del humanismo. Su obra

intenta ser una respuesta a las crisis de los paradigmas éticos que ha hecho que los pensadores vuelvan su mirada hacia las filosofías del ser para plantearse otra vez la búsqueda de la verdadera esencia humana y trabajar en consecuencia. Su estrategia de la solidaridad intenta abrirle camino a las ideas cruzando sus lecturas de la realidad social con estudios y reflexiones que buscan permitir a otros por lo menos tener noticias de los avances del pensamiento, la ciencia y la tecnología. Asume que si no se entrega el conocimiento a la sociedad, no habrá progreso.

*La presentación de estos textos
sitúa a Mora Vélez como un
intelectual contemporáneo con una
posición crítica frente al poder;
independiente, cuya práctica de la
escritura promueve los valores
universales del humanismo*

Aunque la solidaridad se esboza de distintas maneras, para Mora Vélez la fundamental es la defensa de la especie humana. La supervivencia de la especie humana depende de la defensa del pensamiento; afirma: "cuando la razón pierde, la muerte es el precio que hay que pagar por la

derrota". Llama a la lucha a favor de la persona humana, a la que hay que considerar anterior, y por lo tanto, más importante que el Estado, y a favor de la vida y la libertad de conciencia, valores de importancia suprema para la modernidad.

Quienes lean estas páginas estarán frente al día a día de un escritor que quiso dar a conocer su visión del mundo, del ser humano, la política y la literatura en el contexto de los problemas que aquejan a nuestra sociedad contemporánea. El instrumento ideológico utilizado mientras hacía el balance de su vida propone una ideología que para llegar a su verdad duda de la creencia ciega, que examina las ideas en contexto para reconstruir la base desde donde progresa el hombre y la sociedad hacia formas más avanzadas de solidaridad, que es y sigue siendo la estrategia de supervivencia de la especie humana.

El Rincón Poético

Antonio Mora Vélez

ÁLVARO DÍAZ ROMERO

Una lectura al *Ramayana* le despierta por siempre el interés por las imágenes fantásticas y la literatura de este género. Filmes como *Frankenstein*, *El monstruo de la laguna negra*, *20.000 leguas de viaje submarino*, completan aquel paradójico despertar hacia la realidad del mundo fantástico. Es 1956, ciudad de Montería; el personaje: **Antonio Mora Vélez**, cuando promediaba los 14 años.

Autor de *La gota*, *La dictadura Hal*, *Los otros*, *El hijo de las estrellas*, *La conquista de Terón* y *El hombre de lata*, todos cuentos fantásticos publicados, entre 1970 y 1971, por el Magazín Dominical, del prestigioso diario El Espectador, en ese entonces uno de los más leídos del país.

Antonio Mora Vélez, nace en la ciudad de Barranquilla el 14 de julio de 1942, hijo único de Rosa Elena Vélez Sánchez y Pedro Mora Osorio, pero vive su infancia entre las ciudades de Cartagena y Calamar.

Trasladado a Montería, a partir de 1956, Mora Vélez inicia su incursión por el mundo de las letras. En 1975, en compañía de otros importantes intelectuales, funda el grupo literario El Túnel. Entre 1979 y 1986 publica sus tres libros de cuentos de ciencia ficción: *Glitza*, *El juicio de los Dioses* y *Lorna es una mujer*.

¡Que gran desperdicio!

A Carl Sagan, autor de "Contacto",
in memoriam

Si esa luz que nos llega de Sirio
O de Andrómeda
No alumbra el sueño de otros seres

Si en todo el universo
(como dicen los escépticos)
La vida es ausencia
En medio de la noche

Y si la palabra reside solo
En este valle del cosmos
Y el infinito es arena y gas
Y una que otra hoguera
En el tapete azabache
De los dioses

Qué gran desperdicio de espacio
Señor...

¡Qué falta de visión la tuya!
¡Cuánta soledad!
¡Cuánta tristeza!

Antonio Mora Vélez

La hoja que se muere

La vi caer suavemente sobre el césped
De la alameda de los últimos días
Mientras observábamos la soledad del mar
En esa playa del pasado
Que fue sol, amor y alegría

Yo leía los versos dolorosos del adiós
Que le decían al mundo que la vida
Tendría una segunda oportunidad
En otra parte
Y la vi caer segura de su suerte

Tú estabas a mi lado ¿lo recuerdas?
Te dije entonces que una hoja sin sol
Era la muerte
Como una mujer sin amor
O una cometa sin brisa
Y tú me preguntaste
Por las razones escondidas de la nube
Y por la desaparición de las mañanas

Y yo te contesté que la noche se acercaba
Para vestir de negro los colores
Y almacenar las ilusiones de los hombres
En el sueño eterno de Hiroshima
Que la vida podía reverdecer
En otras hojas
En otros tiempos
Y que había que grabar en la retina
(Para no olvidar su brillo y su mensaje)
La luz de la última estrella

Antonio Mora Vélez

Saturno

Inmensa burbuja coronada
Por el polvo residual
De alguna luna disgregada

Me embelesan
Tu corona rielante
De roca y hielo
Y tus bandas de nubes paralelas

Contemplo tus veloces pastores
Abrir en tus anillos surcos reservados
Para mantener el control de tus
Corceles diminutos
Y pienso en la esperanza de encontrar
La arquitectura de la vida
En las aguas embriagantes de Titán

Saturno tiempo achatado
De color naranja
En el pozo del recuerdo
Pareces una nave que se acerca

Antonio Mora Vélez

El Gran Arquitecto

La Armonía de las estrellas
Da testimonio de tu obra
Lo mismo las distancias exactas
Que separan las partículas del átomo

Los planetas son tu esquina
Más querida, los azules
Porque en ellos reverdece
El pensamiento

Nada gira sin que antes gire
En tu conciencia
La forma de todo lo existente
Es la misma forma de tu sueño

Y no estás más allá
Ni en las profundidades del cosmos
Ni en el corazón de los protones
Ni en el alma de los hombres

Somos nosotros quienes estamos
En tu seno
Navegando como ideas
En tu océano de amor.

Antonio Mora Vélez

Ahora

Ahora que el aire y el mar son ajenos,
que no se pueden mirar las flores
de los mangles ni grabar el vuelo
de los alcatraces.
Ahora que las palmas han modificado
el paisaje de las parcelas solitarias.
Ahora cuando las palabras
tratan de ocultar la ruta de la sangre
y la luz de los corazones
es acribillada por el fuego.
Ahora que la vida es un derecho extraño
y la muerte es la principal
actriz de esta tragedia.
Ahora que los personajes del segundo acto
nos hacen sentir espectadores
de otro drama.
Ahora que la oscuridad y la luz
son las dos caras pensantes del cuerpo
enfermo que amamos y pisamos.
Ahora, frente al olvido dirigido
que trata de ocultarnos
las argucias palaciegas del monarca
y los floretes de sus mosqueteros...
Ahora, en este refugio de libros
y de discos que me alimentan
y me sustentan la esperanza,
tengo la desagradable sensación
de no estar en mi tierra y en mi cielo,
sino en un inmenso estercolero,
asfixiándome,
calculando cada pisada,
evitando la sorpresa de las ratas.

Antonio Mora Vélez

Antonio Mora Vélez



Nació en Barranquilla, Colombia, en 1942, estudió la secundaria en Montería y la carrera de Abogado en la Universidad de Cartagena. Trabajó durante veinte años en la Universidad de Córdoba como docente, Secretario General, Decano de la Facultad de Educación y Jefe del Departamento de Humanidades. Residió en Sincelejo desde 1993, donde se desempeñó como Vicerrector de Bienestar Universitario, Director de la Revista Institucional y miembro de la Junta Directiva de la Corporación Universitaria del Caribe (CECAR), institución de la cual es miembro fundador. En reconocimiento a su labor literaria el diario El MERIDIANO de Montería lo escogió como uno de los personajes del siglo XX en el departamento de Córdoba y "The Internacional Writers and Artists Association" con sede en Bluffton, Ohio, USA, le otorgó un pergamino por su contribución al humanismo desde la literatura.

Es ampliamente conocido como escritor de ciencia ficción en su país. Ha publicado los libros de cuentos *Glitza* (Ediciones Alcaraván, Bogotá, 1979) *El juicio de los dioses* (Casa de la Cultura, Montería, 1982), *Lorna es una mujer* (Centro Colombo Americano, Bogotá, 1986), *Lorna is a woman* (Colombian Cultural Center, New Delhi, 1990) y *La Duda de un Ángel* (Ediciones e-books de CECAR, 2000). Ha publicado también el libro de ensayos *Ciencia Ficción: El humanismo de hoy* (CECAR, Sincelejo, 1996) que fue reproducido en México, y los poemarios *Los caminantes del cielo* (CECAR, Sincelejo, 1999) y *El fuego de los dioses* (Ediciones CECAR, Sincelejo, 2001). Ha sido antologado varias veces. Destacamos la antología internacional *Joyas de la Ciencia Ficción* (La Habana, 1989) en la cual figura al lado de los mejores narradores del género en el mundo, y la antología colombiana *Contemporáneos del porvenir: Primera antología de la ciencia ficción colombiana* (Bogotá, 2000) en la cual el antologista René Rebetez le reconoce su condición de precursor de la ciencia ficción colombiana. Ha ganado varios premios de literatura y su nombre figura en *The Encyclopedia of Science Fiction* de John Clute y Peter Nicholls (New York, 1995, página 696). Sus cuentos y poemas han sido traducidos y publicados en revistas impresas y electrónicas y en suplementos literarios, nacionales y del exterior. Axxón publicó su libro *Los caminantes del cielo*. Esta obra ha sido incluida en una *Antología Universal de Poesía* hecha por Fernando Sabido para la red. (Axxón 127 - junio de 2003).

Recientemente se llevó a cabo el lanzamiento de su novela histórica: *A la hora de las golondrinas*, acontecimiento literario que se llevó a cabo en la ciudad de Montería, Colombia, donde actualmente reside el escritor.

Nueva producción literaria de la Sociedad Hermanos de la Caridad

Homenaje al poemario

De linaje aristotélico,
el Poemario sustancial,
por no llamarlo esencial,
tiene de la caridad,
esa vital hermandad
del hombre, piedra angular.

El contenido, profundo,
Teleológica, la forma,
que la estética es la norma
entendida como el bien
ya blanco del parbien
Pues de buen gusto es la horma.

Creaciones como el Poemario,
al recio estilo masón
de cerebro y corazón,
es uno de aquellos hechos
que hacen tránsito del pecho
hacia la imaginación

para encontrar a Neruda
al lado de Jorge Artel,
cada quien gran timonel
que enaltece a quien escriba
no sin temor a la criba
del masón acontecer.

Nuestra colaboración
encárnase en la humildad,
que en realidad de verdad
la magra imaginación
de un rimador del montón
nos cura de vanidad.

Aplausos a los gestores
del excelente Poemario;
donde prima el ideario
de la justicia social
convertida en carnaval
de un momento sin horario.

El sentido escatológico,
inscrito en un carnaval
de manera magistral,
le enseña al sano lector
que el Poemario es un gestor
del humanismo integral.

Simón Orozco
B/quilla, diciembre 25 de 2010.

Poemario

Sociedad Hermanos de la Caridad

Homenaje Póstumo !!!

La Vida es un Carnaval

No. 6, Barranquilla - Colombia - Circulación Gratuita



VII Gran Recital

"Arte In Memoriam Día de los Difuntos"

Nov. 26 de 2010 - 6:00 p.m.

Funeraria Universal

Criterios sobre el envío de artículos para **El Misionero**

1. La presentación de trabajos se ajustará a los siguientes requisitos:
 - a. Ser un trabajo original e inédito.
 - b. Estar escrito a doble espacio, en hojas tamaño carta y en letra de 12 puntos.
 - c. La extensión mínima será de tres páginas y la máxima de seis; sin embargo, se pueden publicar artículos más cortos o más largos en virtud de su importancia y calidad, lo cual es potestativo del comité editorial.
2. El orden de presentación debe ser:
 - a. Título del artículo.
 - b. Nombre del autor o autores y su actividad en el presente.
 - c. El cuerpo del trabajo.
 - d. Las referencias y notas de pie de página según las normas del ICONTEC.
3. Todos los trabajos están sujetos a los trámites regulares establecidos por el comité editorial.
4. Los trabajos deben enviarse en forma impresa a El Misionero: Calle 80 No. 42E-14. Barranquilla, Colombia, o al correo electrónico elmisionero2009@gmail.com

Nota Importante: Las ideas expresadas en los trabajos son de la absoluta responsabilidad de sus autores .